

Explorando los procesos de “renovación urbana” en el barrio El Calvario de Cali.

Juan David Ocampo Viafara



**Universidad
del Valle**

Universidad del Valle

Facultad de Ciencias Sociales y Económicas

Programa de Sociología

Santiago de Cali

2018

**Explorando los procesos de “renovación urbana” en el barrio El Calvario
de Cali.**

Juan David Ocampo Viafara

Trabajo de Grado

Directora

Rosa Emilia Bermúdez Rico



Universidad del Valle

Facultad de Ciencias Sociales y Económicas

Programa de Sociología

Santiago de Cali

2018

Resumen

Esta investigación aborda desde una perspectiva analítica socioeconómica y espacial los procesos de *migración intra-urbana*, que los actuales pobladores del barrio El Calvario han generado hacia este céntrico y *deteriorado* sector urbano en algún momento de su *trayectoria de vida*, así como las motivaciones de establecerse en este sector, y de indagar sus futuras perspectivas de migración desde El Calvario hacia otros posibles espacios urbanos, en el marco del proyecto de renovación urbana Ciudad Paraíso, el cual busca la reorganización estructural y demográfica del centro deteriorado de la ciudad de Cali, atrayendo población de clases medias y altas, según esté redefina determinadas condiciones sociales, económicas, estructurales, políticas y ambientales en el espacio. La migración intra-urbana es un hecho social que toma visos de categoría sociológica, que permite explicar hechos y cambios ocurridos en los hogares que, desde la experiencia de migración en la urbe, se han instalados en los *centros urbanos* deteriorados, así como las transformaciones socioeconómicas y estructurales que este fenómeno ejerce en el espacio. El Calvario se ha establecido desde varias décadas como una de las *áreas céntricas* de la ciudad de Cali, la cual ha sufrido variadas *transformaciones socioeconómicas* en su historia, desde su locación como ejido periférico en la Cali colonial, hasta ser el centro de abastos y de mercado predilecto de los sectores populares de la ciudad, y de soporte económico de varios campesinos de localidades de alrededor de la ciudad, del Valle del Cauca y Departamentos cercanos; así hasta que variadas políticas publicas fundamentadas en reformas estructurales para mejorar la salubridad, modernizar la ciudad y acabar con el comercio informal del sector, llevo a esta área céntrica de la ciudad, al des-uso del espacio, al abandono estructural, al aislamiento urbano y al *deterioro socioeconómico* y del tejido social; dicha transformaciones conllevan consigo, procesos de migración intra-urbana, hacia y fuera de El Calvario, según los procesos sociales y económicos que este espacio ofrecía a los ciudadanos y migrantes, expulsando y atrayendo según las oportunidades que en el espacio se presentan.

Palabras Clave: Migraciones intra-urbanas, áreas centrales, deterioro, intensidad de la pobreza, trayectoria de vida, transformaciones socioeconómicas, renovación urbana.

Contenido

Resumen	III
Contenido	IV
Índice de tablas.....	V
Índice de Figuras	V
Introducción	7
1.1. Metodología	9
Capítulo I. Áreas urbanas deterioradas y la migración intra-urbana.....	14
1.2. Antecedentes	14
1.3. Referentes Conceptuales	17
1.3.1. La ciudad como categoría de estudio social.	17
1.3.2. La Ciudad contemporánea y las dinámicas de poder.....	21
1.3.3. Espacios urbanos centrales y dinámicas del deterioro.....	22
Capítulo II. Acercamiento histórico al barrio El Calvario: antecedentes sociales, económicos y espaciales.....	27
2.1. El Calvario en la actualidad	27
2.2. La Renovación urbana y El Calvario.	35
2.3. Contexto del Lugar.....	43
Capítulo III. Caracterización de los Hogares en El Calvario	52
3.1. Aspectos Sociodemográficos de la población	52
3.2. Aspectos habitacionales de los pobladores de El Calvario	59
3.3. Aspectos económicos de los habitantes de El Calvario	66
3.4. Aspectos migratorios de hogares El Calvario	70
3.4.1. Migración a nivel municipal.	70
3.4.2. Migración interdepartamental e internacional hacia El Calvario.....	75
Capítulo IV. La migración intra-urbana en El Calvario: Vaciar y llenar el centro	78
4.1. Motivaciones para habitar EL Calvario	79
4.1.1. La ubicación espacial y sus posibilidades	79
4.1.2. Posibilidades Económicas	83
4.2. Relatos de migración intraurbana hacia El Calvario	86
4.3. La <i>Renovación Urbana</i> , las nuevas migraciones intra urbanas y sus riesgos	94
Conclusiones	104
Referencias	108
DOCUMENTOS CITADOS.....	112

ENTREVISTAS.....	113
------------------	-----

Índice de tablas

Tabla 1. Cuadro metodológico	12
Tabla 2. Distribución de los jefes/as de hogar en El Calvario según niveles de ingreso .	30
Tabla 3 Comuna de procedencia Jefes/as de hogar El Calvario.....	71
Tabla 4. Departamento de Procedencia hogares El Calvario	75

Índice de Figuras

Figura 1. Uso residencial por predios, Plan Parcial El Calvario	27
Figura 2. Calle 13 - El Calvario, Cali 2015.....	28
Figura 3. Clasificación de basura a nivel de Calle 12 - El Calvario 2015	33
Figura 4. Clasificación de basura a nivel de Carrera 14 - El Calvario 2015.....	33
Figura 5. El Calvario en la tarde. Carrera 12, 2015	35
Figura 6. Render proyecto Ciudad Paraíso (zona San Pascual, Sucre y El Calvario).....	36
Figura 7. Ubicación espacial y acceso por vías- El Calvario	38
Figura 8. Casa antigua. Calle 13 con carrera 12 - El Calvario.....	42
Figura 9. Galería central, Calle 13, Cali 1954.....	46
Figura 10. Tranvía a vapor, Cali 1920	47
Figura 11. Antigua trilladora de café, hoy convertida en inquilinato, El Calvario	49
Figura 12. Inquilinato y sus cuartos de alquiler, El Calvario-Cali.....	61
Figura 13. Baño de inquilinato de El Calvario.....	68
Figura 14. Niños Embera desayunado	70
Figura 15. Iglesia San Pascual, Estación de Policía y Centro Médico barrio San Pascual	81
Figura 16. Centro de reciclaje de grandes dimensiones en el barrio El Calvario	85
Figura 17: Reciclador seleccionando material a nivel de calle.....	86

Figura 18: Antigua casa comercial, transformada en inquilinato	90
Figura 19. Restaurante y casa de inquilinato, El Calvario,	96
Figura 20. tejido social dinámico y articulado a los contextos sociales, estructurales y económicos en El Calvario.....	101

Introducción

Este trabajo aborda desde una perspectiva sociológica el estudio de la migración intra-urbana en la ciudad de Cali¹. Se entiende por migración intra-urbana el proceso de traslado de hogares de un espacio urbano a otro, fenómeno social que se ejerce motivado por cuestiones sociales, económicas, políticas, estructurales y espaciales. La migración intra-urbana es un hecho social que está asociado con cambios y procesos ocurridos en el contexto urbano y sus habitantes, especialmente sobre los efectos socioeconómicos que los espacios urbanos ejercen sobre los hogares migrantes, que condicionan su movilidad intra-urbana por distintos espacios urbanos, hasta terminar en el centro deteriorado de la ciudad. se considera la migración intra-urbana un fenómeno social, económico, espacial e histórico, una unidad urbana que reproduce las condiciones sociales.

El Calvario, *espacio céntrico urbano* en la ciudad de Cali se caracteriza por presentar condiciones particulares en el contexto urbano; se conoce por ser un barrio con un alto grado de deterioro en sus espacios y, en cierta parte, de sufrir de un estigma generalizado a causa de las dinámicas delictivas que se presentan en su interior. En este *espacio deteriorado* del centro de Cali, se establece un tejido social el cual lo componen vecinos, comerciantes y transeúntes; en su interior las dinámicas económicas se presentan de manera particular en cuanto muchas de las familias o pobladores viven de actividades como el reciclaje, el trabajo informal y de los espacios de comercio de víveres que se establecen en los andenes, a las afueras del barrio; huella de lo que quedo de lo que alguna vez fue la Galería Central. El barrio en sí ofrece condiciones espaciales y económicas particulares para todo actor social que busque vivir de manera sumamente económica y cerca al centro, a costa del deterioro y el contexto social que en su interior se presenta.

¹ El interés personal sobre este fenómeno viene desde mi participación en prácticas académicas en el Centro de inclusión social (CISO) de la EMRU, empresa la cual ejecuta el plan de renovación urbana Ciudad Paraíso en el centro de Cali, durante mis salidas de campo en el barrio El Calvario, tuve la experiencia de aplicar encuestas en campo y escuchar relatos de vida de los pobladores de este sector, situación que me llevó a preguntarme: ¿Por qué alguien viviría en El Calvario de Cali? ¿Qué hace que algunas personas dejan sus antiguos barrios y se instalen por más de 30 años en este sector? ¿Por qué llevan tanto tiempo ahí? Lo cual generó la motivación para realizar esta investigación.

El proyecto de renovación urbana “Ciudad Paraíso” desarrolla un proceso de reconstrucción del espacio, con la intención (manifiesta) de mejorar las condiciones sociales, espaciales, ecológicas y económicas para valorizar el sector, proyectado para atraer a este espacio población de estratos socioeconómicos medios y altos. Su oferta habitacional y comercial, se compone de lujosos apartamentos, estaciones de transporte masivo, instituciones públicas, alguna vivienda de interés social y centros comerciales; así como de infraestructura vial y entes gubernamentales, pero a todo esto, a costa de generar de manera agresiva la salida de gran parte de los actuales habitantes de este barrio, desarraigando así el tejido social del espacio, que hoy por hoy y desde hace décadas se ha establecido en El Calvario y alrededores.

El propósito de este trabajo es realizar un análisis exploratorio, en el cual se busca indagar sobre las diferentes motivaciones económicas, sociales y espaciales, que llevaron a un número de pobladores a establecerse en El Calvario en algún momento de su *trayectoria de vida* y, por otro lado, se indaga sobre los procesos de migración intra-urbana que los actuales habitantes de esta zona de la ciudad realizaran en el marco del proyecto de renovación urbana “Ciudad Paraíso”.

El análisis de esta problemática toma discusión en torno a las relaciones dinámicas de poder urbano.

Esta investigación ha establecido los siguientes objetivos específicos:

- Describir los procesos socioeconómicos, espaciales, políticos y estructurales que llevaron al céntrico sector de El Calvario, (una dinámica zona comercial y de abastos), a ser un sector deteriorado y estigmatizado del centro de Cali.
- Caracterizar las condiciones habitacionales, económicas, sociales y étnicas de los jefes de hogar de El Calvario, según la base de datos hogares El Calvario (2015) desarrollada por la EMRU.
- Reconstruir las trayectorias de migración intra-urbana de los jefes de hogar establecidos en el año 2017, en el sector urbano de estudio, así como de las transformaciones socioeconómicas y espaciales durante este proceso de movilidad intra-urbana.

- Discutir (identificar) las alternativas de migración intra-urbana de los jefes de hogar del barrio El Calvario a raíz del proyecto de renovación urbana Ciudad Paraíso.

La contribución de este ejercicio de investigación consiste en aportar elementos, para abordar el campo de las migraciones de carácter urbano. Se considera también relevante la comprensión a cerca del avance de los estudios urbanos, reconociendo en estos un recurso para fortalecer, las causas, motivaciones y consecuencias socioeconómicas de la movilidad intra-urbana hacia y desde los centros urbanos deteriorados.

1.1. Metodología

El presente trabajo tiene como propósito analizar los procesos de migración intra-urbana en la ciudad de Cali, particularmente los que experimenta la población residente en el barrio El Calvario en la zona céntrica de la urbe. Para ello, este trabajo adopta metodologías cualitativas, así como cuantitativas, que indaga en las perspectivas y condiciones de habital de los sujetos que componen la población estudiada.

Para dar resolución al objetivo general de investigación, este trabajo se desarrolla en dos (2) fases orientadas a responder cada uno de los cuatro (4) objetivos específicos de la siguiente manera: Los objetivos 1 y 2 se desarrollan a partir de técnicas cualitativas como el análisis documental y la hemerografía. Además de la revisión de información de la EMRU (2015), base de datos de carácter cuantitativo que permite caracterizar, en términos socioeconómicos, los hogares del barrio El Calvario. Para desarrollar los objetivos 3 y 4 se recurre a la aplicación de entrevistas en profundidad dirigidas a los jefes/as de hogar, así como del trabajo de campo, el cual consistió en observaciones no participativas del entorno y sus dinámicas sociales, y la fotografía.

La primera fase tiene como fin la realización de recopilación y análisis de los principales argumentos teóricos que componen el tema de investigación, a saber, la migración intra-urbana, el deterioro de los espacios urbanos de interacción social y los procesos de *Renovación Urbana* en espacios urbanos céntricos y deteriorados. En ese sentido, autores como Jacques

Apriles – Gniset y Gustavo Jaramillo Espinoza, permiten hacer una descripción de las dimensiones históricas, sociales y económicas que exploran las principales características del proceso de urbanización de la ciudad en Colombia.

La revisión documental, además de establecer la línea teórica que sigue esta investigación, permite caracterizar las concepciones, motivos, estructuras y otras variables que dinamizan el fenómeno social de las migraciones intra-urbanas hacia las zonas deterioradas de los centros urbanos, e indagar sobre futuras migraciones urbanas después de ser ejecutado el proyecto de renovación urbana Ciudad Paraíso. También se incluye revisión documental sobre los procesos de *Renovación Urbana*; fenómeno socioeconómico urbano causante de grandes migraciones a nivel intra-urbano, con particular énfasis en zonas céntricas.

La revisión documental se apoya en un proceso de hemerografía, el cual permite contextualizar el desarrollo de la vida en El Calvario y las coyunturas sociales que ha traído la ejecución del proyecto *Ciudad Paraíso* en el sector. Así como la revisión de la base de datos de la EMRU (2015), la cual presenta información sobre la situación socioeconómica de los jefes/as de hogar en El Calvario, esto con la intención de caracterizar los datos cuantitativos que dicha base de datos presenta, sobre los 506 jefes/as de hogar que residen en El Calvario; información obtenida durante mis prácticas en el centro de Cali.

De esta manera, se realiza una descripción de los procesos socioeconómicos, espaciales, políticos y estructurales que llevaron al céntrico sector de El Calvario, anteriormente una dinámica zona de tolerancia, comercial y de abastos, a convertirse en un sector deteriorado y estigmatizado del centro de Cali y posteriormente a experimentar un proceso de reconstrucción del espacio. De igual manera se caracterizan las condiciones habitacionales, económicas, sociales y étnicas de los hogares de El Calvario. Procesos que desarrollan los objetivos específicos 1 y 2.

La segunda fase tiene como propósito reconstruir las experiencias de migración intra-urbana de los jefes/as de hogar actualmente establecidos en el sector estudiado, así como de las transformaciones socioeconómicas y espaciales durante el proceso, indagar sobre los factores que motivaron a los jefes de hogar a establecerse en esta deteriorada área céntrica de

El Calvario e Indagar sobre las expectativas de futuros procesos de migración intra-urbana de los hogares estudiados, en el marco del proyecto de renovación urbana Ciudad Paraíso.

Para desarrollar esta segunda fase y los objetivos 3 y 4, se realizó trabajo de carácter etnográfico, dicho ejercicio se aplicó de manera presencial en campo, aunque se pensaba realizar este ejercicio con el acompañamiento de la EMRU, se decidió acudir a campo por cuenta propia, debido a que la EMRU como institución estaba estigmatizada entre los pobladores de El Calvario; al ser este un espacio deteriorado del centro, para poder moverme con seguridad, y no llamar la atención, busqué la forma de pasar desapercibido en el contexto vistiéndome con ropas desgatadas y manchadas, siento que ir de esta forma me ayudó a “romper el hielo” con muchos de los habitantes del sector, lo cual hizo más fácil encontrar el personal idóneo a entrevistar y realizar observación no participativa del espacio, sus habitantes e interacciones. Como resultado se realizaron seis entrevistas no estructuradas a jefes/as de hogar establecidas en El Calvario, con veinte años o más de estar viviendo en este céntrico y deteriorado espacio urbano, los cuales laboran en la informalidad (reciclaje, cuida carros, administradores de inquilinatos), cinco de ellos hombres adultos mayor, una mujer jefa de hogar de la tercera edad, viven pagando alquiler diario. Población la cual se considera población vulnerable.

Las entrevistas se aplicaron con la intención de identificar las motivaciones y circunstancias socioeconómicas de los jefes/as de hogar que, durante su trayectoria de vida, los llevaron a desarrollar movilidades intra-urbanas, de un espacio a otro hasta llegar a instalarse en el céntrico y deteriorado espacio urbano de El Calvario; y el posterior proceso de migración intra-urbana a raíz de las obras de renovación urbana en este sector.

Como soporte al trabajo etnográfico, se analizaron dos entrevistas que se realizaron en la investigación del libro *Del Calvario al Paraíso* (López & Mera, 2015), a su vez que la importancia de dichas entrevistas también radican en capturar la historia de residencia el cual nos permita caracterizar los arraigos socioeconómicos que los une a este barrio. El trabajo etnográfico se realizó en ocho horas semanales, durante cuatro meses, esto se desarrolló el segundo semestre del año 2015 en prácticas en la EMRU, trabajo etnográfico en el cual se visitaron varios hogares en El Calvario, en inquilinatos, se recorrieron las calles del sector caracterizando sensaciones y dinámicas en el contexto espacial, y se generó material audio

visual, los cuales se aplican en el desarrollo de esta investigación como soporte secundario en los acercamientos socioculturales, económicos y estructurales que en este trabajo se buscan caracterizar.

Tabla 1.
Cuadro metodológico

FASES	OBJETIVOS	ESTRATEGIA	TÉCNICAS
1	Describir los procesos socioeconómicos, espaciales, políticos y estructurales que llevaron al céntrico sector de El Calvario, de convertirse en una dinámica zona comercial y de abastos, a un sector deteriorado y estigmatizado del centro de Cali, así como de su posterior proceso de aburguesamiento o <i>Renovación Urbana</i>	• Revisión bibliográfica • Revisión de prensa	• Análisis de contenido • Hemerografía
	Caracterizar sociológicamente las condiciones habitacionales, económicas, sociales y étnicas de los hogares de El Calvario, según la base de datos hogares El Calvario (2015) desarrollada por la EMRU	• Revisión bibliográfica • Análisis base de datos EMRU (2015)	• Análisis de contenido
2	Reconstruir las trayectorias de migración intra-urbana de los hogares actualmente establecidos en el sector urbano de estudio, así como de las transformaciones socioeconómicas y espaciales durante este proceso de movilidad intra-urbana; al igual de indagar sobre las motivaciones de establecerse en esta deteriorada área céntrica de El Calvario	• Etnografía	• Entrevista • Trabajo de observación etnográfica • Análisis documental
	Indagar sobre las expectativas de futuros procesos de migración intra-urbana de los hogares del barrio El Calvario, en el marco del proyecto de renovación urbana Ciudad Paraíso	• Etnografía	• Entrevista • Análisis de contenido

Fuente: Elaboración propia

Esta monografía se compone de cuatro capítulos con el propósito de cumplir con los objetivos propuestos. El primer capítulo consiste en la introducción, donde se expone el fenómeno, los objetivos y las perspectivas desde donde se desarrolla este estudio, se presenta los antecedentes sobre el tema de la migración intra-urbana y los efectos de los proyectos de renovación urbana en la población residente en el contexto colombiano, y en el marco interpretativo se desarrollan las concepciones claves para su estudio.

El segundo capítulo se presenta los rasgos del espacio donde se ha efectuado el ejercicio de investigación, se determina los aspectos sociales, económicos, políticos, espaciales y de estructura urbana en el barrio El Calvario, y como a su vez estas circunstancias se vuelven una atractiva ventaja económica y espacial para las personas que habitan El Calvario. También se

presenta la caracterización del fenómeno socioeconómico de la *Renovación Urbana*, sus efectos que estimulan la migración intra-urbana, basando en las caracterizaciones, conceptos e investigaciones de autores como Eduardo Rojas, Mike Davis y Apriles- Gniset; se hace un análisis de los efectos de la renovación urbana en el centro de Cali. Además, se realiza un breve recuento de la evolución de El Calvario como espacio urbano a lo largo de la historia de la ciudad de Cali, y se expone el caso de la renovación urbana del centro histórico de Quito, lo que el Urbanista Eduardo Rojas denomina un éxito de la renovación urbana, y que se podría rescatar al contexto de El Calvario.

El tercer capítulo se presenta la caracterización (social, económica, alimentaria, étnica, estructural y espacial) de los 506 jefes/as de hogar que habitan en este sector céntrico, a partir de la información que contiene la base de datos de hogares El Calvario EMRU (2015). El fin de este ejercicio es presentar las características principales de los modos de vida en el sector, y las particularidades de las dinámicas en el espacio urbano.

En el cuarto capítulo se describen las experiencias de migración intra-urbana de los jefes/as de hogar establecidos en El Calvario: lugares de procedencia, motivaciones para realizar procesos de movilidad intra-urbana hasta llegar a El Calvario, se caracterizan los cambios socioeconómicos que experimenta los jefes/as de hogar durante sus procesos de movilidad intra-urbana y se analiza el costo de la vida en El Calvario. Se indaga en el siguiente movimiento de migración a nivel urbano, a raíz de los efectos del proyecto de renovación urbana Ciudad Paraíso, se caracteriza el espacio de los barrios receptores de la población que sale de El Calvario, se hace un análisis de los efectos sociales y económicos que llevan consigo la cuestión de habitar otros espacios en la ciudad, y se analizan las percepciones de los jefes/as de hogar considerados para este estudio, acerca del proyecto de renovación urbana Ciudad Paraíso, y los efectos que este proyecto genera en los contextos de vida de los pobladores de El Calvario.

Capítulo I.

Áreas urbanas deterioradas y la migración intra-urbana

1.2. Antecedentes

En el año 2000 en Bogotá, se estructuró y se inició durante el mandato del alcalde Enrique Peñalosa el proyecto de renovación urbana “Tercer Milenio”. Proyecto que se terminaría durante la alcaldía de Antanas Mockus; este proyecto consistía en renovar la deteriorada “calle de El Cartucho”. Esta calle en los años setenta y ochenta fue denominada la más peligrosa de la capital del país, y la más peligrosa del mundo. Tras la culminación del proyecto, el cual tuvo un débil componente social, el foco de deterioro migró a los barrios vecinos, formando pequeñas micro zonas degradadas, generando movimientos intra-urbanos de todo tipo de población el cual depende de los bajos costos de vida y cercanía al centro, a costa del deterioro social y urbanístico. Este proyecto despertó el interés de los estudiosos del tema de lo urbano, se encontraron trabajos los cuales se presentan a continuación, caracterizando el fenómeno desde perspectivas sociológicas, económicas y urbanísticas.

Desde un punto de vista interdisciplinar que aborda analíticamente el espacio urbano desde las perspectivas urbanísticas y sociológicas, Ángela María Franco (2010) desarrolla un estudio sobre los impactos provocados a partir del proyecto de renovación urbana en “El Cartucho” en la ciudad de Bogotá y donde posteriormente se construiría el parque tercer milenio. En el marco de su tesis de maestría en sociología, Franco (2010) investiga sobre los antecedentes de las condiciones socioeconómicas y estructurales del lugar, analiza aspectos sobre la formulación y ejecución del proyecto, caracteriza las condiciones posteriores a la transformación del espacio, analizando desde una perspectiva comparativa las dinámicas y condiciones antes y después del proyecto, y así identifica los impactos sobre la población y el espacio.

Franco (2010) desde su trabajo hace aportes importantes sobre el estudio de la renovación urbana contemporánea en Colombia, la autora plantea conclusiones sobre los intereses detrás de los proyectos de renovación urbana, caracteriza que aunque el objetivo detrás de la

renovación urbana en Colombia es generar espacios de igualdad y de inclusión social, esta orientación se queda solo en el ideal, la realidad es que estos proyectos de renovación urbana, contienen un débil componente social, y particularmente no se interviene el problema de fondo, el cual es acabar con el foco del deterioro. Con los proyectos ejecutados se vulnera a la población más desfavorecida. (Franco, 2010, pág. 172).

Sandra Jineth Sabogal (2006), arquitecta y magíster en urbanismo, realiza una investigación sobre la memoria y la imagen del sector de San Victorino en el centro de Bogotá antes y después del proceso de renovación urbana que se aplicó en el sector; realiza una lectura del espacio a partir de sus condiciones y su representación para la estructura urbana, y cómo evoluciona a partir de su transformación urbanística. (Sabogal, 2006) Concluye que San Victorino se ha establecido como un espacio céntrico comercial, representativo entre las clases populares de la ciudad. Diversas dinámicas sociopolíticas han permitido mantener la representatividad del sector, así como su tradición comercial, factor que menguó las consecuencias del deterioro socio espacial y socioeconómico. El vendedor ambulante, afirma Sabogal, ha sido la fuerza de cambio que ha motivado la renovación urbana del sector, y que, al darle oportunidad a este de formalizarse en un espacio comercial seguro, mejora sus condiciones de vida y a su vez el espacio urbano.

Sobre las condiciones que propician las migraciones intra-urbanas, y las transformaciones sociales que se generan a partir de estas en el espacio receptor de la población migrante, la magíster en diseño, gestión y proyectos, Ana Elena Builes Vélez (2014) caracteriza reflexiones generadas a partir de su trabajo de investigación “*El pensamiento del diseño como herramienta de la innovación social en la ciudad de Medellín*” y las desarrolla en su artículo: “Nuevas maneras de habitar la ciudad como resultado de las continuas migraciones intra-urbanas y las transformaciones sociales y culturales.” En este describe las adversas condiciones sociales y económicas, que surgieron a partir de la guerra entre bandas criminales del sector, que llevaron a población vulnerable de las laderas de Medellín a migrar dentro de la urbe a otros barrios y comunas, huyendo sobre todo de la violencia urbana. Ana Builes Vélez (2014) también hace un análisis de las transformaciones demográficas, sociales, culturales y económicas que implicó la llegada de población migrante a barrios receptores, reflexiona desde su experiencia de trabajo, sobre las nuevas construcciones sociales y formas

de habitar el espacio, transformaciones que se generan a partir del repentino crecimiento demográfico que implica las migraciones de carácter intra-urbano, aunque la investigación originalmente se basa en las nuevas formas de innovación estructural y de transporte que genera la alcaldía municipal y entidades no gubernamentales, para aliviar el impacto del crecimiento poblacional en los barrios de ladera en Medellín. Ana Builes Vélez (2014) estructura componentes de carácter antropológico y sociológico al describir las nuevas tensiones y transgresiones las cuales conllevan a disputas por el territorio, amenazas y enemistades que se generan entre los nuevos y antiguos pobladores en los barrios receptores. El acceso a los recursos se limita en estos espacios, de ahí surge la necesidad de describir las nuevas formas de habitar el espacio, que se enfocan en nuevas formas de transporte y de mejoramiento institucional.

El trabajo permite ver la correlación entre las migraciones, las transformaciones sociales, espaciales y las nuevas maneras de habitar el territorio. Entendiéndolo como un espacio común, determinado y definido, a partir de las relaciones que existen entre los actores sociales que lo habitan.

Caracterizando los procesos coyunturales que ha traído el proyecto Ciudad Paraíso al centro de Cali, la politóloga y magister en estudios urbanos, Ana Erazo (2014) expone la problemática que ha generado el proyecto de renovación urbana entre la población residente en los espacios afectados, la autora realiza, por un lado, un análisis de los procesos de resistencia vecinal en el marco del proyecto, expone que en el momento de configurarse el proyecto no se tuvo en cuenta la participación ciudadana, y señala que este solo tomó forma alrededor de los intereses de la EMRU, así como la alcaldía de la ciudad de Cali. Así mismo, describe como los procesos gentrificadores se han apoderado de los centros urbanos alrededor del país, siguiendo lógicas neoliberales inmobiliarias. Finalmente retoma la postura desde la sociedad civil, explicando que la coyuntura radica en que la población exige el derecho de habitar la ciudad y a decidir democráticamente la reconfiguración del espacio.

Sobre las zonas urbanas deterioradas, se encuentra la monografía de ciencias sociales de Arley Jiménez (2001) que hace un análisis sobre el sector del centro denominado la “olla”; su trabajo consiste en caracterizar el inquilinato y la habitabilidad de esta zona de Cali. En su trabajo realiza una reseña histórica sobre el desarrollo de la ciudad de Cali, haciendo particular

énfasis en el centro como núcleo económico, social, cultural y político de la urbe, posteriormente aborda el tema del inquilinato a partir de las condiciones sociales, económicas y espaciales del centro de la ciudad. Jiménez (2001) realiza una caracterización detallada sobre los aspectos funcionales del lugar, aspectos demográficos y las percepciones estructurales, espaciales y sociales sobre la zona marginada del centro de Cali.

Los antecedentes presentados anteriormente, son tomados como soportes conceptuales, en cuanto como se ha abordado el tema del espacio urbano y el espacio urbano deteriorado en Colombia, y sus transformaciones a partir de los procesos de renovación urbana y los movimientos intra-urbanos que se generan dentro de la ciudad.

1.3. Referentes Conceptuales

1.3.1. La ciudad como categoría de estudio social.

La ciudad como objeto de estudio y categoría analítica en la sociología, ha sido abordada desde distintos enfoques teóricos, entre ellos, se encontraron los siguientes:

A comienzos del siglo XIX, la sociología problematiza el tema de la ciudad junto con sus formas de interacción socioeconómica; tratada desde un punto de vista histórico – social, la ciudad establecida como resultado de las expresiones de carácter capitalista, se establecía como consecuencia de las transformaciones socioeconómicas de la época, al pasar de una estructura económica y social agraria – feudal a una de carácter industrial estrechamente ligada al capital. En ellas, las nuevas formas de producción como la división del trabajo, la centralización de las instituciones y las clases sociales que emergen de la urbe industrial, retoma un énfasis imprescindible en los estudios de carácter sociológico ligados a la ciudad. Los estudios de carácter urbano estuvieron presentes en las formulaciones teóricas de los autores clásicos de la sociología, Friedrich Engels y Karl Marx ya caracterizaban los fenómenos urbanos en sus escritos. Marx en el tomo primero de *El Capital*, determina que toda la historia económica de la sociedad se comprende en las dinámicas de oposición entre el campo y la ciudad, la cual se constituye como la base de todo régimen de la división del trabajo, forma distintiva del sistema de producción capitalista (Marx, 1999). Tanto Marx como

Engels estudian aspectos de la vida en la urbe, que sobresalen a partir del sistema capitalista; como es el caso de las descripciones que se le dan a las coyunturas y desventajas de las condiciones habitacionales. En cuanto se acelera el crecimiento de la acumulación del capital en la sociedad industrial y comercial, más rápida es la afluencia a esta de material humano explotable y más miserable las condiciones de las viviendas compuestas para los obreros (Marx, 1999).

Engels por su parte detalla el proceso de desarraigo del obrero de su hogar, que aconteció en Inglaterra en el siglo XVIII y los nefastos efectos materiales y morales los cuales condicionaron el estilo de vida de los obreros en las ciudades, consecuencia del sistema de producción capitalista. A pesar de esto, Engels interpreta estas condiciones de desigualdad habitacional como necesaria, ya que incita y prepara a la clase obrera para la sublevación y la revolución social en concordancia con el desarrollo histórico de la clase obrera (Engels, 1975).

Por otro lado, Max Weber identifica una tipología de ciudades y las define considerando sus elementos económicos más sobresalientes, así como los elementos de carácter religioso y jurídico; especifica la naturaleza económica de la metrópolis moderna como un establecimiento de mercado, y la derivación de un proceso histórico (Weber, 1993).

Los interrogantes sobre la configuración del espacio urbano que representa una unidad geográfica, y a la vez política, social y cultural, debe de considerar los procesos sociales y políticos que lo anteceden y acompañan; esto envuelve, identificar aspectos de la configuración social y su estructura. Identificando la organización social como el tejido de relaciones interdependientes en la sociedad, en la cual conviven los actores sociales de un grupo humano (Elias, 1993). Autores como Norbert Elias y Charles Tilly han identificado los procesos sociales que condujeron las transformaciones que dan comienzo a la conformación de estados nacionales y las ciudades. Charles Tilly identifica que estas transformaciones, están ligadas a dos procesos que se despliegan bajo los límites de lo que se designa un territorio estable, por una parte, se encuentra la acumulación de capital, el interés de actores comerciantes, de adquirir e invertir capital, la cual conlleva a la concentración de capital en las zonas donde se desarrollan las actividades comerciales, lo cual desembocó en la creación de centros urbanos, sumamente densificados. El otro proceso el cual Tilly (1992) define, está relacionado con el monopolio de la fuerza y los medios coercitivos por parte de actores

específicos, las fuerzas armadas y los latifundistas; el capital acumulado conlleva a la agrupación, lo que por defecto crea la necesidad de la creación de una organización capaz de manejar estos medios de dominación, dentro de un territorio delimitado y estable, que ejerza control sobre las demás organizaciones, la cual en esta lógica se denomina a dicha estructura como el Estado, la relación entre el capital y los medios de control por el monopolio de la fuerza, así como la densidad de cada uno, influían en el establecimiento de las clases sociales y su relación con el Estado.

La estructuración del Estado y las urbes van ligadas a un proceso de civilización que comienza en la sociedad cortesana, motivado por diversas transformaciones a nivel político, en la racionalización del comportamiento y los modos de orden social. Norbert Elias (1898) diferencia dos componentes que tuvieron incidencia en este proceso, por un lado está la monopolización de la violencia y, por el otro, está la individualización, aquella construcción del sujeto desde las formas de relacionarse con los diversos actores sociales y la sociedad en general (Elias, 1898).

Desde los procesos de carácter político, social e histórico que conllevaron a la consolidación de las ciudades alrededor del siglo XIX; la urbe propiamente dicha dinamizó nuevas interacciones entre los individuos, nuevas configuraciones sociales, que estaban en oposición con las que se presentaban en el contexto rural. Desde la academia, los investigadores más representativos en cuanto a la caracterización de los procesos urbanos, se dedicaron a comprender estos fenómenos que se desarrollaban en la ciudad, George Simmel (2005) desde un punto de vista antropológico, intenta caracterizar contenidos individuales en cuanto a los fenómenos psicológicos, que surgen a partir de las formas de vida social modernas en el actor urbano.

El punto de interés académico sobre lo urbano, tomó fuerza en el contexto norteamericano, durante el siglo XX se realizaron importantes investigaciones sobre las integraciones urbanas y fenómenos sociales dentro de la metrópolis. Las urbes más representativas de Norteamérica, sobre todo en Estados Unidos experimentaron durante los comienzos del siglo XX un crecimiento acelerado, bajo la lógica de carácter capitalista del *laissez faire* (dejar hacer, dejar pasar) efecto del pensamiento progresista norteamericano de la época; los espacios urbanos tendieron a cambiar y se establecieron como escenarios propios para la creación de nuevos

encauces, enfoques y metodologías en la teoría urbana, lo cual se organizaron para poder explicar las nuevas formas y caracterizaciones de la interacción social (Franco, 2010). Estos cambios metodológicos en la investigación urbana, producto de los profundos cambios sociodemográficos en las urbes norteamericanas; surge la Escuela de Chicago, posicionando investigadores como Robert Park uno de los teóricos urbanos más representativos de dicha rama, quien da un nuevo aire a los métodos de investigación urbana, al implementar un modelo basado en el interaccionismo de análisis, en el enfoque de la ecología humana en la urbe.

La ciudad es sobre todo un estado de animo, un conjunto de costumbres y tradiciones, de actitudes organizadas y de sentimientos inherentes a esas constumbres que se transmiten mediante dicha tradicion. En otras palabras, la ciudad no es simplemente un mecanismo fisico y una construcción artificial: esta implicada en los procesos vitales de las gentes que la forman; es un producto de la naturaleza y en particular de la naturaleza humana (Park, 1999).

Manuel Castells, que durante la década 1970 contribuyó significativamente a los estudios de ciudad, retoma la cuestión de materialismo histórico marxista, y se consolida crítico de la Escuela de Chicago, en su obra más importante *La Cuestión Urbana* (1976), y otros escritos posteriores, argumenta que los investigadores entusiastas de la Escuela de Chicago no analizaron las leyes estructurales, ni la constitución histórica del contexto local en la que se encuentra enmarcado los espacios. Los intentos de estructurar una auténtica teoría del espacio, tan poco habitual en un área barrida sucesivamente por el empirismo y el profetismo, lo que explica la persistencia de nociones sumamente ligadas al organismo evolucionista (Castells, 1976).

Castells en su obra *La Cuestión Urbana* (1976), no da precisión a la definición de *ciudad*, ya que limita este concepto como la estructura del espacio urbano, (producto – material) del modo de producción, un lugar concebido para el consumo y la reproducción de la fuerza laboral. “La expresión concreta de cada conjunto histórico en el cual una sociedad se especifica (...) expresa determinismos de cada tipo y cada periodo de la organización social” (Castells, 1976, pág. 141). Por otro lado en *Una teoría del urbanismo*, Dieter Frick comprende la noción de ciudad como concepto de análisis y caracteriza que la ciudad debe de comprenderse como una sociedad localizada, en el cual interactúan factores económicos, sociales y de ecología, verse desde la perspectiva constructivo - espacial (Frick, 2011).

La ciudad como objeto de estudio se comprende de diversas caracterizaciones según su propia estructura ya sea económica, social, demográfica, política y cultural vaya trasmutando, según las evoluciones que la propia urbe tome, con el tiempo, los investigadores sociales han desarrollado sus estudios sobre este concepto según vayan surgiendo nuevas formas de ver y sentir la ciudad, la urbe es un espacio en constante cambio y a partir de estos se desarrollan nuevas formas de descifrar los modos de vida urbano junto con sus propias definiciones en cuanto al espacio y los fenómenos sociales que en esta se desarrollan.

1.3.2. La Ciudad contemporánea y las dinámicas de poder

Indagar sobre las dinámicas de dominio en la ciudad y sobre quienes tiene el control sobre los espacios urbanos, es necesariamente preguntarse sobre quienes tienen el monopolio de las dinámicas de poder local; Max Weber presenta la definición de poder como la posibilidad de imponer la propia voluntad, dentro de las varias relaciones sociales, aun así estén contra toda obstinación y cualquiera en que se base dicha posibilidad (Weber, 1993). Para poder hablar sobre el poder y los grupos sociales que hacen control sobre este, es preciso realizar aproximaciones al poder en la ciudad, este concepto lleva consigo trayectoria en la construcción del conocimiento social, en la que variadas teorías y distintas concepciones hacen la labor de caracterizarlo, en termino de poder se presenta como un eslabón fundamental para articular las relaciones conceptuales sobre el Estado y la urbe.

Acercando el tema del poder al contexto Latinoamericano, se vuelve imperativo tomar los conceptos prácticos que desarrolla el autor Guillermo O'Donnell, politólogo, quien ha realizado investigaciones sobre los efectos del autoritarismo y la frágil consolidación de la democracia en el contexto social latinoamericano, O'Donnell toma el concepto de pluralismo en el análisis que este realiza sobre las estructuras de poder en los procesos de democratización y, a su vez, de modernización. O'Donnell (1972) manifiesta que los procesos de modernización van de la mano con la diferenciación social y esta, a su vez, genera intereses coyunturales, posiciones normativas desiguales e incertidumbres en las expectativas mutuas del comportamiento.

La socióloga Saskia Sassen hace un análisis sobre la forma en que la desregulación del mercado, los efectos globalizadores y la privatización, contribuyen a la centralización del

poder ya sea económico o político en las urbes, caracteriza que la ciudad, no solo es el escenario donde se expresa la estructura social, política o económica, sino que es el espacio donde los individuos crean nuevas formas de accionar político (Sassen, 2001). La autora concluye que la urbe resulta ser el lugar donde los individuos no institucionales pueden entrar a hacer parte de la escena política; en el contexto urbano se inscriben toda una serie de actividades de carácter político que se hacen visibles en las calles, lo que caracteriza como política urbana “administrada” y “concreta” por parte de los actores urbanos, así en ese sentido la política *street – level* (a nivel de calle) hace posible la formación de nuevas subjetividades políticas que no precisamente deben pasar a través del sistema político institucional.

1.3.3. Espacios urbanos centrales y dinámicas del deterioro

Probablemente hay más de 200.000 áreas híper degradadas sobre el planeta, con una población que oscila entre unos centenares y más de un millón de personas. Las cinco grandes metrópolis del sur de Asia (Karachi, Bombay; Delhi, Calcuta y Dacca) cuentan ellas solas con unas 15.000 comunidades diferentes de este tipo, cuya población total es superior a los 20 millones de habitantes. Cuando las barriadas de chabolas y los asentamientos ocupados se desarrollan en cinturones continuos de pobreza y vivienda informal, asistimos a la formación de áreas urbanas híper degradadas (Davis, 2006, pág. 45).

En los países en vía de desarrollo, es donde el fenómeno de la degradación urbana, se hace más latente. El crecimiento desmedido de las urbes y sus cambiantes dinámicas socioeconómicas, junto con las débiles burocracias que componen las instituciones que llevan las riendas de las ciudades, han generado grandes desigualdades sociales y poca regulación estatal sobre la urbanización de las grandes áreas metropolitanas de los países en vía de desarrollo, lo que ha llevado a la degradación de determinadas zonas a lo largo y ancho de la ciudad.

El centro de las ciudades, lugar donde los múltiples servicios, empresas y fuentes de trabajo e instituciones, se consolidan en un espacio relativamente reducido en el lugar de la ciudad donde es idealmente pensada como zona de fácil acceso desde cualquier punto de la urbe, sitio en el cual un vasto conglomerado de casas y pequeños palacios, iglesias y edificios institucionales de épocas coloniales, (pensando en la lógica estructural de las ciudades latinoamericanas) surgen como patrimonio *in situ* del legado cultural y la historia de la metrópolis creciente.

Estos espacios los cuales, en épocas coloniales y postcoloniales, eran constantemente apetecidas por los terratenientes y demás población adinerada que socializaban y convivían en la urbe, puesto que estaban cerca de los servicios más relevantes que les ofrecía el conglomerado poblacional; en épocas post-Fordistas y la llegada de las nuevas tecnologías de la movilidad urbana, como el automóvil y las carreteras, autopistas y avenidas, y las migraciones desde el campo a la urbe, estimularon constantemente la transformación y expansión de la urbe, por medio de las grandes migraciones de carácter intra-urbano; el centro, ya deteriorado, industrializado, inseguro, anticuado, contaminado y poco verde, transformó la percepción de la población que empezaron a formar conglomeraciones en las periferias. Es necesario para ellos instalarse en las periferias verdes y poco contaminadas, lugares donde se estructura los nuevos modelos de vivienda sobre las antiguas parcelaciones de las haciendas y fincas de las periferias urbanas, a esto, la lejanía entre el centro y la periferia, sería gradualmente acortada por los medios de transporte como el automóvil y las distintas arterias viales que conectan el centro de la ciudad y su oasis de servicios e instituciones con las alejadas periferias urbanas en proceso de población constante, dejando así varias zonas del centro a la merced y voluntad de la degradación social, económica y estructural, al ser menos deseable el ambiente urbano que rodea el centro, la calidad de la vida tiende a bajar al igual que la renta, atrayendo así la población con menos recursos a poblar estas zonas y así junto con dinámicas socioeconómicas indeseables que desarrollan los nuevos pobladores en medio del rebusque y la supervivencia económica.

En el mundo occidental rige una distinción arquetípica entre las ciudades estadounidenses, donde los pobres se concentran en núcleos abandonados y barrios del centro y las europeas, donde la población emigrante y sin empleo forman ciudades satélites en elevados bloques de viviendas del extrarradio (Davis, 2006, pág. 65).

Hans Harms (1997) afirma que en las ciudades latinoamericanas de la segunda mitad del siglo XX, se presenta el fenómeno de la degradación urbana con la particular característica de que el centro de la ciudad, una vez espacio ocupado por la élite, cae en el deterioro como consecuencia de que algunas ciudades del tercer mundo y de países en desarrollo, reproducen el esquema estadounidense de segregación urbana, como son los casos de los lujosos Campos Elíseos de Sao Paulo o ciertos espacios del paisaje colonial de Lima, en la cual las clases medias postcoloniales huyen del centro hacia urbanizaciones valladas y suburbios en la periferia urbana; así como es el caso de Kingston (Jamaica), donde un cuarto de millón de

pobres habitan el conflictivo, pero culturalmente activo centro urbano, mientras que las clases medias y altas se han desplazado hacia las tranquilas periferias urbanas. Igualmente, en Montevideo, en las décadas de los 1970 y 1980, a medida que los ricos cambiaban el centro por los barrios más atractivos de la costa Este, la población sin techo fue ocupando las casas abandonadas y los hoteles en ruinas (Harms, 1997).

Este fenómeno social el cual se ha desarrollado en los antiguos corazones de las urbes, no ha escapado la ciudad de Cali, y de dicha lógica se han creado zonas urbanas deterioradas en los viejos y dinámicos barrios del centro, zonas las cuales son constantemente objeto de todo tipo de desigualdades sociales y económicas, desde los típicos casos de violencia psicosocial, hasta de violencia espacial, estructural, satanización y estigmatización por parte de algunos sectores de ciudadanos e instituciones gubernamentales hacia las zonas céntricas hiper-degradadas de la ciudad de Cali y sus pobladores; un claro ejemplo de esto, es lo que se logra ver en el barrio de El Calvario.

Sobre el espacio habitado, el tipo de población y sus representaciones simbólicas en el contexto del centro de Cali a lo largo de la historia de la ciudad, se toma al autor Jacques Aprile-gnisset (2010); el cual presenta estudios de carácter sociopolítico en torno a la polaridad espacial y económica que vive el centro de la ciudad a partir de la carrera 10, ya que se desarrolla la idea de que de la carrera 10 al norte se presenta un centro con vocación comercial, bancario e institucional. Y de la carrera 10 al sur el panorama a lo largo de la historia se ha presentado dinámicas de comercio populares y de galería (esto en el pasado), y ahora a causa de políticas públicas desiguales, y la creación de barreras arquitectónicas el panorama es de degradación y estigma social y económico.

Sobre El Calvario, su población y la descripción de su entorno en la actualidad, como zona urbana hiper-degradada, se tomó los estudios realizados por los historiadores Hansel Mera y Apolinar López (2015). estos autores desarrollan su investigación basándose en las declaraciones de los actuales pobladores de El Calvario, las transformaciones socio espaciales del barrio desde la perspectiva de los actuales habitantes del sector, las dinámicas familiares, comerciales, políticas y sociales que hoy por hoy se desarrollan en medio del deterioro del espacio habitado; y, por otro lado, se indaga sobre la incertidumbre de gran parte de los

habitantes del sector respecto a su destino en la ciudad, en cuanto tengan que salir de su espacio habitado debido al desarrollo del proyecto de renovación urbana Ciudad Paraíso.

En cuanto al fenómeno de las migraciones intra-urbanas a los barrios céntricos degradados, se indagó sobre las causas sociopolíticas asociada con la formación de barrios céntricos deteriorados, y sobre las ventajas que ofrecen esta clase de barrios a la población residente, con toda su particularidad de servicios, ya sea habitacionales, comerciales o espaciales. Las investigaciones de los teóricos urbanistas Mike Davis (2006) y Gita Verma (2003) los cuales durante sus estudios urbanos, han caracterizado todo lo que comprende el espacio urbano de los barrios degradados de los centros urbanos, abarcan desde la configuración del espacio y sus representaciones simbólicas, hasta cómo se desarrollan sus dinámicas sociales y económicas; identifican los proyectos de renovación urbana como causa de las migraciones intra-urbanas, en cuanto al momento de intervención urbanística, gran parte de los pobladores de dicha clase de barrios, tienden a migrar por la ciudad en busca de la más económica oferta habitacional, cercana al centro y con dinámicas socioeconómicas parecidas o por lo menos que se parezca en algunos aspectos al deteriorado espacio urbano de donde migraron. Y como el problema de la degradación se traslada a barrios cercanos, para seguir con las dinámicas de deterioro urbano.

En búsqueda del concepto mismo de *Renovación Urbana*, se encontró que el concepto lo definió por primera vez la socióloga inglesa Ruth Glass (1964) en cuanto indagaba sobre las transformaciones estructurales y sociales que sufrían los antiguos barrios obreros en el centro de Londres, y sus consecuencias en cuanto a migraciones intra-urbanas, la recuperación de un barrio conllevaba al deterioro del otro.

En un contexto más cercano a la problemática a nivel latinoamericano, se toma a Eduardo Rojas (2004) que desde una perspectiva sociológica y urbanística, indaga sobre la formación de las zonas degradadas del centro, las circunstancias políticas, espaciales, económicas y sociales que se presentan en las urbes latinoamericanas que llevan a que los dinámicos centros urbanos caigan en declive en sus formas de vida, caracteriza la sociabilidad y las formas de economía en medio del deterioro urbano y hace un análisis de cómo se aplica la *Renovación Urbana* y las migraciones intra-urbanas desde y hacia el centro urbano deteriorado.

Como se puede apreciar en los estudios citados durante el presente capítulo, en el contexto colombiano se han venido desarrollando proyectos de renovación de los centros urbanos, los cuales se han visto afectados por dinámicas de violencia, inseguridad, drogadicción y demás problemas sociales asociados con la pobreza y la exclusión. Las consecuencias de estas iniciativas oficiales han sido señaladas y discutidas en un debate que tiene por un lado (Franco, 2010; Erazo, 2014 y Jiménez, 2011) posiciones en contra de estos procesos, pues argumentan la existencia de intereses particulares de tipo económico detrás de los proyectos, los cuales dificultan los objetivos reales (teóricos) de los proyectos de renovación. A saber; generar espacios de inclusión social. Por otro lado; se encuentran posiciones a favor de la renovación urbana (Sabogal, 2006), que argumentan cambios sociales positivos y un impacto significativo en las condiciones de vida de las personas intervenidas. Y en un tercer lugar; se aprecian posiciones que analizan las posibilidades de la renovación, en el marco de una intervención social de carácter estructural, interdisciplinario y real de la población afectada (Builes, 2014).

En cuanto al estudio de las ciudades, también se pueden identificar perspectivas que difieren, en el sentido de la prioridad del análisis, según la época y según el enfoque de investigación. El debate se presenta, fundamentalmente, entre tres enfoques o formas de percibir la ciudad. En primer lugar, se encuentra una perspectiva que aborda el estudio de la conformación de los espacios urbanos a partir de los procesos generados por acción del capital (Marx, 1999; Engels, 1975; Weber, 1993). En segundo lugar, una perspectiva que estudia la conformación de la ciudad y los efectos que esta produce en la subjetividad de los individuos (Elias, 1993, 1898; Simmel, 2005; Castells, 1976). Y, en tercer lugar, se encuentra la perspectiva que estudia la ciudad como un fenómeno social, que se desarrolla de la mano de los cambios sociales y culturales, los cuales también moldean el espacio urbano (Park, 1999, Frick, 2011). Esta investigación, también se acoge a los argumentos de autores como Davis (2006) y Harms (1997), quienes aseguran que la degradación de los espacios en el centro de la urbe, obedece a dinámicas de expansión y a la acción de las nuevas tecnologías de transporte, las cuales reducen la calidad de vida del centro, el cual, a su vez, deja de ser del atractivo de las elites que terminan migrando a las periferias y dejando el centro a la merced de los nuevos migrantes. Serían estos y las prácticas que desarrollan alrededor de la pobreza, los factores que ocasionan el deterioro de los centros urbanos.

Capítulo II.

Acercamiento histórico al barrio El Calvario: antecedentes sociales, económicos y espaciales.

2.1. El Calvario en la actualidad

El Calvario se describe como una zona urbana degradada del centro de la ciudad de Cali, se enmarca entre la dinámicamente comercial carrera 10, frente al corazón judicial de la ciudad (palacio de justicia); y la concurrida y sucia carrera 12 donde numerosos talleres de automotores invaden la avenida y su mobiliario con aceites de vehículos, repuestos y motos en las actividades de dichas unidades productivas, al igual que numerosos puestos de ventas ambulantes. el ir y venir de los numerosos usuarios de las estaciones del transporte masivo (MIO), que tiene sus troncales en la carrera 15, y en la calle 13 y 15; quedando así este espacio urbano limitado a 3 cuadras de norte a sur y 4 cuadras de este a oeste.

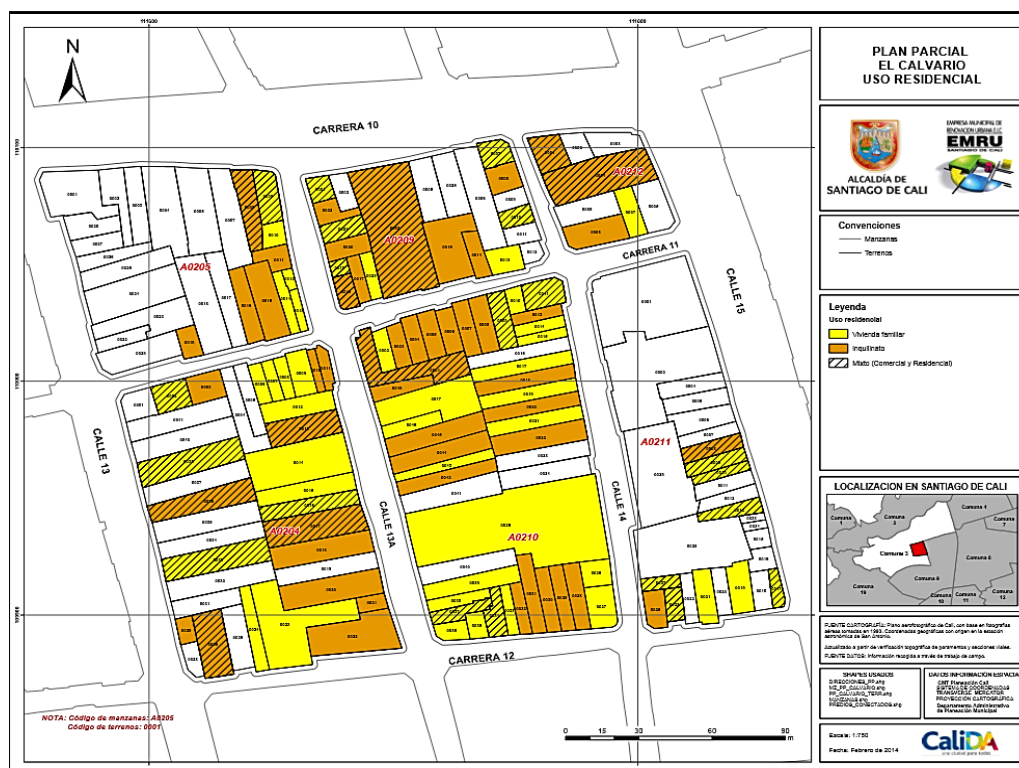


Figura 1. Uso residencial por predios, Plan Parcial El Calvario
Fuente: EMRU (2015)

Este barrio céntrico es referente de deterioro y degradación, ya sea tanto estructural, económica y social. Así como lo exponen López y Mera (2015) el área del barrio es pequeña y en el imaginario ciudadano, hace parte de una asignación social como parte de una *olla* (zona urbana degradada) en la que los hechos de violencia, consumo de sustancias alucinógenas, la indigencia y la decadencia económica son características que se presentan constantemente en esta área, además de que en sus seis manzanas se albergan numerosas casas de uso residencial e inquilinatos, unidades productivas como talleres, fábrica de muebles, carpinterías y bodegas de reciclaje.

En esta zona céntrica de la ciudad de Cali la ausencia de colegios, centros de salud adecuados, sitios para el esparcimiento público y mobiliario es notoria; el Estado poca preocupación muestra por las dinámicas de convivencia y sociabilidad de la zona o sus pobladores siendo esta un área que presenta un alto índice de delincuencia e inseguridad. El modo de subsistencia económica y de trabajo en la zona son empleos informales y de baja calidad. Esta dinámica de causa – efecto caracterizada por el autor Eduardo Rojas (2004) en su libro *Volver al Centro*, donde manifiesta que la ausencia o la inadecuada prestación de servicios públicos e infraestructura empeora la situación de las áreas en proceso de deterioro; la desinversión estatal en recolección de basuras, la abundancia de baches en caminos y calles, el mal suministro de agua, la ausencia de escuelas, consultorios clínicos y parques, y la falta de acceso al transporte público y la seguridad pública, entre otros, son las principales razones del deterioro urbano ya que impulsan a las familias que puedan pagar vivienda en otras localizaciones a abandonar estos lugares y disuade la instalación de actividades económicas de mayor rentabilidad en dichas áreas (Rojas, 2004).

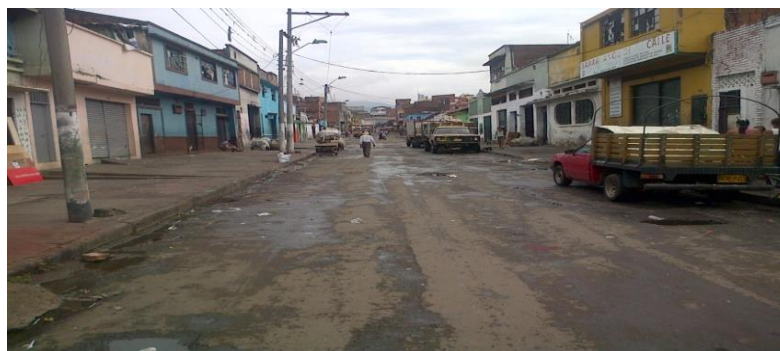


Figura 2. Calle 13 - El Calvario, Cali 2015
Fuente: Elaboración propia

Los habitantes de esta zona deteriorada del centro de Cali provienen, en su mayoría, de otros barrios, ciudades, municipios y departamentos (ver tabla 8). En ese escenario se pueden encontrar afrodescendientes, indígenas, mestizos y mulatos (ver grafica 2); categorías étnicas construidas de acuerdo a la auto-concepción de cada habitante. Las circunstancias sociales y demográficas de la población de El Calvario revelan problemas como el bajo nivel educativo de los/as jefes de hogar, problemas de orden público, drogadicción y una ausencia de infraestructura educativa. La falta de esa infraestructura obliga a los habitantes de El Calvario a acudir a barrios aledaños para tener acceso a instituciones educativas y centros médicos.

Los oficios a los que se dedican los habitantes van desde el reciclaje, el comercio informal, panadería, lavadores de autos, entre otros (ver tabla 2). En El Calvario, el bajo nivel educativo de los/as jefes de hogar, va ligado al bajo nivel de ingresos (ver tabla 3). Las condiciones laborales en el sector son hostiles y, en la mayoría de los casos faltos de regulación; “Gran parte de ellos no está inscritos en ningún programa de subsidio gubernamental ni afiliado a cajas de compensación, igual sucede con el resto de miembros de la familia” (López, Mera, 2015, p. 61).

Tabla

2.

Distribución de los/as jefes de hogar de El Calvario según nivel educativo

Nivel educativo	Frecuencia		Porcentaje
	Hombres	Mujeres	
Primaria	186	102	56.9%
Secundaria	98	36	26.5%
Técnico	7	5	2.4%
Tecnología	1	0	0.2%
Profesional	4	1	1.0%
Postgrado	1	0	0.2%
Ninguno	35	30	12.8%
Total	332	174	100.0%

Fuente: Elaboración propia con base en información de la EMRU (2014)

Tabla 2.*Distribución de los jefes/as de hogar en El Calvario según niveles de ingreso*

Ingresos/Mes	Frecuencia	Porcentaje
De 6 a 10 millones de pesos	1	0.2%
De 1 a 5 millones de pesos	53	10.5%
Menos de 1 millón de pesos	443	87.5%
NS/NR	9	1.8%
Total	506	100.0%

Fuente: Elaboración propia con base en información de la EMRU (2014)

La mayoría de los/as jefes de hogar (87.5%) perciben en promedio menos de un salario mínimo legal vigente al mes, recursos que se destinan para los gastos en alimentación, alquiler, servicios entre otros rubros. Su escaso poder adquisitivo les limita la posibilidad de desarrollar algún ascenso socio-económico y los confina en estos olvidados e inseguros, pero dinámicamente económicos barrios del centro de Cali.

De esta forma, es posible identificar el abandono estatal de la que son objeto los habitantes de El Calvario. abandono a la que, en muchos casos, los sujetos tienden a responder deslegitimando la institucionalidad estatal y produciendo espacios y ambientes socioeconómicos, donde fácilmente proliferan prácticas delictivas, las cuales son asumidas por los habitantes como fuentes de ingreso, justificando su proceder en la dura situación económica del sector (López, Mera, 2015). Esta dinámica de opresión y respuesta, incrementa el marcado problema de delincuencia en El Calvario y deriva en la construcción de un característico estigma de criminalidad sobre el sector.

De este estigma social en los espacios urbanos, y del cual El Calvario no es ajeno, se identifican dos tipos de segregación; espacial y temporal: Espacial, porque son áreas donde no se puede ir o se evita ir y temporal porque es una zona donde es peligroso ir a ciertas horas (Dammert, 2001). El Calvario como muchas otras zonas deterioradas de la ciudad, sufre de una violenta segregación espacial, por el hecho de que la misma estructura vial y de acceso al sector sean escasas o arquitectónicamente excluyentes, o por la presencia de empresas e industrias indeseadas que solo encuentran refugio en las económicas áreas urbanas en deterioro, sobre todo si son cercanas a los dinamismos comerciales del centro urbano, lo cual hace que en estas áreas proliferen desde fábrica de muebles y talleres de motos, hasta bodegas de reciclaje y fábrica de insumos químicos.

En las bodegas de El Calvario es habitual encontrar la actividad económica del reciclaje, la cual es el principal eje comercial del sector (López, Mera, 2015), actividad que a su vez trae polución, basuras, deterioro y malos olores. El sector se encuentra prácticamente cercado tanto por las vías de acceso exclusivo del MIO, por las calles 11 y 15, y las vías internas del sector están deterioradas y no invitan a transitar por medio del barrio. El poco atractivo que produce la representación simbólica de El Calvario en la percepción de los ciudadanos de Cali, hace que las personas ajenas al sector, eviten este sitio y no entren en él ni para acortar camino.

En el sector de El Calvario se presenta lo que la arquitecta y urbanista Gita Dewan Verma (2003) caracteriza como *síndrome de basurero*: una proliferación y concentración de actividades industriales tóxicas tales como las metalúrgicas, industria de tintes, el curtido y el reciclaje, las fundiciones, las reparaciones de vehículos, manufacturas químicas etc., que las clases medias nunca aprobarían en sus propios barrios (Verma, 2003). Habitar en El Calvario es contar con un panorama de limitaciones socioeconómicas, además del estigma por parte de algunos sectores de la ciudadanía, la cual relaciona el sector (incluso con las connotaciones de su propio nombre) con designaciones despreciativas como *la olla o la zona negra del centro*, relacionando el sector como foco de actividades delictivas y violentas, desde los medios de comunicación y las referencias cotidianas como la de aconsejar evitar dicho sitio, *no meterse allá, es peligroso*; frases que derivan en construcciones sociales que son asignadas a criterios de marginalidad y exclusión.

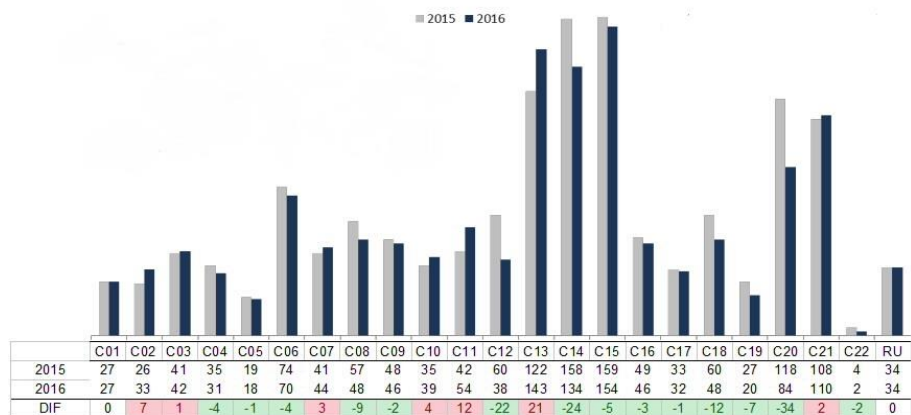
En efecto, todo esto ha llevado a un repliegue del barrio al interior de sí mismo, a través de la construcción de procesos de socialización que, en cierta medida conllevan actos al margen de la ley. Debido al amarillismo y estigmatización hacia la zona y sus prácticas delictivas, se ha logrado volver casi imperceptible numerosas relaciones no solo basadas en vínculos familiares y de vecindad, sino de fragmentación espacial, resultado de la inadecuada regulación urbana y malas prácticas de gobierno hacia el sector.

Es preciso destacar los costos de estos sectores a la población residente, ya que la espiral de deterioro se vincula con un creciente índice de delitos, (ver gráfica 1) y el detrimento del mobiliario y equipamiento público y privado que afecta la calidad de los servicios. En las áreas deterioradas de las urbes se puede caracterizar una incidencia mayor de patologías sociales como la venta de drogas y el crimen callejero, esto como efecto de complejos procesos sociales, espaciales y económicos, en los que la impunidad (ya sea percibida o real)

que se ejerce hacia los individuos que habitan el sector, que estas dinámicas tienden a proliferar en espacios urbanos donde hay escaso control social por parte de los residentes o poca presencia del gobierno (Rojas, 2004).

Homicidios por Comunas

Acumulado: Enero 1 a Diciembre 31. 2015 - 2016



D.1

Fuente: Comité Interinstitucional de Muertes Violentas (CIMV). Datos procesados en el Observatorio Social



Gráfica 1. Índice de homicidios en Cali 2015 – 2016 (Comuna 3 donde se ubica El Calvario, se encuentra por encima del promedio municipal).

Fuente: Observatorio Social de Cali (2016)

A ciencia cierta, hablando de la ecología que compone el área urbana degradada de El Calvario, se ha reducido a un conglomerado de industrias poco deseadas, inquilinatos de pago de cuarto por noche, ofertas habitacionales de muy baja calidad, pero a su vez sumamente económica, la carencia de zonas verdes y el deterioro estructural tanto de los edificios del barrio como de sus calles y mobiliario.

En una experiencia personal, en prácticas universitarias con la EMRU, salía a menudo por la calles de El Calvario a realizar trabajo de campo, pude apreciar el deterioro del espacio, compuesta por los sucios callejones, calles, casas y locales que le dan forma física al sector; también algunas prácticas de los habitantes, la quema de llantas en medio de las calles para extraer los metales reutilizables, el desbordamiento de basuras por los andenes, producto de los numerosos recicladores que toman los espacios peatonales del sector, como sitio para

clasificar la basura a vender (ver figuras 3 y 4), desbordando cientos de kilos de desperdicios que ellos recogen en la ciudad, en las ya descuidadas calles de El Calvario.

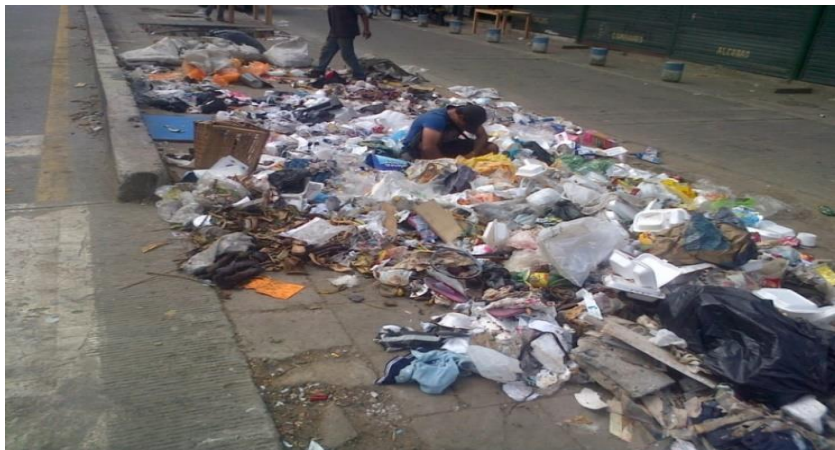


Figura 3. Clasificación de basura a nivel de Calle 12 - El Calvario 2015
Fuente: Juan David Ocampo (2015)



Figura 4. Clasificación de basura a nivel de Carrera 14 - El Calvario 2015
Fuente: Juan David Ocampo (2015)

El inquilinato, se constituye como uno de los factores claves que desarrollan el deterioro del lugar, pues atrajo y sigue atrayendo, a población empobrecida ya que por su mecanismo de pago por noche y sus locaciones ocultas, propicia la constante llegada y salida de personas que van de paso o en busca de una oferta habitacional sumamente económica y cerca del centro. La proliferación de los inquilinatos llegó al punto en que no se pudo establecer control; la progresiva llegada, la constante entrada y salida de personas implicó un flujo irregular de

personas en el sector, las asignaciones peyorativas referente a esta zona no se hacen de esperar: *La Olla, El Hueco, Zona Negra, Matadero, Moridero*. De esta forma alrededor de El Calvario se fueron gestando esas dinámicas de socialización dentro de la urbe, incluso en el perímetro de las instituciones, pero con un repliegue intrínseco que lo une socioeconómicamente a la ciudad como un grupo especial, regulado desde fuera, identificado y categorizado y, por lo demás, conocido frívolamente en la historia oficial, no en la local (López, Mera, 2015).

A pesar de todas las inequidades y dinámicas sociales poco favorables que experimentan El Calvario y sus habitantes, el espacio también se abre para la socialización y la vida cotidiana que se refleja, a su modo, en esta área urbana deteriorada. Existe tiempo para jugar y comercializar, y, aunque depende de otros barrios en el momento de la interacción entre pobladores e instituciones, El Calvario se encuentra encerrado en sus particulares maneras de socialización urbana en medio de la ciudad.

En el día, El Calvario experimenta mayor movimiento el cual se debe, fundamentalmente, a sus actividades económicas y comerciales en las que típicamente se concentran los mercados de abarrotes y canasta familiar, venta al por mayor y detal, el constante flujo de recicladores que entran al barrio cargados de material y salen con carretas vacías (ver figura 5), alguna patrulla de la policía cumpliendo con recorrer su perímetro, que cuentan con la estación adscrita al vecino barrio San Pascual, el ir y venir de personas, de los niños y jóvenes que van o vuelven de las escuelas e instituciones educativas de barrios cercanos. En el corazón del barrio se puede observar muchas paredes impregnadas de hollín y marcas de humo.

Es habitual la quema de residuos en algunas calles; en las tardes se reúnen algunos niños a jugar y en algunas puertas de casas o esquinas se establecen vendedores informales de chance, golosinas y artículos varios. Estas dinámicas comerciales abren espacios para la socialización vecinal, mientras se disfruta de alguna brisa vespertina, la vocación comercial del barrio se hace más notoria hacia sus exteriores como lo es en la entrada al centro por la calle 10 y por la carrera 15, la cual se comparte con el Barrio Sucre y San Nicolás.



Figura 5. El Calvario en la tarde. Carrera 12, 2015

Fuente: Elaboración propia

El Calvario es hoy una zona urbana deteriorada de la ciudad, y por mucho una de las más antiguas. Este barrio alguna vez fue importante referente popular del crecimiento económico y demográfico de la joven urbe, pero ahora, producto de las cambiantes dinámicas socioeconómicas, estructurales y políticas de la ciudad de Cali que transformaron drásticamente la ciudad en la segunda mitad del siglo XX, se ha transformado lentamente en símbolo de deterioro y foco de incertidumbres sociales, su estructura nunca se modificó a los cambios de la ciudad, sino que se acopló al deterioro de sus pobladores, que llegan al lugar atraídos por su buena ubicación y sus bajas rentas.

2.2. La Renovación urbana y El Calvario.

Si las dinámicas de renovación urbana en El Calvario se pueden explicar bajo las causas y efectos que conlleva un fenómeno social y económico a nivel urbano, se podría generar acercamientos desde el concepto de *Renovación Urbana*. Desde una perspectiva urbanística y económica se define la *Renovación Urbana* como la recuperación de áreas deterioradas a nivel urbano, donde se mejora el equipamiento y el acceso a las instituciones. En casos como en El Calvario se plantea la reconstrucción total del espacio (ver figura 6), para así poder subir la renta del suelo por medio del mejoramiento de las condiciones de vida en el área

intervenida, y renovar la población del sector. Todo bajo la lógica de comprar barato, invertir y vender caro para obtener lucro (Rojas, 2004).



Figura 6. Render proyecto Ciudad Paraíso (zona San Pascual, Sucre y El Calvario)
Fuente: EMRU (2012)

Neil Smith (1996) define la *Renovación Urbana* como el proceso en el que las áreas pobres y barrios proletarios situados en el centro de la urbe, son renovados a partir de la inversión privada y de compradores de viviendas e inquilinos de clase media y alta; barrios que anteriormente habían sufrido una falta de inversión y el éxodo de la propia clase media. Los sectores más humildes de la clase trabajadora están en proceso de reconstrucción; “el capital y la alta burguesía están retornando al centro, y para las clases que se encuentren a su paso, no se tratara precisamente de algo agradable.” (Smith, 1996).

Retomemos un aspecto más clásico de la descripción que se le daba al proceso de *Renovación Urbana*, y al concepto que acuñó la socióloga Ruth Glass, al caracterizar los cambios sociales y flujos de población, efectos de la renovación:

Uno a uno, gran parte de los barrios de la clase trabajadora de Londres se han visto invadidos por las clases medias - altas y bajas. Las degradadas y modestas calles flanqueadas por antiguas caballerizas, convertidas en viviendas, y las casitas de dos habitaciones arriba y dos abajo, fueron sustituidas cuando expiraron los contratos de arrendamiento por elegantes y costosas residencias. Grandes casas de la época victoriana que se habían degradado en el periodo anterior o más recientemente al ser utilizadas como albergues u ocupadas por varias familias han subido nuevamente de categoría [...] Cuando este proceso de «gentrificación» comienza en un barrio, avanza rápidamente hasta que todos o la mayoría de los ocupantes iniciales, miembros de la clase trabajadora, son desplazados, así se modifica el carácter social del barrio (Glass, 1964, pág. 18).

Engels en su época ya hablaba de un proceso de aburguesamiento de los barrios obreros del centro, como consecuencia de la demanda inmobiliaria, que excluía una clase social (obrera) y glorificaba a otra (clases altas).

Entiendo por «Haussmann» la práctica generalizada de abrir brechas en los barrios obreros, particularmente en aquellos situados en el centro de nuestras grandes ciudades, ya responda esto a un interés por la salud pública o el embellecimiento, o bien a una demanda de grandes locales de negocios en el centro urbano, o bien a las necesidades de transporte [...] Cualquiera que sea el motivo invocado, el resultado es en todas partes el mismo: las callejuelas y los callejones sin salida más escandalosos desaparecen y la burguesía se glorifica con un resultado tan grandioso (Engels, 1975).

El aumento del valor del suelo y por ende de los arriendos y servicios que se cobran por los espacios rehabilitados, el mejoramiento y racionalización del uso del espacio, termina desplazando metódicamente a toda clase social que alguna vez habito espacios deteriorados y por no poder pagar el agresivo aumento de la renta, terminan saliendo a otros barrios, generando así el paulatino desvanecimiento del tejido social en este contexto y flujos de hogares dentro de la urbe, es decir; migraciones intra-urbanas.

El Calvario es una zona céntrica deteriorada de la ciudad de Cali, que actualmente vive un proceso de *Renovación Urbana*, a través del proyecto “Ciudad Paraíso”, el cual ejecuta la renovación de los barrios Sucre (parcialmente por su zona occidental), San Pascual y El Calvario (ver figura 7). La magnitud del proyecto se caracteriza por la intervención de 23,16 hectáreas en el centro de la ciudad. El plan parcial para El Calvario planea convertir las 8 manzanas que componen el barrio y las cuales actualmente son de uso residencial, comercios formal e informal, centros de reciclaje, talleres de motos y pequeñas fábricas; en la sede de la Fiscalía General De La Nación y 123,559 m² de zonas comerciales y parques². Este proyecto se ejecuta por medio de la empresa público – privada EMRU (Empresa municipal de renovación urbana) con el fin de renovar y urbanizar el centro de Cali, subir el valor de la renta y densificar zonas céntricas, con excelentes ventajas espaciales en cuanto a cercanía a servicios e instituciones se refiere.

² <https://www.emru.gov.co/proyectos.html#para>



Figura 7. Ubicación espacial y acceso por vías- El Calvario

Fuente: EMRU (2012)

El alza agresiva de la renta del sector y del valor del suelo, solo hace accesible a cierta parte de la población la cual cuenta con el capital suficiente para solventar los costos de vida en el área renovada, dejando así a las actuales familias y demás pobladores de El Calvario a la merced de tomar la decisión de trasladarse a otros barrios donde puedan pagar el valor de la renta, y muchos otros a trasladar sus unidades productivas como talleres, pequeñas industrias y bodegas de reciclaje a otros barrios, preferiblemente cercanos al centro por la cuestión de la accesibilidad espacial, reproduciendo así la lógica de la *Renovación Urbana* y las migraciones intra-urbanas; movilidad que se motiva a partir de las ventajas espaciales, sociales y económicas que ofrecen los espacios urbanos a los habitantes, según su pertenencia a determinada clase social y capital económico.

Existe una aguda coyuntura de clases en los intereses de las familias con respecto a la renovación urbana, en el tiempo que los proyectos comiencen a hacer aumentar el precio de las viviendas, e incluso a generar desplazamientos, esta división de intereses, entre los inquilinos más pobres y los más ricos se volverá más evidente (Smith, 1996); aun así ejerciendo efectos negativos, no solo a la población desplazada por los efectos de la

renovación, sino que también a la población que habita los barrios receptores de este flujo migratorio intra-urbano, reproduciendo el deterioro urbano con todas sus características, comercio informal y contaminante, bodegas de reciclaje, el ir y venir de los recicladores informales que trabajan en el centro, micro tráfico y delincuencia.

El fenómeno de la migración intra-urbana que se genera a raíz de los proyectos de renovación urbana en el centro de Cali, puede llevar a un fenómeno económico inmobiliario, el cual, de manera premeditada, está calculado por el mercado de inversión privada en propiedad raíz. El fenómeno consiste en que, a la llegada de estos nuevos pobladores provenientes de un sector deteriorado, a los distintos barrios de las periferias del sector renovado, se produciría una desinversión de capital en estos barrios aledaños; y por consiguiente su respectivo deterioro socioeconómico, así como en el caso de *El Cartucho* en Bogotá que tras ser declarado por la OMS en 1998 uno de los lugares más peligrosos e insalubres de Latinoamérica, el Alcalde de facto, Enrique Peñalosa; comenzó un proceso de derrumbe del barrio y la construcción del parque Tercer Milenio (esto con poca o sin ninguna intervención social) lo que a futuro, llevo a que los más de 10.000 habitantes de dicho sector, a generar una migración intra-urbana a barrios cercanos al ya demolido Cartucho, causando así que estas zonas donde se asentaron los habitantes de la ya inexistente zona urbana degradada se empezaran a deteriorar poco a poco y a tomar dinámicas parecidas a las que se desarrollaban en El Cartucho. Pronto la delincuencia, el deterioro estructural, social y económico hizo que se formaran varias micro zonas urbanas deterioradas (micro ollas) a lo largo del centro de Bogotá, surgiendo así zonas como El Bronx, el Barrio 12 de Octubre y Fucha; la desinversión como lo dice Paul Davis Caris en su libro sobre la desinversión en los suburbios (*Declining suburbs*, 1996), comienza a ser desplazada del centro hacia afuera, hacia los barrios, llevando así problemas urbanos que antes eran típicos del centro, a los suburbios que colindan con las zonas intervenidas urbanísticamente.

En El Calvario, se llevaron a cabo varios movimientos sociopolíticos que perfilarían favorablemente las condiciones del mercado inmobiliario en el sector para motivar la renovación urbana. Por un lado, en los años de 1993 y 1994 se modificó la estratificación de varias zonas del centro, los cuales pasaron de ser estrato 3 a 1, entre estos El Calvario, logrando así que el valor del suelo bajase. La inclusión de la sociedad en el desarrollo del proyecto no

fue lo suficientemente activa, según se manifiesta en los medios de comunicación; se produjeron plantones, demandas y hechos de protesta por parte de la sociedad civil hacia este proyecto, y se demanda acompañamiento e inclusión a la hora de estructurar el proyecto, al igual que la incertidumbre ante un posible traslado de domicilio efecto del proyecto.

La protesta se adelantó en rechazo al proyecto de renovación urbana Ciudad Paraíso, con el cual se intervendrán los barrios San Pascual, Sucre y El Calvario. De acuerdo con Carlos Córdoba, veedor ciudadano, el plantón se debió a que "no nos han socializado el proyecto de renovación y tampoco nos hablan de un plan social". Córdoba hizo el llamado para que a ellos (los de la protesta) los vinculen al proceso para "ser escuchados". (El País, 04/24/2015).

Paralelo a este proceso surge la incertidumbre de algunas personas, especialmente de los actuales moradores de este sector, quienes se preguntan por el plan social. Muchos dicen sentirse desamparados por el Municipio y dicen no saber qué pasará cuando sus casas o inquilinatos desaparezcan (El País, 28/08/2015).

La *Renovación Urbana*, se ha presentado como una salida relativamente rápida, socialmente desigual pero económicamente rentable, para mejorar la infraestructura y estimular el crecimiento demográfico en los centros urbanos; renovar áreas urbanas deterioradas, no se especifica como proyectos en los cuales prime los derechos de los habitantes de áreas degradadas céntricas y a su vez no solucionan eficientemente el problema del deterioro urbano, si no que las traslada fuera de los mejores espacios de la ciudad, autores como Eduardo Rojas (2004) han estudiado alternativas renovadoras las cuales evitan que los pobladores de estos barrios deteriorados del centro inicien procesos de migración intra-urbana, o por lo menos no a gran escala, a la vez que se renuevan los espacios, se mejoran las condiciones de vida en el sector y gran parte de la población que una vez vivió bajo las causas y efectos del deterioro urbano, han aprovechado el nuevo aire que se le ha dado al espacio y han formado unidades productivas más convenientes, aprovechando los nuevos flujos de población que se han formado desde y hacia el sector.

El autor Eduardo Rojas (2004) expone el caso del centro histórico de la ciudad de Quito, el cual, después de ser afectado por un terremoto y como consecuencia del deterioro, se propuso la posibilidad de ser retirado de la lista de patrimonio de la humanidad de la UNESCO.

Debido a esta problemática surgió un encuentro de voluntades sociales y políticas, para recuperar el centro histórico por medio de un proyecto de *Renovación Urbana*. En

consecuencia, se formó La Empresa del Centro Histórico de Quito la cual se embarcó con éxito en la rehabilitación de viviendas para personas de clase media y baja respaldada por el programa nacional de vivienda, a través de la cual se le facilita el acceso a la vivienda a familias de bajos ingresos, dándole subsidios directos para el mejoramiento o la compra de primera vivienda.

La empresa pudo rehabilitar viviendas con gran valor patrimonial a precios acordes a la capacidad de pago de los beneficiarios, los cuales las pagaron con ahorros propios, préstamos hipotecarios otorgados por el banco de vivienda y subsidios gubernamentales que cubrían el 25% del valor de la rehabilitación de la vivienda. A esta acción también se le suma la rehabilitación del mobiliario público en el centro histórico, mejoramiento de vías y peatonalización de calles, mejoramiento de parques y la renovación y rehabilitación de sitios de interés en el sector, como el histórico edificio del banco central de Ecuador (museo de la moneda), varios museos, templos, catedrales y monasterios de épocas coloniales, hasta permitir el paso gratuito de público al palacio presidencial (Palacio Carondelet), atrayendo así al sector varios turistas y ciudadanos que buscan disfrutar de la riqueza arquitectónica y cultural de la zona, a su vez que pobladores de clase media y baja aprovechan para establecer unidades productivas más acordes con la demanda turística del sector; todo esto sin generar grandes flujos de migraciones intra-urbanas hacia otros espacios de la urbe, empoderando socioeconómicamente a la población de bajos recursos sin moverse de los lugares de la ciudad donde han habitado por años, y sobre todo evitando que áreas antiguas y céntricas de la ciudad, experimentaran las consecuencias del deterioro urbano.

Los resultados de las intervenciones urbanísticas estudiados por Rojas en Quito, se describen como un éxito, ya que por un lado evitó la movilidad intra-urbana de gran parte de la población de bajos recursos que habitan el centro histórico de Quito, a su vez que se mejoran sus condiciones de vida. La rehabilitación implicó para la zona, un nuevo aire comercial basado en el turismo cultural, histórico y arquitectónico; instalando, también en el sector, varios edificios de uso institucional y de oficinas de negocios, los cuales han resultado lucrativos tanto para la población civil, la empresa privada y entidades estatales (Rojas, 2004).

Existe la posibilidad de generar cambios en la aplicación de proyectos de *Renovación Urbana* en el centro de Cali que presenten panoramas menos desiguales, tanto para las familias

que viven y han vivido en este deteriorado sector de la urbe durante años, y nuevas oportunidades de negocios y lucro a empresas tanto públicas como privadas que se articulen y opten por cambiarle la cara al centro de una manera más responsable.



Figura 8. Casa antigua. Calle 13 con carrera 12 - El Calvario.
Fuente: Juan David Ocampo. 2015

Entre las propuestas que presenta el *Plan Ciudad Paraíso* se encuentran: Mejorar el mobiliario público en el sector y las vías de acceso a este, darle nuevas utilidades a lotes baldíos en la zona, y establecer parques o demás zonas de esparcimiento, respetar la arquitectura histórica de algunos edificios y casas en el centro de Cali al momento de renovar y en ellas establecer hogares que se articulen con la política de vivienda nacional, facilitándole a varios grupos de bajos recursos, prestamos, subsidios y generación de ahorros para pagar su casa, o en estas establecer sitios de interés cultural e histórico como museos o teatros que hagan atractivo el sector para otros grupos a nivel urbano, incentivar el empoderamiento socioeconómico responsable de los habitantes del centro, mejorar la seguridad y la percepción ciudadana hacia esta zona, instalar en el sector áreas de vocación institucional, y así tal vez se logre, rehabilitar el centro de Cali, o en este caso el área afectada por el proyecto Ciudad Paraíso, donde también comprende El Calvario, sin generar grandes migraciones intra-urbanas que reproduzcan dinámicas de deterioro poco deseadas en otros espacios urbanos y, sin afectar el tejido social de este espacio urbano.

2.3. Contexto del Lugar

El Calvario o Monte Calvario, Cerrito de El Calvario y/o Loma Calvario, como ha sido conocido desde la última década del siglo XVIII, ha permanecido estrechamente sujeto a las dinámicas sociales, económicas, culturales y políticas más importantes de la ciudad de Cali; convertido rápidamente en el referente de la ciudad respecto a la distribución y expendio de carnes y demás alimentos como lo describe Gustavo Espinoza Jaramillo en su estudio “*La saga de los Ejidos*”: En el año 1578, por el oriente, los ejidos empezaban en el cruce de las actuales carrera 5ª y calle 15, donde funcionaba la Carnicería de la ciudad, el lugar de matadero de los ganados y venta de carnes. En 1764 la carnicería se trasladó al cerrito de El Calvario, donde paulatinamente se estableció la plaza de mercado, la cual se mantuvo hasta mediados del siglo XX (Jaramillo, 1997).

El Calvario cobra importancia desde los inicios de la ciudad, ya que su función, en la pequeña economía de la joven urbe en la época colonial, se basaba en garantizar el abastecimiento de carnes y demás víveres no solo al casco urbano y haciendas cercanas, sino que también articulaba el despacho de alimentos a las minas del Chocó, donde se demandaba artículos y alimentos para los esclavos; esto sin ignorar la gran importancia de El Calvario para las arcas de la ciudad, ya que los expendedores de alimentos del sector, cumplían con sus obligaciones tributarias con las organizaciones administrativas de la ciudad.

A finales del siglo XIX un importante grupo de médicos, los cuales empezaron a tener cierta influencia en la administración local, propusieron una serie de obras y reformas en la ciudad con el objetivo de mejorar la salubridad en el casco urbano; el desecado de lagunas, extensión de vacunas e inspección de alimentos fueron algunas de sus acciones; en medio de este ambiente de transformaciones estructurales y reglamentarias para mejorar la salubridad de la ciudad, en esta lógica sobresalió en 1894 el traslado de La Carnicería que se había ubicado en El Calvario desde la segunda mitad del siglo XVIII y así mismo la separación espacial de los procesos de degüello y comercio de carne; pues El Calvario para finales del siglo XIX ya había pasado de estar en las afueras de la ciudad, a ser parte de la periferia de esta, volviéndose un barrio bullicioso y sucio (López, Mera, 2015).

Entre ese conjunto de obras, sobresalió en el año de 1894 el traslado de la carnicería que se había ubicado allí desde la segunda mitad del siglo XVII. Lo cierto es que para tiempos tan tardíos como 1887 el médico Evaristo García no dudaba que el establecimiento de la carnicería, ya se situaba en un “barrio populoso y completamente desaseado” Ese hecho es importante toda vez que invita a considerar que a fines del siglo XIX El Calvario no parece ser ya un espacio fuera de la ciudad, sino algo más parecido a una periferia (López, Mera, 2015).

Aprile Gniset (2010), señala que hacia finales del siglo XVIII, en la ciudad se configuraba la distribución espacial a consideración de las estructuras sociales y políticas del momento, bajo esta lógica se expone que la cuadrilla espacial de la ciudad estaba acompañada de su respectiva cuadrilla social, el espacio se disponía a partir de las disposiciones simbólicas de alguna distinción social bastantes diferenciadas, por lo menos a finales del siglo XVIII el cerrito de El Calvario en general se representaba como un lugar para los pobres y delincuentes al igual que sus barrios aledaños, en efecto el ambiente espacial y social de El Calvario contrastaba con la plaza mayor (hoy plaza de Caicedo) siendo ésta considerada un lugar para la élite local.

El Calvario fue desde los comienzos de la ciudad de Cali un lugar de suma importancia comercial, ya que en el sector funcionaban los primeros sistemas legalmente constituidos de distribución de carne y degüello de ganado, además se mostraba como un sector que articulaba a la ciudad con varias zonas del suroccidente colombiano, ya que desde sus carnicerías, se distribuía carnes a distintos puntos del suroccidente colombiano, como por ejemplo el Chocó; aun así la lógica de la transformación urbana no es ajena a El Calvario desde los inicios de la ciudad de Cali, en el sector se desarrollaron importantes transformaciones socio económicas; desde el traslado de la carnicería, hasta pasar de ser un lugar apartado de la ciudad a periferia urbana, poblada y populosa; en la cual se implementaron varias medidas de conservación de la salud pública (García, 1945).

Se puede apreciar, de esta manera, como el sector de El Calvario y sus alrededores ha sido revestido, históricamente, de una asignación social, en el cual se representa a un espacio deteriorado, reservado para los más pobres, y para los oficios más insalubres e indeseados de la ciudad. Los problemas sociales y de salubridad, que llevaron a la administración local,

desde finales del siglo XVIII y XIX, a la intervención del espacio para atender la problemática. Cabe decir que los rastros indican que por lo menos desde mitad del siglo XVIII, existe una semejanza entre el denominado Monte Calvario y una serie de representaciones en torno a la pobreza y la despensa de carne en la urbe. No existe caracterización alguna, en la época mencionada, de los habitantes en este sector, pero cierto es, que los habitantes de El Calvario han sido señalados con cierta estimación social peyorativa, sumamente relacionada con la distribución espacial y social de la ciudad (López, Mera, 2015).

A finales del siglo XIX y principio del siglo XX se presentaron obras importantes para la modernización del centro, llevando así a la ampliación de la carrera 10, aunque en poco tiempo se convirtió en una vía de articulación importante entre el nororiente, centro y oeste; también se presentó como un elemento del trazado urbano que desarticula y divide la ciudad en dos polos, dividiendo espacialmente los niveles de jerarquía en dos espacios distintos, vivir al sur de la carrera 10 implicaba habitar entre las dinámicas de barrios populares y obreros, los barrios Santa Rosa, San Nicolás y Santa librada; se poblaron y se expandieron surgiendo a su vez barrios como El Calvario, San Pascual, Sucre, San Bosco espacios que donde junto al acelerado crecimiento poblacional, se produjeron dinámicas comerciales de un sector terciario popular. Mientras que de la carrera 10 al norte se presentaba un carácter modernizador impulsado por los intereses comerciales en el centro, en efecto se dinamizó la inversión en remodelar y embellecer los negocios, grandes almacenes, tiendas, oficinas, casas comerciales y los primeros bancos, el comercio se extiende cerca de veinte manzanas en dirección hacia el río Cali (Aprile-gnisset, 2010).

La carrera 10 trajo consigo grandes transformaciones a sus barrios colindantes, en El Calvario se construyó la nueva galería central, más precisamente en la carrera 10 con calle 11 lo cual constituyó en una oferta de comercio y entretenimiento para los sectores populares, además albergó a los trabajadores recién llegados, mujeres y hombres que vivían del rebusque y otros que no vivían precisamente bajo los estándares de la moral tradicional. Ya para los años 1920 el lugar era conocido como una zona de tolerancia, se considera que estos acontecimientos son la causante del inicio del deterioro en el sector, el historiador Andrés Castañeda caracteriza los acontecimientos que llevaron al comienzo del deterioro manifestando que la cercanía de la zona a la nueva plaza de mercado de El Calvario, donde

confluía campesinos, marchantes, vendedores, delincuentes del bajo mundo e inmigrantes pobres en búsqueda de empleo y posadas de mala muerte, provocó un rápido deterioro social y físico en la zona delimitada (Castañeda, 2011).



Figura 9. Galería central, Calle 13, Cali 1954
Fuente: Nils Bongue (1954)

En la primera mitad del siglo XX (López, Mera, 2015) El Calvario por medio de su central de abastos, se había unificado con la creciente ciudad; y a su vez convirtiéndose en unos de los grandes motores de la economía local, tanto urbana como rural, siendo así el sustento de una parte importante de la población de la ciudad (Campesinos, indígenas, artesanos, Afrodescendientes de primera y segunda generación en libertad). El Calvario en dicho momento fue la principal zona de la ciudad que articuló bajos sus dinámicas comerciales y sociales, la variada población de distintos niveles socioeconómicos de Cali. Desde los primeros años del siglo XX el perfil estratégico de El Calvario vino a verse aún más marcado gracias a la articulación que generó la ruta del tranvía; el proyecto de transporte de la ciudad que la cruzaba desde la estación en La Ermita hasta Puerto Simmonds y Puerto Mallarino, bien supuso que la plaza de mercado era un lugar crucial a insertar en tan amplio recorrido, cuyas dinámicas no escapaban del proyecto por vincular a Cali con el puerto de Buenaventura en aras de una mayor articulación al mercado mundial. Pero el deterioro social de la zona, no solo se presenta de manera en que llegaron personas con oficios poco cualificados a la zona, la progresiva delincuencia del sector, también favorecieron algunos comerciantes, los cuales

instalaron en las periferias de la galería toda una clase de edificaciones como comercios y servicios, aun así desplazando la vivienda que ahí antes existía, así como lo manifiesta Marcos Sánchez, quien señala que: la galería “desplazó la vivienda que se encontraba en las cercanías, constituyéndolos por elementos de carácter comercial, como cantinas y cafetines, considerados como sitios de mala muerte” (Sánchez, 2008)



Figura 10. Tranvía a vapor, Cali 1920

Fuente: Secretaría de Cultura y Turismo, Cali (2018)

En la segunda mitad del siglo XX, El Calvario se convirtió en una zona con poco atractivo de negocios, el espacio paulatinamente se fue deteriorando y a desvanecerse; ya muchos consideraron la posibilidad de migrar de El Calvario, pues la zona se tornaba poco atractiva para las dinámicas económicas y de bajo estilo de vida. Ya en las antiguas series de revistas *Despertar Vallecaucano* se describe el contexto espacial del sector de El Calvario en los años 50's, en la cual la Galería era el epicentro y punto característico de la zona, el cual le daba su peculiar característica social, alrededor de las dinámicas comerciales de dicho centro de abastos.

Los negociantes de específicos levantaban cátedra, así como vendedores de viborina (...) Las Galerías eran un babel. Se vendía en su recinto de todo. El pabellón de carnes estaba situado sobre la carrera novena y se sentaban en los bancos donde se expendía carne los señorones de Cali (...) la carne valía diez centavos libra, pero con hueso. Una pata de res para hacer gelatina tenía un precio de cinco centavos (...) en los alrededores de la Plaza de mercado los turcos tenían tiendas, en las cuales vendían vara de zaraza a diez centavos. En la esquina de la calle doce con carrera diez, estaba la tienda de Santos Ocoró, un negro muy culto (...) a continuación estaba don Ricardo Paz que era dueño de varios locales sobre la carrera diez. Allí igualmente tenía Miguel Ordoñez su ferretería, y más adelante Caicedo y Puente, mayoristas en café, Jesús M.

Galindo, Emiliano Vásquez, el coronel Manuel M. Ayala, don Damián Muñoz, padre de Cecilia la líder política (...) un poco más arriba los almacenes chinos, los Chois, donde los cachivaches comprábamos bombas de pito, triquitraques, fósforos de luz(...) Al frente de la Galería, sobre la carrera 10, estaba la cantina de Antonio López(...) Los paisas Gerardo Parra y hermanos tenían también tienda (...) allí funcionaba un coso y se cobraban dos centavos por el cuido de los semovientes (...) Después seguía la casa de los Castillo, que eran sastres y también aficionados a poner inyecciones y hacer curas (...) las señoras que frecuentaban ese gran mercado de “las galerías”, concurrían muy bien ataviadas, con zapatos Luis XV y con el peinado de bombas. Atrás iba la muchacha del servicio con su enorme canasto. La tira bultos deambulaban por doquier, llevando sobre sus hercúleos lomos pirámides de plátanos (...) En el mercado público de “El Calvario” el padre Eudista Rafael García Herreros decía misas (Despertar vallecaucano, 1983)

Ya en la segunda mitad de los años 60's, El Calvario se resistía a perder su encanto particular que tanto atraía a las clases sociales de todo nivel, pues su oferta de bienes y servicios eran tan variadas que abría las posibilidades para gran parte de la población del barrio y para la ciudad en general. Galerías, comercio de cachivaches y chécheres de todo tipo y tamaño se ofertaban en la zona, droguerías y hasta los teatros ya se conformaban como parte del atractivo de la zona; los teatros Ayacucho y Rívoli atraían a grandes masas de personas de lo largo y ancho de la urbe (Jaramillo, 1997).

El Calvario se comenzaba a afianzar más como una zona céntrica de la ciudad, ya pasaban las épocas de barrio de periferia urbana, con poca población y comercio, a ser un punto central, densificado y bullicioso de la ciudad de Cali, aunque en consecuencia del gran auge económico de la zona, eso también atrajo su ruina, el gran crecimiento económico del sector junto con una mala o nula planeación municipal de carácter urbanístico, permitió que en la zona se instalaran fábricas y procesadoras de alimentos de medianas superficies, esto en cuestión trajo a la zona de El Calvario chimeneas y contaminantes a la ya bullosa y sucia galería, deteriorando paulatinamente así, la ecología urbana de la zona; cuestión que trajo consecuencias nefastas al centro de Cali, ya que al igual que El Calvario varios barrios también sufrieron las consecuencias del crecimiento económico acelerado y sin orden espacial. De igual forma, en El Calvario se fue definiendo una característica zona comercial y fabril, ligada inicialmente al procesamiento y comercio de alimentos, como las trilladoras de café y procesadoras de cacao, frigoríficas, molinos y salsamentarías (como aliños Mac, aun en funcionamiento y ubicada entre la carrera 11 entre calles 11 y 12). También hubo cierta distinción comercial y de negocios en torno a lavanderías, mueblerías (muchas continuán a lo

largo de la calle 13), ferreterías (continúan a lo largo de la calle 15), graneros, hoteles, productoras de triplex y cerámicas, prenderías y cantinas (López, Mera, 2015).

El Calvario a raíz de las industrias y comercio que se instalaron en sus calles, se reafirmaba una vez más como una zona de gran empleabilidad en la ciudad, pero el constante proceso de desindustrialización de la zona, cobro sus víctimas más prontas llevando a la quiebra a un variado repertorio de negocios pequeños en la zona, dejando así gran parte de los locales comerciales de El Calvario a la deriva, puesto que los edificios de comercio abandonados muy difícilmente se volvían a tomar por otros, resultado de que la zona ya portaba con el estigma social de ser foco de ladrones y prostitución, y su medio ambiente estaba deteriorado; cosa que atrajo un comercio indeseable que se propago en varias zonas del centro la ciudad (López & Mera, 2015).



Figura 11. Antigua trilladora de café, hoy convertida en inquilinato, El Calvario
Fuente: Juan David Ocampo, 2015

Para finales de los años 60`s, El Calvario empezaría a agonizar, ya que su crecimiento económico, combinado con grandes deficiencias en la planeación urbana del sector, desató el fenómeno de la degradación social y espacial en la zona; las grandes y contaminantes industrias desplazaron a los negocios más pequeños, lo que al quedar edificios y pisos abandonados, estos eran invadidos o reemplazados por el de unidades productivas más informales e indeseadas, por la clase de población que la galería atraía al sector. El inquilinato como oferta habitacional barata poco a poco avanzaba entre las calles de El Calvario, conformando así junto a la descuidada Galería y las bodegas de reciclaje, toda una estructura

económica y social perfecta para la proliferación de un área urbana híper-degradada. Para comienzos de los años 1970, los indigentes se acercaban e instalaban en el sector atraídos por las dinámicas laborales informales, el bajo precio del alquiler en los inquilinatos y las bodegas de reciclaje como desembarcadero para la basura recolectada a lo largo del centro de la ciudad; en cuestión la zona se había convertido en foco de problemas sociales y ya en las instituciones de gobierno se planteó una solución que, como resultado, agudizaría aún más el problema. El fin de la icónica plaza central de mercado (Marzo de 1970) fue el golpe contundente, que remato al barrio de El Calvario junto a otros barrios en sus periferias, hacia un agudo deterioro urbano.

En la actualidad alrededor de la carrera 10 todavía persisten las polaridades socioeconómicas que se enmarcan al sur y al norte de esta avenida, hacia el norte dirigiéndose hacia la plaza de Caicedo se establece oferta comercial formalizada, edificios de oficinas y sedes bancarias, la icónica plazoleta de Santa Rosa junto a su templo, dos cuadras más abajo está el Palacio de Justicia, hacia el sur de la avenida se comprenden los barrios El Calvario, Sucre y San Pascual con una modesta oferta de empleo en su mayoría informal; floristería, graneros, verduleros al ras de piso, yerbateros, restaurantes populares y carretilleros; vestigios de lo que alguna vez fue la Galería Central, aislado por las carrera 10 y 15 y las troncales del sistema masivo de transporte público, en la ciudad recientemente se ha modificado el centro para evitar el transito regular al interior de estos barrios deteriorados y cercado por avenidas, encerrando dentro de sí dinámicas alternas y estigmatizadas de socialización urbana.

En suma, El Calvario pasó de ser un espacio económicamente dinámico, caracterizado por la proliferación del comercio de carne y abarrotes durante los inicios de la ciudad de Cali, a ser un espacio deteriorado, excluido y abandonado por el Estado en donde proliferan los trabajos de más baja calidad en el sector. Esta transformación socio-espacial se puede explicar por los argumentos de autores como Smith (1996), López y Mera (2015) y Rojas (2004), quienes aducen que los espacios céntricos de las ciudades, olvidados y deteriorados por circunstancias de inseguridad, bullicio e insalubridad, son reestructurados por la administración municipal en aras de construir nuevos espacios con mejores condiciones y calidad de vida, aunque faltos de inclusión social en la formulación y desarrollo del proyecto renovador, interviniendo el espacio mas no a sus actuales habitantes.

Estos procesos de reestructuración en donde se cambia el estrato socioeconómico del sector, se renueva el mobiliario y se construyen nuevas unidades de vivienda y comercio, se definen como procesos de *Renovación Urbana*. Las consecuencias apreciables de la ejecución de la *Renovación Urbana* se relacionan con la aparición de otros fenómenos sociales como la migración intra-urbana. El proyecto *Ciudad Paraíso*, que pretende la regeneración del centro de Cali, se enfoca en los cambios a nivel de infraestructura y estratificación, dejando a un lado la población que actualmente habita el sector, y que demanda derechos como la vivienda, la salud y la educación, fundamentales para la supervivencia en el contexto urbano. Como consecuencia de esta renovación estructural fundamentada en el lucro, se puede observar la reproducción de los mismos fenómenos que obligan a El Calvario a revestirse de un estigma social de exclusión y marginación. A saber: la informalidad, criminalidad, drogadicción, inseguridad y contaminación.

Como se ha podido apreciar en este capítulo, el crecimiento económico del sector El Calvario, ligado a una inadecuada planeación de su desarrollo urbanístico, produjeron una primera migración intra-urbana; en la cual, a mediados de los años 1960, se desplazaron a otras zonas más tranquilas. Este hecho produjo, a su vez, el deterioro de las condiciones físicas y sanitarias de El Calvario, por lo cual este, antaño reconocido y frecuentado barrio de la ciudad pierde paulatinamente su atractivo y empieza a llamar la atención de una segunda migración intra-urbana en segunda mitad de los años 1960: población desplazada, muchas veces rural, en situación de pobreza y exclusión que encuentra en las bajas rentas de las locaciones, una oportunidad para desarrollar sus vidas, carentes de privilegios económicos y atestadas de necesidades, muchos jefes/as de hogar encontraron en el centro una posibilidad de establecerse.

De esta manera; en la segunda mitad de los años 1980, y a raíz de una crisis nacional en la producción industrial, El Calvario sufre una transformación degradante en la que las pocas unidades industriales del sector comienzan a cerrar, y en la que empieza a recibir población empobrecida cuyas prácticas sociales y económicas como el reciclaje, el lavado de autos, la informalidad y zonas de tolerancia, erigen un estigma social que termina afectando al sector y a su población. Esta situación de pobreza y exclusión se recrudece con el proyecto “Ciudad Paraíso”, puesto que los intereses de este proyecto de *Renovación Urbana* se orientan hacia

el cambio físico de la fachada y el lucro económico, dejando de lado la intervención integral de los pobladores, los cuales no tienen otra salida generar otro proceso migratorio hacia otros espacios urbanos, y posiblemente reproducir prácticas sociales y económicas que desarrollaban en El Calvario.

Capítulo III.

Caracterización de los Hogares en El Calvario

A continuación, se presenta el resultado del análisis de la información recolectada durante el periodo de trabajo de campo, desarrollado durante los seis meses de ejercicios con el CISO (Centro de Inclusión Social y Oportunidades), el departamento social de la Empresa Municipal de Renovación Urbana (EMRU). Dicho análisis tiene como finalidad realizar una caracterización socioeconómica y de los procesos de movilidad intra-urbana de la población habitante de El Calvario.

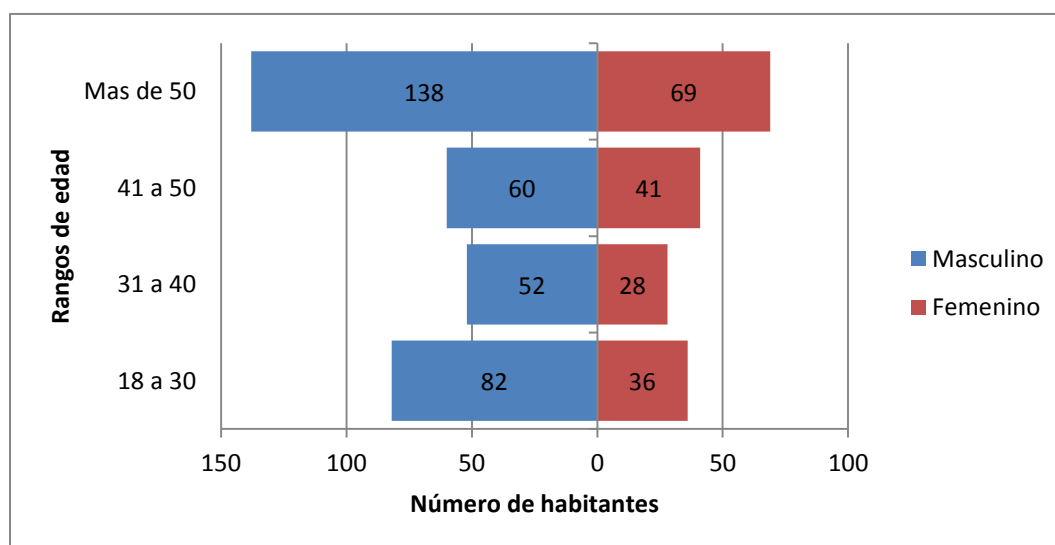
El ejercicio se concentra en comprender las características socioeconómicas de los habitantes de El Calvario, y las relaciones sociales del entorno que habitan, a través de la observación de las dinámicas de migración intra-urbana, que muchos de los habitantes de esta zona han realizado, hasta llegar a establecerse en el barrio El Calvario. La encuesta de hogares de la EMRU (2015) y CAMACOL, constituye la base de datos sobre los que se apoya el presente ejercicio. En total, la encuesta retoma la situación de 506 jefes/as de hogar residentes en El Calvario, registrados hasta 2015.

3.1. Aspectos Sociodemográficos de la población

El centro fue paulatinamente abandonado por los residentes. La vivienda se fue desplazando a la periferia urbana [...] Las áreas al interior del casco urbano tradicional sufren un proceso de vaciamiento del uso residencial familiar que paulatinamente es sustituido por usos comerciales principalmente y de vivienda de inquilinato, proceso coadyuvado por los procesos de degradación social progresivo, con sus consecuentes problemas de seguridad, asociados a la informalidad de las actividades económicas y presencia de actividades ilícitas, como ventas de psicoactivos, secundados por el impacto de presencia de bodegas de reciclaje, localizadas principalmente en los barrio El Calvario y Sucre. (Argoty, 2012, pág. 39).

Los acelerados procesos de densificación demográfica y urbanización de la ciudad de Cali, han tenido un impacto directo e indirecto en el centro de la ciudad, en especial en la zona de la calle 15 hacia el sur; donde históricamente se han establecido barrios de carácter residencial, para los niveles socioeconómicos populares de la ciudad. Obreros, campesinos, jornaleros, vendedores y más, se han aposentado a las periferias de la ya extinta Galería Central y sus extensiones comerciales; a partir de los proyectos de modernización de la ciudad en la segunda mitad del siglo XX se contempló el cierre de la Galería central en El Calvario, así como la construcción de varias avenidas que salen y entran del centro, la inadecuada gestión pública así como de políticas urbanísticas deficientes, llevó poco a poco al deterioro de gran parte del centro urbano, generando así dinámicas socioeconómicas propias de espacios en proceso de degradación.

Gráfica 1 Edad según sexo jefes/as de hogar de El Calvario



Fuente: Elaboración propia con base en datos Hogares El Calvario, EMRU (2015)

Como se logra apreciar en la gráfica (ver Grafica 1), El Calvario se puede considerar un barrio en el que existen grandes diferencias entre las edades más avanzadas (mayor de 50 años) en comparación con la población más joven, y esta diferencia se hace también visible en la relación poblacional, entre hombres y mujeres jefes/as de hogar. Del total de los jefes/as de hogar en el barrio El Calvario 506 jefes/as, 138 tienen por jefe de hogar a hombres de más de 50 años de edad, seguido así por 69 hogares con mujeres jefas de hogar en este mismo rango de edad, siendo así la población con más de 50 años de edad el 41% sobre el total de

los hogares en el sector. La edad de rango que va desde los 18 hasta los 30 años de edad, se configura como el segundo mayor rango de edad en el barrio, siendo este el 23% por sobre el porcentaje total de los jefes/as de hogar en El Calvario, siendo en este rango de edad el género masculino el predominante con 82 hogares, en cuanto al género femenino este eslabón solo representa un total de 36 hogares.

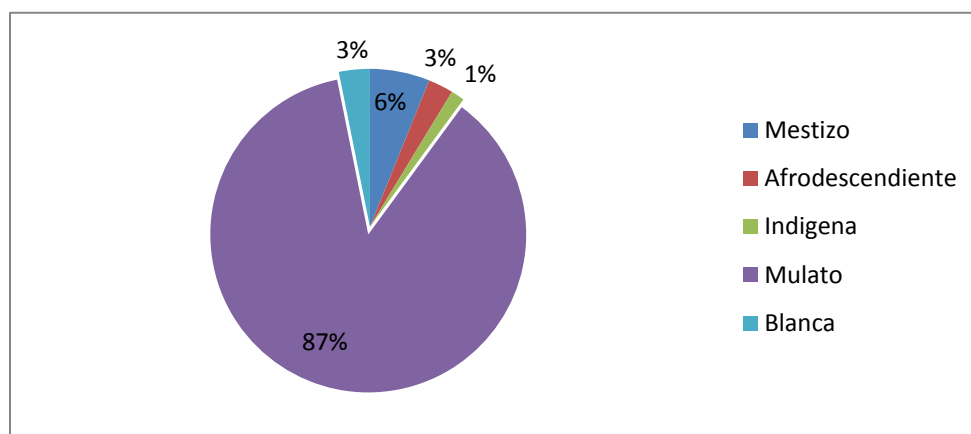
La proporción de hogares compuestos por jefes en rango de edad de 41 a 50 años de edad es el 20% del total, 60 hogares tienen hombres como jefes de hogar y 41 hogares tienen mujeres como jefas de hogar; el rango de edad que en menor proporción se establece en el sector es el que va desde 31 a 40 años de edad, es decir, 52 hogares donde el jefe de hogar es hombre y 28 mujeres, este rango se establece como el 16% sobre el 100% de los hogares en el sector; en general, el 66% de los hogares de El Calvario el jefe es hombre y el 34% restante son mujeres. “La salud y protección social del adulto mayor, en comunidades pobres y vulnerables, está afectada por la exclusión social, falta de oportunidades y distribución inequitativa del espacio y de los recursos” (Rivillas, Gomez-Aristizabal, Rengifo, & Muñoz, 2017, pág. 3)

En las comunas que componen el centro geográfico de la ciudad (comunas 3 y 9), ocurre una pérdida importante de población en los periodos censales de 1985 y de 2005, por lo que disminuyen su peso relativo sobre el conjunto de la población de la ciudad: en el caso de la comuna 3 donde se ubica el barrio El Calvario, se observa que su población sobre el total urbano pasó de representar 3.51% en 1985 a representar 2,13% en 2005, la comuna 3 representó tasas exponenciales de crecimiento negativas (-0.53). Es decir, pasó de tener 49.236 residentes a 44.308 para el periodo considerado entre 1985 al 2005. Y aun en estos últimos años sectores del centro como El Calvario sigue presentando tasas de envejecimiento poblacional, donde las personas de más de 50 años, corresponden a casi la mitad de los hogares en el sector (Urrea-Giraldo, 2012).

La conformación de la espacialidad urbana tiene importantes componentes de clase, de ella no escapa a las discrepancias en las distribuciones de los recursos de poder eficientes en las sociedades. En este sentido se puede caracterizar que la constitución y legalización de barrios en Cali, durante los últimos 40 años, se ha desarrollado en una dinámica de exclusión

espacial con relación a otros sectores en poblaciones que en general, comparten las características de ser pobres, negros y mestizos (Sáenz, 2010).

Gráfica 2. Autor reconocimiento Étnico-Racial según distribución de los jefes/as de hogar de El Calvario



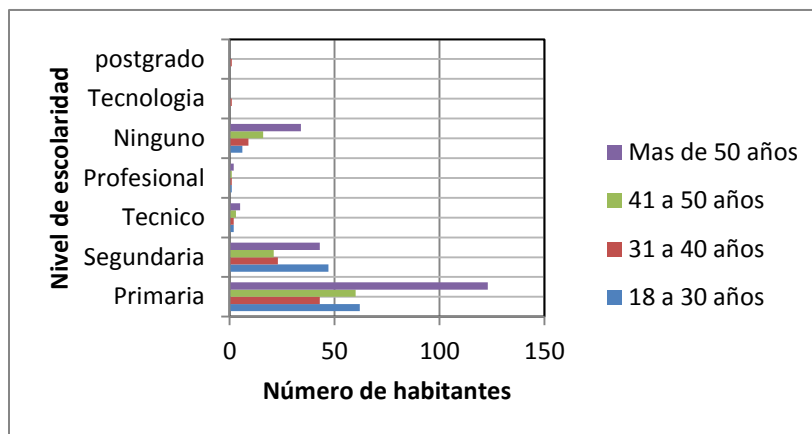
Fuente: Elaboración propia con base en datos Hogares El Calvario, EMRU (2015)

El reconocimiento étnico racial de los jefes/as de hogar de El Calvario, también se presenta de forma particularmente inclinada hacia un solo eslabón, ya que el reconocimiento étnico racial que predomina en el sector es el de Mulato, con el 87% de los hogares de El Calvario, es decir que de 506 jefes/as de hogar, 439 se considera Mulato; la categoría étnico racial de mestizo es la segunda que predomina en el sector, aunque a diferencia de la más predominante es ampliamente una minoría en el barrio, siendo así el 6% de los jefes/as de hogar de El Calvario, pues de 506 hogares en el área, solo 31 se consideran mestizos; los afrodescendientes y los blancos, se presentan con cifras similares, siendo así el 3% y el 3,4% respectivamente sobre el total de los jefes/as de hogar en el sector, manifestándose así en 13 jefes/as de hogar en los cuales se consideran afrodescendientes y 16 que se consideran blancos; por último la categoría étnico racial con menor presencia en El Calvario, es la de indígena ya que estos se presentan con 7 jefes/as de hogar con tal denominación, siendo así tan solo el 1% sobre los 506 jefes/as de hogar en el barrio.

La amplia presencia de Mulatos en esta zona, se podría identificar desde las respectivas analíticas de Valderrama (2008), para quien este fenómeno se debe a las rápidas transformaciones demográficas que ha condicionado a la población que vive en el centro

urbano, la coerción social, la discriminación y el mestizaje, han condicionado grandes cambios étnicos raciales en esta zona céntrica urbana.

Gráfica 3. Distribución de los jefes/as de hogar de El Calvario según nivel de escolaridad



Fuente: Elaboración propia con base de datos Hogares El Calvario, EMRU (2015)

El Calvario se presenta como un barrio ausente de algún tipo de institución pública, el único acercamiento del sector con algún ente gubernamental o no gubernamental, es con el albergue Samaritanos de la Calle, o alguna que otra fundación que desarrollan procesos de intervención en el barrio, los pobladores de El Calvario dependen en gran medida de sus vecino para tener algún acercamiento institucional, ya sea de salud, ley y educación; como hemos caracterizado El Calvario no solo cuenta en su mayoría con una población con más de 50 años, sino que también con un bajo nivel de estudios, así gran parte de la población de este sector no cuenta con más nivel educativo que la primaria básica; el sentido para cruzar estas dos categorías analíticas radica en que para el estudio de los índices de pobreza y desigualdades sociales, es importante tener en cuenta dos indicadores, pues resultan más congruentes para cumplir con estos los objetivos, uno de estratificación socioeconómica y condición social como los años promedio o nivel de escolaridad, y otro demográfico como el índice de envejecimiento. Los indicadores de formación cuentan con la ventaja de estar estrechamente relacionado con el capital económico y los niveles habituales de consumo (Díaz, 2016, pág. 137)

Entre los jefes/as de hogar de El Calvario predominan los niveles educativo expuestos, el de primaria; siendo las personas entre 51 a 60 años de edad las que más presencia cuenta en

esta categoría, 123 jefes/as de hogar con este nivel de estudio, seguido por la variable de edad de 18 a 30 años con 62, de 41 a 50 años con 62 jefes/as de hogar y de 31 a 40 años con 43 personas, siendo así el 57% de los jefes/as de hogar de sector, la cual cuenta únicamente con la educación primaria; la secundaria o bachillerato es establecida como la segunda categoría de nivel educativo que predomina en El Calvario, aquí se logra apreciar que la población más joven es la que se sobrepone en esta categoría, aunque no muy alejado de los mayores de 50 años, ya que entre la población de 18 a 30 años, 47 jefes/as de hogar cuentan con educación bachiller, seguido de cerca por los que cuentan con el rango de edad de 51 a 60 años con 43, la población que va de 31 a 40 años cuentan con 23 jefes/as de hogar en esta categoría; y por ultimo están los jefes/as de hogar que radican con edades de 41 a 50 años de edad con 21 personas, siendo así 134 jefes/as de hogar sobre los 506 que están en el barrio, es decir el 26% sobre el total de los hogares.

Una parte considerable de los habitantes jefes/as de hogar en El Calvario no cuentan con ningún tipo de nivel educativo, ni siquiera la primaria; el grupo de edad que predomina en el sector, es la que encabeza la población que no cuenta con ningún tipo de educación formal, siendo así 34 casos de entre los jefes/as de hogar de 51 a 60 años con este problema, mientras que los jefes/as de hogar en El Calvario con entre 41 a 50 años de edad se posicionan en este eslabón con 16 casos, 9 jefes/as en el barrio con edades entre 31 a 40 años de edad, no cuentan con educación escolar alguna y 6 entre 18 a 30 años, tampoco cuentan con formación educativa de carácter institucional, siendo en total porcentual el 13% de jefes/as de hogar de El Calvario en esta categoría educacional; profesionales se presentan en todos los rangos de edad, aunque en cantidades únicas, el rango de edad de 51 a 60 años se establece con 2 personas con titulación profesional, seguido por las demás categorías (de 18 a 30, 31 a 40, 41 a 50 años de edad) con solo 1 jefes/as de hogar con titulación profesional, siendo así tan solo el 1% de los hogares del total en El Calvario, en la titulación de tecnólogo y postgrados tan solo se presenta 1 un jefes/as con estas titulaciones siendo ambas del rango de edad de 31 a 40 años de edad, las demás categorías de edad no cuentan con ninguna titulación de este tipo, siendo así el 0.2% en ambos casos.

En general el nivel educativo de los jefes/as de hogar de El Calvario es bajo, la mayor parte de la población se suscribe a los niveles básicos educativos (primaria 57% bachillerato

26%) y jefes/as de hogar con ninguna clase de nivel educativo 13%, patrón el cual se complementa con el contexto económico en El Calvario, al ser un sector deteriorado y económico, en este se establecen jefes/as de hogar con posibilidades monetarias y nivel educativo bajo. Un nivel educativo alto, abre posibilidades de mejorar el nivel económico y de niveles de consumo, el cual mejora el nivel de vida (Díaz, 2016) .

Las caracterizaciones que realizan en el libro “Entre El Calvario y el paraíso” sobre la escolaridad de los habitantes de El Calvario, comprenden que son en cierta parte resultado de las dinámicas económicas que se generaban a partir de la existencia de las galerías, las cuales se establecieron en el sector a finales del siglo XIX, y la continuidad del comercio informal que se situaba a las afuera de estas, y que continuaron aun después de la demolición de la galería central (1968 – 1970); cosa que favoreció la recepción de cierto tipo de migrante al sector, campesinos, empobrecidos y con los mínimos niveles de escolaridad, cuya función monetaria pudo verse favorecida, pues las practicas económicas allí desarrolladas no demandaban conocimientos especializados ni de un alto nivel educativo, sino de racionalidades prácticas y trabajo físico (López, Mera, 2015). Dinámicas económicas que aun hoy día imperan en el sector, pues el comercio informal y el reciclaje es una de las mayores fuentes de trabajo en El Calvario, trabajos que, en sí, no requieren de mucho capital cultural o nivel educativo para generar ingresos, claro está que, al ser trabajos poco cualificados, la ganancia es poca.

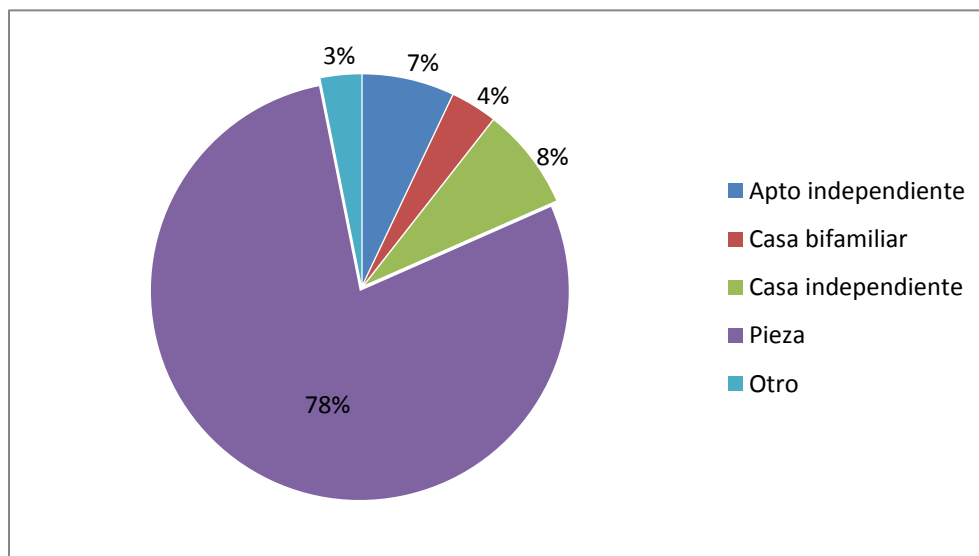
Los aspectos sociodemográficos de El Calvario, van sujetos a las dinámicas sociales y económicas que se desarrollan en los barrios centrales deteriorados. La caracterizaciones sociodemográficas del sector que se pueden apreciar, a partir de los jefes/as de hogar, es El Calvario un barrio con una mayoría de población en su mayoría de 50 años de edad o más, lo cual el barrio es, o está en camino de ser un sector envejecido poblacionalmente; el 87% de los jefes/as de hogar en el barrio, se auto reconocen étnica-racial como mulatos caracterizando al sector como un lugar de socialización pluri étnica y multi racial, al igual que el contexto étnico - racial del área urbana de Cali; el conglomerado de trabajos poco cualificados e informales que proliferan en el sector, en parte es resultado del bajo nivel educativo de los jefes/as de hogar, según datos de la EMRU (2015) el nivel educativo del 57% de los jefes/as de hogar en El Calvario es de primaria, bachillerato el 26% y, sin ningún nivel educativo el

13% siendo así el sector de El Calvario un barrio poco educado, donde la mayoría de su población es mulata y mayor de 50 años de edad, lo cual refleja las desigualdades educativa y espaciales para los adultos mayores, en el contexto urbano de la ciudad de Cali.

3.2. Aspectos habitacionales de los pobladores de El Calvario

Los aspectos habitacionales en el barrio El Calvario se presenta de manera particular, en el sentido del tipo de vivienda que en el barrio predomina.

Gráfica 4. Ocupación habitacional jefes/as de hogar según tipo de vivienda El Calvario



Fuente: Elaboración propia con base en datos BD Hogares El Calvario, EMRU (2015)

El Calvario se caracteriza como un espacio donde el tipo de vivienda predominante es el de la habitación (pieza), sobre el resto de la oferta habitacional del sector, 401 jefes/as de hogar de 506 que conforman el barrio, es decir el 78% del total de los Jefes/as en El Calvario; la casa independiente se establece como el segundo tipo de vivienda en el cual los habitantes de El Calvario coexisten, este tipo de vivienda se establece con un total porcentual, y solo el 8% de las viviendas en el sector; es decir que de 511 viviendas censadas por la EMRU, 40 son casas independientes. El tipo de vivienda apartamento independiente en El Calvario consiste en 36 residencias de 506 instaladas en el sector, el cual representa el 7% sobre el total de la

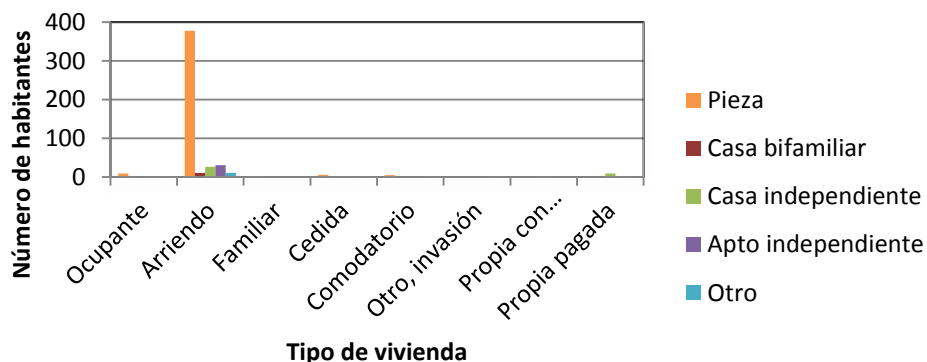
oferta habitacional en esta área urbana; de 506 viviendas que constituye El Calvario 18 son casas de tipo familiar lo cual representa tan solo 4% del total de los jefes/as de hogar en el barrio, siendo así la categoría de “otros”, el cual se puede entender en el contexto de El Calvario, el habitar un lote baldío o campamento improvisado, siendo así 3% de la oferta habitacional, es decir que de 506 hogares en el sector, 16 son de este tipo.

La tipología de las viviendas en el barrio El Calvario se presentan de manera particular en cuanto a su uso, ya que en el sector predomina el uso habitacional por pieza (ver figura 1), la cual generalmente se concentran en inquilinatos improvisados dentro de las grandes casonas y fábricas en abandono, que conforman la mayoría de las construcciones del barrio; este ha sido el tipo de oferta habitacional que históricamente ha predominado en el sector.

Un trabajo centrado específicamente en la ciudad de Cali trata la problemática de la vivienda o hogar unipersonal, en las áreas centrales degradadas en la urbe; Alberto Carvajal Panesso en su tesis de pregrado *La zona negra de Cali* (Panesso, 1990) en la cual describe las transformaciones del barrio El Calvario y manifiesta la influencia del espacio sobre el comportamiento; dentro de los aspectos relevantes de esta investigación se comprende la identificación de ciertas características demográficas y habitacionales prevalentes en El Calvario y que repercuten en otros barrios céntricos con los cuales limita, dichas características son la pérdidas de población o la proliferación de oferta habitacional de bajo costo.

Aunque la población permanentemente ha disminuido en estos barrios, hay un gran número de casas que se dedican al arriendo diario o semanal de habitaciones en donde se cobra entre \$200 y \$500 pesos por noche, negocios que funcionan generalmente de forma ilegal, aunque es un fenómeno histórico muy palpable en el barrio El Calvario y Sucre, sobre el Obrero es más bien reciente y más acuciante en Santa Rosa y San Bosco (Panesso, 1990, pág. 54).

Gráfica 5. Estado de permanencia según tipo de vivienda



Fuente: Elaboración propia con base en datos Hogares El Calvario, EMRU (2015)

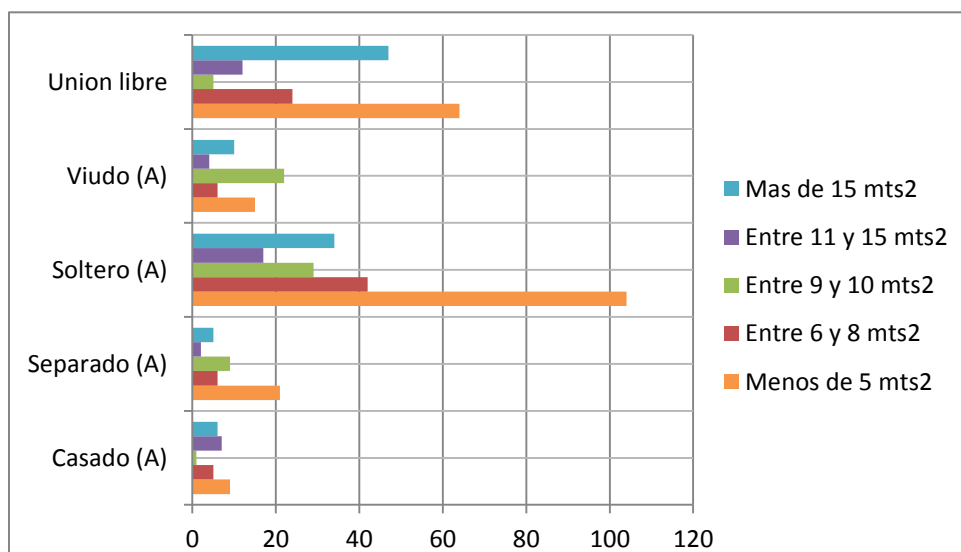
Las tipologías habitacionales en el sector se componen en su mayoría de grandes casas, las cuales gradualmente se fueron transformando como inquilinatos (ver Gráfica 12), alquilando piezas al pago diario, esta oferta habitacional es la más demandada por los jefes/as de hogar de El Calvario, a raíz de las dinámicas socioeconómicas que surgieron en el sector del centro a partir de su deterioro, el inquilinato es resultado de los bajos salarios y el estilo de vida de la zona. Componen la mayor parte de los barrios populares en Cali, antes de 1940, si bien unos crecieron en la década del cuarenta y cierta parte de los cincuenta (San Nicolás, El Calvario, San Pascual, Sucre, Barrio Obrero, San Pedro, El Hoyo, Bretaña, Aranjuez, Guayaquil) y que claramente en las últimas décadas ha perdido su perfil residencial estándar y han devenido múltiples actividades, entre ellas la prostitución, así como un extenso sector de residencias de inquilinato (Urrea-Giraldo, 2012).



Figura 12. Inquilinato y sus cuartos de alquiler, El Calvario-Cali
Fuente: Juan David Ocampo, 2015

Las condiciones habitacionales en El Calvario, han sufrido con el paso del tiempo grandes deterioros estructurales, y aún más, debido a su intensa demanda que en general es de habitación unipersonal; los espacios entre pared y pared de los cuartos y otras comodidades básicas del mismo, se han visto sumamente disminuidos y hasta suprimidos de estas habitaciones; esto con el fin de levantar dentro de las grandes y antiguas casonas que conforman el barrio, más y más cuartos al menor precio posible, ya sean en obra negra, bareque o algún tejado en zinc; y en los casos de oferta más económicos, pisos en tierra. La información recogida en el trabajo etnográfico de esta investigación evidencia la ausencia de unidades sanitarias suficientes y en buenas condiciones para el uso. En promedio, en los inquilinatos que se visitaron, había un inodoro y una ducha por cada 10 cuartos, no se pagan servicios públicos, ya que en muchos casos los cuartos no cuentan con luz ni energía, en pocas palabras se podría decir que un cuarto de los más económicos consiste en un colchón sucio colocado sobre piso en tierra, sin energía, sin lavados y de 5 mt² o menos.

Gráfica 6. Estado civil de los habitantes de El Calvario, según área del hogar



Fuente: Elaboración propia con base en datos hogares El Calvario, EMRU (2015)

Como se aprecia en la gráfica (ver Gráfica 6), la oferta habitacional que predomina entre los jefes/as de hogar de El Calvario, es el cuarto de menos de 5 mts², y aunque la demanda de estos cuartos es superior en cada tipo de hogar, excepto entre los viudos (a); se podría decir según los datos en la gráfica, que El Calvario es un barrio de hogares unipersonales, que se establecen en cuartos de menos de 5 mts², ya sea de paso o por un tiempo prolongado, y que en la gran mayoría de inquilinatos con esta clase de cuartos, el pago

del alquiler es diario o semanal, dejando la opción al inquilino de dejar de usar el cuarto cuando a este le plazca. Las personas solteras en el barrio, son las que más uso les dan a los cuartos de menos de 5 mts², siendo estas 104 personas solteras de los 508 hogares que componen El Calvario, a su vez 42 personas solteras viven en espacios de entre 6 y 8 mts², 34 en espacios con más de 15 mts², 29 en espacios habitacionales de entre 9 y 10 mts², y 17 viven en un hogar de entre 11 y 15 mts², siendo así un total de 226 hogares conformados por solteros (a) de los 506 jefes/as de hogar en El Calvario.

La Unión libre se establece como el segundo tipo de estado civil predominante en el sector, y a su vez el cuarto con menos de 5 mts² es la opción de vivienda predominante este tipo de hogar, siendo así, unos 64 hogares en unión libre que viven en este tipo de habitaciones, 47 hogares de este tipo, viven en espacios de más de 15 mts² siendo así el tipo de hogar que más demanda este tipo de habitaciones en el barrio; 24 dan uso de cuartos entre 6 y 8 mts², 12 utilizan habitaciones de entre 11 y 15 mts², y 5 hogares con unión libre disponen de espacios habitacionales de entre 9 y 10 mts² siendo así un total de 152 hogares en unión libre de los 506 hogares en el barrio. Los viudos(a) en El Calvario se representan en 57 hogares de este tipo, sobre los 508 hogares en total que componen en sector, este tipo de hogar se toma también como hogar unipersonal, de este tipo de hogar en el barrio, 22 hogares optan por la oferta habitacional de entre 9 y 10 mts², 15 viven en cuartos de menos de 5 mts², 10 ocupan vivienda de más de 15 mts², tan solo 6 hogares de este tipo optan por espacios de entre 6 y 8 mts² y 4 ocupan espacios de entre 11 y 15 mts².

Las personas en condición civil de separado(a) componen la cuarta mayor composición de jefes/as de hogar en El Calvario, es decir que de 506 jefes/as de hogar en el sector, 43 son conformados por personas separadas; en este tipo de hogar también prevalece la necesidad de ocupar pequeños espacios habitacionales, y se podría decir que muchos de este tipo de vivienda, se presenta en lo posible bajo la variable de unipersonal, puesto que de los 43 jefes/as de hogar con condición de separados, 21 viven en espacios de menos de 5 mts², 9 habitan espacios de entre 9 y 10 mts², 6 de este tipo han optado por vivir en espacios de entre 6 y 8 mts², 5 se establecen en hogares con más de 15 mts² y 2 de este tipo de hogar, viven en espacios habitacionales de entre 11 y 15 mts².

En El Calvario habitan muy pocos jefes/as de hogar donde el estado civil de casado(a), pues es el que menos se establece en este barrio, siendo así tan solo 28 de los 506 jefes/as de

hogar que componen El Calvario, igualmente de estos 28 jefes/as de hogar, 9 habitan en piezas de menos de 5 mts² siendo este tipo de oferta habitacional el más demandado por este grupo social, seguido de las parejas que habitan entre 11 y 15 mts² las cuales son 7, tan solo 6 parejas habitan espacios con más de 15 mts², siendo aún menos que los viudos o solteros, 5 parejas habitan en habitaciones entre 6 y 8 mts², y solo una pareja habita en un espacio entre 9 y 10 mts².

La socióloga Irma Arriagada Acuña, experta en familia, pobreza y género, caracteriza el fenómeno del hogar unipersonal a partir de una relación causal; la autora señala que los procesos de individualización propios de la modernidad, se pueden observar en el aumento del hogar unipersonal, es decir, en las personas que por elección ya no viven en su núcleo familiar; esto se hace más habitualmente en la población joven con el capital económico suficiente (Arriagada, 2004, pág. 79) Igualmente, la autora no deja de lado la idea de que también hay grandes desigualdades sociales en este aspecto; los procesos sociodemográficos vinculados con la modernidad, podrían ocultar ciertos elementos concluyentes y estar ligados más bien a procesos de exclusión: “cabe resaltar que, en sectores socioeconómicos más carentes, estos procesos no son buscados como opción de autonomía, sino como mecanismos extremos de supervivencia” (Arriagada, 2004, pág. 89).

Según la información brindada por el equipo social de la EMRU (PAC – CISO), en El Calvario funcionan 46 predios con vivienda de inquilinato, 41 predios con viviendas de uso mixto, 36 bodegas las cuales se ubican en 25 predios, hay 13 predios con viviendas de uso residencial, y 142 jefes de hogar los cuales manifestaron que su última actividad laboral fue la de vendedores ambulantes; hay 27 negocios con las siguientes actividades económicas: fritanga, venta de frutas, verduras, gaseosas, productos lácteos, cárnicos, tiendas, graneros, restaurantes, avícolas, ventas de desayunos y almuerzos.

Es común encontrar actividad de reciclaje en las bodegas en El Calvario, esta actividad se presenta como la principal actividad económica en el sector, en el barrio en cuanto a los usos del suelo, predomina el uso comercial, aunque en algunos pequeños sectores se establecen algunos núcleos netamente residenciales, los usos mixtos (residencial/comercial) se encuentran en un solo foco, cerca o sobre la carrera 10, aunque en menor medida unos que otros de este tipo se encuentran dispersos por el barrio. Seis domicilios están destinados a

contextos institucionales, en tanto que solo una tiene vocación industrial. Además, hay cuatro edificaciones sin uso reconocido e igual número de lotes baldíos. (López, Mera, 2015)

El fenómeno habitacional por alquiler de pieza, adquiere importancia por tener mayor grado de concentración en las áreas centrales de Cali. Puesto que el contexto en que se representa estos espacios se traduce en deterioro y población desafiada. Como referente de ambientes urbanos degradados se caracterizan las denominadas ollas del centro, las cuales en el caso de El Calvario como sus periferias, se encuentran llenas de personas solas en espacios estratégicos de centro, y viviendo en su mayoría en cuartos de alquiler ya sea en inquilinatos u en hoteles de bajo coste en el sector; con adversas consecuencias sociales, parte de vivir en un orden social excluido y coercitivo marcado por el espacio, como así se representa las formas de vida en las áreas urbanas centrales en decadencia, cargados de las perplejidades propias del centro de la ciudad, marcados por la indolencia y lo impersonal; condiciones habitacionales deficientes, ausencia de bienestar social, y drogodependientes, actuando a la merced de sus alucinaciones.

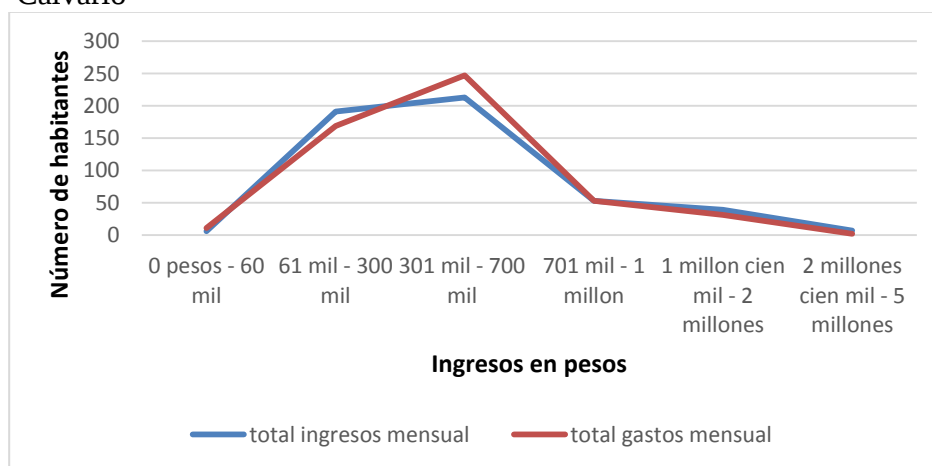
El inquilinato en El Calvario en cierta forma se convirtió en una opción habitacional necesaria, puesto que las dinámicas de densificación demográfica del centro urbano de Cali con migrantes pobres pudieron dinamizar el incremento de todo aquello que se denominaba como fuentes de crimen. La constante presencia de conflictos dentro de los inquilinatos y su incremento numérico en realidad resultaba preocupante; a esto se le suma la incapacidad municipal para tratar dicha problemática (Argoty, 2012). la problemática habitacional que se desarrolla en el centro urbano resulta inédita, el tratamiento hacia problemas como el empleo informal, el aumento de la indigencia, la demanda de vivienda, no ha sido suficiente para mantener la situación bajo control, situación que ha moldeado a nivel urbano en el imaginario de la representación simbólica del espacio, la delimitación física de “la olla” o como lo denomina Panesso “zona negra” en donde se reafirma la lógica de exclusión y marginalidad de sus habitantes y el ambiente social coercitivo. López y Mera (2015) afirman que tales resultados son producto de las transformaciones sociales que provienen desde épocas pasadas, en que se conformó la plaza de mercado en el sector; la diversidad de relaciones sociales que se conformaron entre el núcleo de comerciantes, habitantes y visitantes, entre otros aspectos, que dinamizó la proliferación de espacios para el ocio y la prostitución, cuya demarcación legal al final de todo se tornó ineludible.

3.3. Aspectos económicos de los habitantes de El Calvario

Los aspectos económicos de El Calvario se manifiestan en características particulares y propias del sector, en mi experiencia de campo en El Calvario, se logra identificar que en el barrio predomina el pago pronto y al menudeo, sin cheques, sin tarjetas, ni instituciones bancarias de por medio; si se obtiene algún servicio o se compra o se vende chatarra y material de reciclaje, el pago es al instante y en efectivo. El Calvario al igual que buena parte del centro de Cali, han sufrido abruptos cambios económicos y habitacionales, lo cual ha degradado las formas del lucro en el sector, junto con el barrio, “el abandono y el deterioro central es el resultado de cambios progresivos en las actividades económicas y residenciales y del gradual deterioro físico y funcional de los activos inmobiliarios” (Rojas, 2004)

Habitar El Calvario es vivir bajo las dinámicas económicas de un espacio urbano en deterioro, es vivir en la pobreza; las trampas de la pobreza es un concepto que se define como un medio auto - refuerza y que causa miseria sistemática, que permanece en el tiempo y conserva en el subdesarrollo y privación de agentes económicos y grupos sociales (Bowles, 2016), negando las oportunidades para alcanzar niveles de vida y bienestar mejores, porque existen de hecho y también se producen en el contexto en que se vive. Los acercamientos de la dimensión espacial y proximidad geográfica de la pobreza de las personas que viven en El Calvario, generan efectos de vecindad en el sector e igualmente en los barrios deteriorados del centro urbano de Cali.

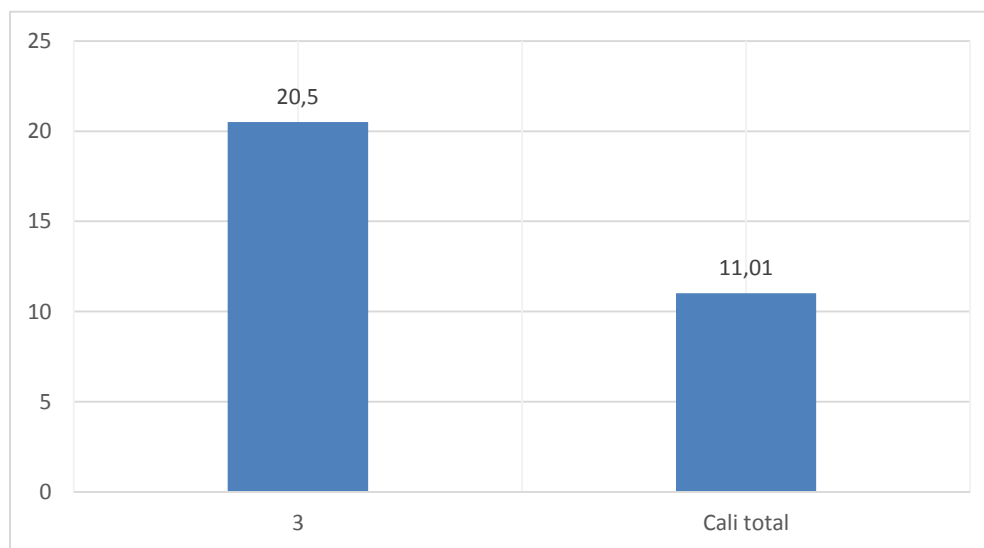
Gráfica 7. Promedio mensual de ingresos y egresos en los jefes/as de hogar de El Calvario



Fuente: Elaboración propia con base en datos hogares El Calvario, EMRU (2015)

El promedio de gastos por hogar al mes en El Calvario es más elevado que el promedio de ingresos, varios hogares no dan por satisfechas sus necesidades básicas y se presentan desigualdades en la repartición de la riqueza en el sector, las formas laborales en El Calvario se establecen en su mayoría en la economía del reciclaje, y de la venta ambulante, alquiler de carretas a recicladores, compra y venta de todo tipo de material reciclable, alquiler de cuartos a diario y a bajo costo, reciclar, venta de confitería a nivel de calle entre otras actividades, las cuales no dejan un margen estable de ganancias; y según manifiestan algunos entrevistados, les deja solo como para la comida diaria y el pago de su arriendo; cómo se puede identificar el índice de necesidades básicas insatisfechas en la Comuna 3, está por encima del promedio municipal de la ciudad, a pesar de también contar con barrios como San Antonio, El Peñón, La Merced; esto debido por un lado a que las particulares características habitacionales las cuales en su mayoría de oferta no comprenden por el espacio básico por habitante, los usuarios pagan una cuota diaria y económica por la renta de estos cuartos, al coste de habitar un espacio con hacinamiento crítico y no contar con las condiciones estructurales de una vivienda adecuada, algunas viviendas están cimentadas con materiales reciclados y de piso en tierra; los aspectos socioeconómicos y psicosociales de estos barrios deteriorados de la céntrica Comuna 3 se establecen como factores de peso en cuanto, las condiciones de vida en el sector son adversas.

Gráfica 8. Índice NBI Comuna 3 de Cali



Fuente: DANE (2005)

En cuanto otro indicador que aumenta el índice de necesidades insatisfechas en El Calvario, es la cuestión de los servicios, aunque el sector se encuentra conectado a las redes eléctricas, de acueducto, alcantarillado y recolección de basuras, los inquilinatos son la mayor fuente de oferta habitacional en el barrio, esto quiere decir que la mayoría de la población en El Calvario hace uso de los servicios públicos, baños y cocinas de manera compartida; los inquilinatos en la mayoría de casos ofrecen baños colectivos y muchas veces estos no están en las mejores condiciones para su uso, en experiencias de trabajo de campo, vi que en los inquilinatos en los que pude entrar se presentaba esta situación; baños en malas condiciones y solo uno o dos por cada inquilinato o piso, el caso que más impacto me logro causar, fue el de un inquilinato en que solo había un inodoro hecho a partir de una taza reciclada y un antiguo tarro de aceite de galón a modo de tanque, una ducha en tubos de PVC, piso y paredes musgosas sin baldosa (ver fotografía 14); y todo esto para atender alrededor de 40 habitaciones (Diario de campo, 2015).

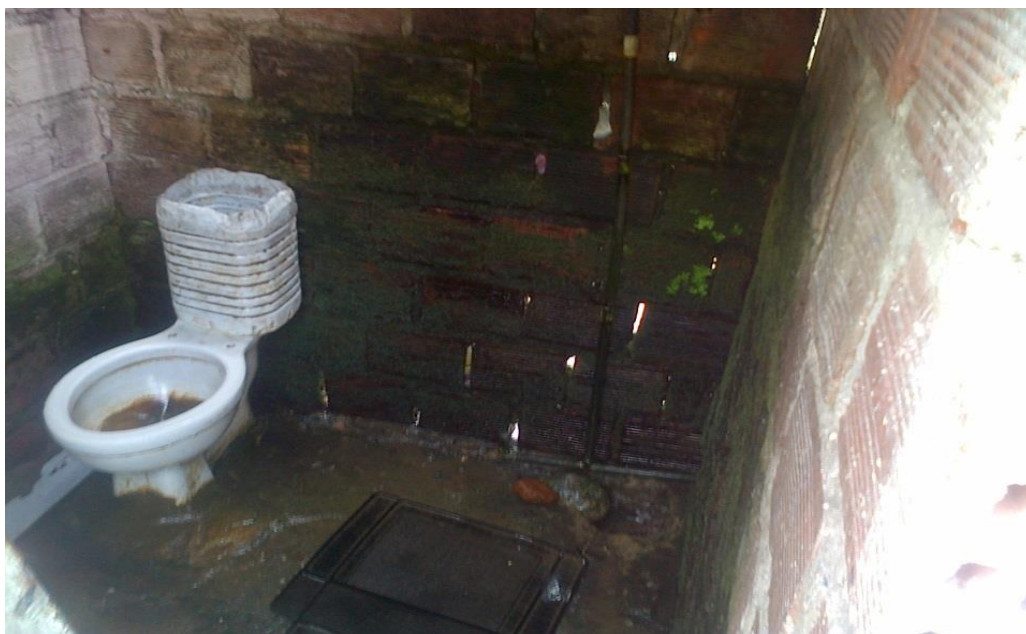
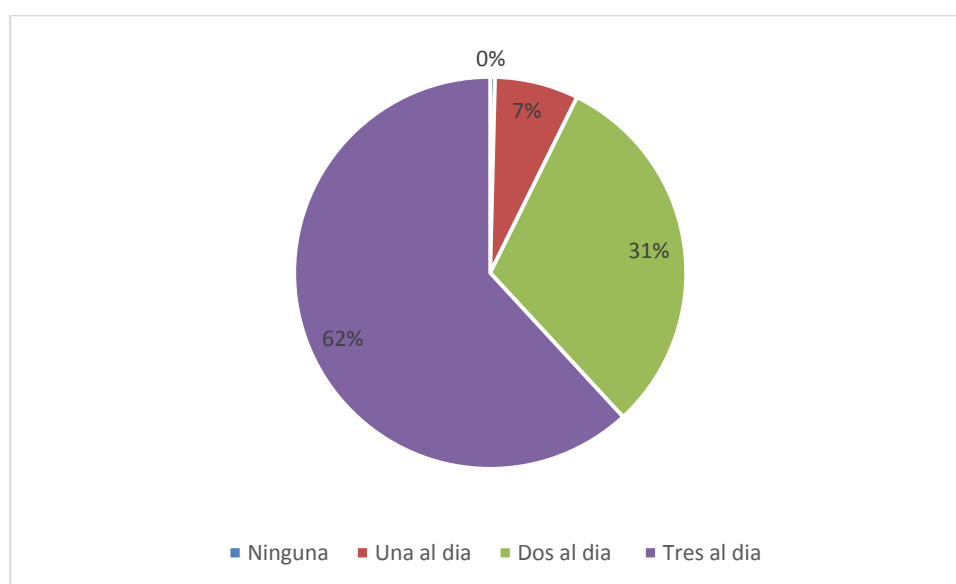


Figura 13. Baño de inquilinato de El Calvario
Fuente: Juan David Ocampo (2015)

Comprendiendo los habitantes que residen en alguna vivienda en El Calvario, también se compone de un tipo característico de población habitante de calle, la cual hace presencia de forma masiva entre sus calles, atraídos por las bodegas de reciclaje y la representación simbólica de zona de tolerancia que El Calvario significa al consumidor de sustancia psicoactivas. Algunos hacen sus necesidades fisiológicas en los andenes y zonas verdes del

barrio, este tipo de población en gran parte no se registra en la base de datos que construyó la EMRU (BD hogares El Calvario 2015). En cuanto la problemática de las basuras es preocupante en esta área céntrica de la ciudad, ya que, a pesar de contar con servicio de recolección, las actividades producto del reciclaje, como la clasificación de basura a nivel de calle y su transporte por medio del barrio, ha dejado al sector inmerso en una aguda crisis sanitaria, las calles son espacios sucios y descuidados.

Gráfica 9. Consumo de comidas diarias de jefes/as de hogar de El Calvario



Fuente: Elaboración propia con base en datos hogares El Calvario, EMRU (2015)

Aunque en El Calvario la mayoría de los hogares manifiestan que consumen hasta tres comidas al día, es preocupante la cantidad de jefes/as de hogar que consumen de dos a una comida diaria. El 62 % es decir 313 jefes/as de hogar, manifiestan consumir tres comidas al día, mientras que el 31% los hogares dicen consumir dos comidas al día, es decir 156 jefes/as de hogar sobre el total, mientras que 35 solo comen una vez al día, es decir el 7% de los jefes/as en el sector, y 2 no comen a diario. Factor que señala que en el sector se presentan pobreza extrema, datos que va en concordancia con los indicadores de NBI en la cual la comuna en que se establece este barrio (20,5), dobla el promedio de NBI a nivel municipal (11,01).



Figura 14. Niños Embera desayunado
Fuente: Juan David Ocampo (2015)

3.4. Aspectos migratorios de hogares El Calvario

Las características migratorias hacia El Calvario se presentan de manera particular, en cuanto los migrantes hacia el sector provienen de distintos espacios de la ciudad, unos provienen de otros barrios deteriorados del centro urbano y otros de los barrios bajos de las periferias urbanas, ya sean de la zona de ladera, o de los barrios que se asentaron en los ejidos colindantes con el Rio Cauca; otros de barrios pudientes o de clase media y en una pequeña escala unos pocos provienen de otros municipios, existe una mínima minoría que proviene del ámbito internacional como última parada antes de establecerse en El Calvario, junto a todas sus particularidades socioeconómicas y de vivienda.

3.4.1. Migración a nivel municipal.

La oferta habitacional en El Calvario, que casi en su totalidad está conformada por el alquiler de habitaciones al pago diario, un contexto económico articulado con la informalidad laboral y el reciclaje, y la cercanía al centro urbano y de galerías de mercado, han hecho que este espacio sea atractivo para las personas de escasos recursos y de bajo capital cultural, las cuales buscan espacios económicos de habitar y trabajar; aunque también en el sector se han asentado personas que hasta la fecha llevan décadas viviendo en el espacio y de los cuales muchos dependen de los recolectores de basura para vivir, pues en general las personas o familias que llevan más tiempo en el sector, son las que generalmente administran los

inquilinos o pequeñas bodegas de reciclaje, trabajan en las galerías cercanas o alquilan carretillas de madera a quien las necesite para trabajar.

Tabla 3 Comuna de procedencia Jefes/as de hogar El Calvario

Comunas	Jefes/as de hogar migrantes	%
Comuna 1	6	5%
Comuna 2	3	2,4%
Comuna 3	21	17%
Comuna 4	2	1,6%
Comuna 5	1	0,8%
Comuna 6	4	3,6%
Comuna 7	1	0,8%
Comuna 8	3	2,4%
Comuna 9	36	29%
Comuna 10	7	5,7%
Comuna 11	0	0%
Comuna 12	6	5%
Comuna 13	12	9,7%
Comuna 14	2	1,6%
Comuna 15	4	3,6%
Comuna 16	3	2,4%
Comuna 17	0	0%
Comuna 18	2	1,6%
Comuna 19	2	1,6%
Comuna 20	6	5,0%
Comuna 21	2	1,6%
Comuna 22	0	0%
Total	123	100,0%

Fuente: Elaboración propia con base en datos hogares El Calvario EMRU (2015)

Particularmente los mayores flujos de migración hacia El Calvario, proviene desde los barrios y comunas que colindan con el sector, siendo así las Comunas 9 y 3 de donde más provienen personas y se instalan en el barrio, ya sea por poco tiempo o indefinidamente. La céntrica Comuna 9 es el sector de la ciudad que más inmigrantes intra-urbanos aporta a El Calvario, siendo así el barrio Sucre, *“Los lados de manzana en el estrato 1 se concentran totalmente en el barrio Sucre, que tiene el 100% de los lados de manzanas en este estrato de*

la comuna 9” (Cifuentes, Lozano, Gallego y Vera, 2007) también espacio deteriorado del centro de Cali, de donde más provienen personas; siendo el 29% jefes/as de hogar de 123 que reportaron el ultimo barrio donde habitaron; de esta comuna, también provienen personas de barrios como San Bosco (7), Obrero (8), Belalcázar (3), Guayaquil (1), El Junín (1) y Breña (1). Los barrios como Sucre, Obrero y ciertas partes de San Bosco y Guayaquil, son barrios céntricos los cuales también presentan algunos espacios urbanos deteriorados con dinámicas socioeconómicas particularmente parecidas a las de El Calvario, al igual que limitan espacialmente con él.

En cuanto a la Comuna 3 (17%), el sector que más migrantes aporta es San Pascual (7) barrio que limita por el lado sur de El Calvario, no ha caído en dinámicas de deterioro urbano, dentro de este se establecen importantes instituciones gubernamentales el cual también frecuentan los habitantes de El Calvario y, tiene un dinámico tejido social el cual se ha fortalecido mediante la oposición civil a las dinámicas del proyecto “Ciudad Paraíso”; Particularmente los barrios que limitan con El Calvario son los que más migrantes aportan al sector, Santa Rosa (5), Centro (3), San Pedro (2) y El Piloto (1), estos barrios tienen zonas con rasgos de deterioro urbano similar a las de El Calvario.

Desde el oriente de la ciudad se desarrollan procesos de migración hacia El Calvario, las comunas 14, 13, 15 y 21 son las que se establecen al oriente de la ciudad, el estrato socioeconómico que predomina en estos sectores él es 1 y 2. En cuanto a la estratificación de las viviendas de esta comuna, tenemos que el estrato más común es el 1 (estrato moda), mientras que el estrato moda para toda la ciudad es el 3 (Observatorio social Cali 2016). Siendo la comuna 13 la única con mayoría estrato 2, en estas comunas se comprenden los mayores asentamientos de carácter ilegal o de invasión en el municipio, y gran parte de sus espacios son zonas periféricas deterioradas, aunque con algunas dinámicas socioeconómicas diferenciada de la zona deteriorada céntrica de El Calvario, puesto que estos barrios se encuentran en esencia en la periferia urbana.

19 Migrantes se establecen desde el sur oriente de Cali en El Calvario, siendo así los barrios como Comuneros (3) y El Vergel (3) son de los que más aportan en flujo migratorio desde el sector, La Casona aporta (2) jefes/as de hogar migrantes en El Calvario, y barrios como Ciudad Córdoba, Ulpiano Lloreda, Manuela Beltrán, entre otros aportan de a (1) hogar a la población migrante en el sector.

En cuanto a barrios del oriente de Cali, los cuales han establecido flujos de migración intra-urbana hacia El Calvario, resaltan la comuna 12, 16, 4 y 5; la cuales registran jefes/as de hogar migrantes, doce de octubre, Eduardo Santos, El Rodeo, El Vallado, La Nueva Floresta y Villa Nueva, aportan de a un jefe/a de hogar al conjunto de migrantes que se establecieron en El Calvario; en la comuna 16, Mariano Ramos fue el último lugar de residencia de 2 jefes/as de hogar, antes de instalarse en el deteriorado barrio del centro de Cali, seguido por un jefe/a de hogar proveniente del barrio la Unión; de la comuna 4 los barrios Popular o Porvenir son el ultimo barrio en que habitaron un (1) jefe/a de hogar en cada barrio, antes de hacer de El Calvario su barrio de vivienda, y de la comuna 5, el barrio Villa del Prado es el lugar de donde proviene un jefe/a de hogar que actualmente se instala en el sector.

En cuanto las zonas de ladera de la ciudad, se logra caracterizar que el flujo migratorio desde estas periferias urbanas hacia el centro urbano, se compone de un importante aporte de jefes/as de hogar hacia El Calvario; la comuna 20 y la comuna 1 son las zonas que más flujo migratorio aporta hacia el centro deteriorado de la ciudad de Cali, desde la comuna 20 han migrado 6 jefes/as de hogar, de los cuales 5 jefes/as de hogar provienen de la zona de Siloé, barrio tradicional de la zona de ladera, el cual al igual que El Calvario, presenta problemas de violencia y zonas en deterioro urbano, Siloé en lo que va del 2017 se establece como el barrio que más homicidios presenta con 17 casos y uno de los barrios donde más roban vehículos con 21 casos en 2017 (Policía Nacional – MECAL), en cuanto en esta comuna, el barrio Belisario presenta un hogar migrante hacia El Calvario. en la comuna 1 reporta que de los barrios Terrón Colorado hay 4 jefes/as de hogar migrantes y desde Montebello 2 jefes/as de hogar, todos barrios de ladera, posicionados al noroccidente de la ciudad, con condiciones socioeconómicas bajas, son barrios de estrato 1 y 2, y estos han sido históricamente reconocidos por sus agudos problemas psicosociales. Las comunas 18 y 19 también en la mayoría de sus respectivas áreas cuentan con importantes zonas de laderas, la comuna 18 en su mayoría es de estrato socioeconómico 1 y 2, aunque algunos pocos barrios como Caldas y Nápoles son de un estrato socioeconómico más alto (3 en promedio), igualmente en esta comuna solo desde el barrio Meléndez de han movilizado 2 hogares hacia el deteriorado centro urbano, y se han asentado en El Calvario, según se reporta en la base de datos de jefes/as de hogar de El Calvario (EMRU 2015); la comuna 19 cuenta también con extensas zonas en las laderas del municipio, y aunque en general esta comuna tienes buenas condiciones

socioeconómicas, pues comprende desde el barrio El Refugio en el sur de la ciudad, hasta el elegante barrio Los Cristales en el Occidente; sus barrios más pobres se establecen en las altas laderas y desde solo dos de estos barrios se ha reportado alguna migración intra-urbana hacia El Calvario, siendo así el barrio Montebello (1 jefe/a de hogar migrante) y Mortiñal (1 jefe/a de hogar migrante), barrios de ladera de estrato socioeconómico bajo, agudos problemas psicosociales y deterioro estructural, puesto que cuenta con grandes zonas de invasión predial.

Particularmente desde la Comuna 2, comuna la cual cuenta en su gran mayoría con barrios con estrato socioeconómico alto, también se generan procesos de migración intra-urbana hacia El Calvario, ostentosos barrios como Granada, Centenario y Chipichape, ha sido el último espacio urbano de parada de una familia en cada barrio, antes de establecerse en el centro urbano, y vivir entre las adversas características socioeconómicas de El Calvario.

La comuna 10 es de los espacios urbanos en la ciudad de donde salen más inmigrantes intra-urbanos hacia El Calvario, de sus barrios más deteriorados está el barrio San Judas el cual aporta un jefe/a de hogar y el barrio Santa Elena el cual cuenta con 3 jefes/as de hogar migrantes en El Calvario, con su particular galería Santa Elena y demás vocación comercial de víveres, orientado hacia las clases populares de la ciudad, este barrio es referente de comercio, delincuencia y deterioro urbano, cuenta con sus propios micro espacios degradados como lo es el área de “El planchón”; y al igual que en El Calvario, en determinados espacios cuenta con limitaciones temporales y espaciales, ya que no se recomienda pasar por dichos sectores a ciertas horas del día. El Guabal y Cristóbal Colon, son tradicionalmente barrios populares y dinámicamente comerciales, sin perder su gran componente residencial; son barrios que articulan el sur de Cali con su centro administrativo, cada uno de estos dos barrios, fue el último espacio urbano de parada para un (1) hogar que se estableció en El Calvario.

Entre las comunas nororientales que han aportado migrantes hacia el barrio El Calvario, se encuentran la Comuna 7, con solo un jefe/a de hogar proveniente del barrio San Marino, la Comuna 8, que desde los barrios La Floresta han salido 2 jefes/as de hogar que se establecieron en El Calvario y el barrio Santa Mónica Popular ha salido un hogar en migración hacia el centro urbano y deteriorado de la ciudad, de las comunas nororientales de Cali, la Comuna 6 es el espacio que más aporta migrantes para establecerse en El Calvario, en total 4 jefes/as de

hogar han emprendido este proceso de migración intra-urbana, del barrio Floralia ha migrado un hogar y del conflictivo barrio Petecuy 3 hogares en condición de migración intra-urbana hacia el deteriorado y complicado barrio El Calvario de Cali.

123 Habitantes del municipio de Cali han generado procesos de migración intra-urbana hacia el barrio El Calvario (EMRU 2015), los sectores que más aportan población migrante al deteriorado sector céntrico son los barrios que limitan con este, o están cerca, muchas son zonas céntricas en deterioro. Los barrios de las periferias orientales y de ladera de la ciudad, comparte importantes movimientos de población hacia el centro, y El Calvario, en menor medida migran personas desde barrios de clase media al sector. Las posibilidades espaciales, económicas y habitacionales que ofrece el barrio, atraen personas de sectores deprimidos de la ciudad, en búsqueda de dinamizar su supervivencia en el contexto urbano.

3.4.2. Migración interdepartamental e internacional hacia El Calvario

Tabla 4.

Departamento de Procedencia hogares El Calvario

Departamento de procedencia	Hogares migrantes	Porcentaje
Valle	14	35,90%
Risaralda	2	5,13%
Norte de Santander	1	2,56%
Nariño	2	5,13%
Quindío	5	12,82%
Cauca	5	12,82%
Huila	1	2,56%
Caldas	4	10,26%
Bogotá	2	5,13%
Casanare	1	2,56%
Cundinamarca	1	2,56%
Antioquia	1	2,56%
Total Nacional	39	100,00%

Fuente: Elaboración propia con base en datos hogares El Calvario EMRU (2015)

En cuanto a los procesos de migración interdepartamental hacia la ciudad de Cali, y más precisamente al núcleo urbano en su zona deteriorada, el Valle del Cauca es el departamento que más migrantes aporta en El Calvario, siendo así 14 hogares que han salido de los municipios de este departamento (excluyendo Cali) al centro de su capital, Buga,

Buenaventura, Caicedonia, Tuluá, Jamundí y Palmira han sido los lugares del departamento de donde más proceden hogares; los departamentos del Cauca y Quindío cuentan con la segunda mayor cantidad de migrantes hacia El Calvario en Colombia, cada uno de estos departamentos fronterizos con el Valle del Cauca, aporta 5 hogares cada uno.

El departamento de Caldas, cuenta con cuatro hogares que migraron directamente a El Calvario en Cali, principalmente desde Chinchiná y Manizales su capital; Risaralda, Nariño y Bogotá cuentan con 2 hogares migrante cada uno, de Risaralda en total provienen de Pereira su capital, y de Nariño viene un hogar de Tumaco y Otro de Ipiales. Cundinamarca, Antioquia, Casanare, Norte de Santander y Huila cuentan con un hogar migrante hacia El Calvario directamente, de Soacha, uno de Medellín, uno de Yopal, otro de Cúcuta y uno de Pitalito Huila. En cuanto a la migración internacional directamente hacia El Calvario de Cali, se presentan 2 casos, Uno que proviene de Manchester, Inglaterra y otro de Madrid España.

En suma, la caracterización, tanto de los aspectos habitacionales como de los socioeconómicos, de la población de El Calvario se resume en que este sector es un espacio deteriorado con alto índice de NBI, alto índice de población envejecida, y bajos niveles de escolaridad, indican que los habitantes del sector sobreviven con bajas ganancias y en la informalidad, con necesidades médicas, segregados étnicamente, sesgados en el imaginario de la ciudad, con gastos superiores a lo que comúnmente se pueden ganar en la informalidad laboral y/o en la mendicidad. La población que habita este excluido sector se caracteriza por ser hombres en su mayoría, con una relación de 82 a 36 respecto de las mujeres, habitantes que viven, en su mayoría (78%) del inquilinato de arriendo diario comúnmente conocido como “la pieza”, es decir, viven arrendando a diario un lugar dónde pasar la noche. Las “piezas” son habitaciones en condiciones precarias, menores a 5 metros cuadrados y sin baño, en donde pasan la noche la mayoría de la población, la cual es mulata en un 87%.

En cuanto a los bajos niveles de escolaridad, así como los bajos niveles de capital económico, ha llevado a gran parte de los jefes/as de hogar, a habitar cuartos en hacinamiento, sucios y alquilados cerca del centro, los factores de segregación racial se caracteriza en que la mayoría de jefes/as de hogar viviendo en deplorables condiciones en el espacio, son mulatos o negros, al igual que personas de avanzada edad, la cual trabajan en empleos poco cualificados e informales, para poder comer y pagar un día más el cuarto.

En cuanto a los aspectos migratorios de El Calvario, se puede decir que, en su mayoría, los habitantes que migraron a ese sector proceden de las comunas aledañas (3 y 9) como si el fenómeno de empobrecimiento y exclusión se comportara en una especie de vórtice que va arrancándole población a los sectores vecinos, seguido de migrantes provenientes de las zonas de ladera de la ciudad como lo son las Comunas 20 y 18 por el suroeste y Comunas 1 y 19 por el noroeste, los cuales comúnmente se ven atraídos por el contexto comercial del sector y los bajos costos de vida, al igual que los jefes/as de hogar que provienen de comunas en las periferias orientales de la ciudad, donde el desplazamiento hacia el centro, podrían significar nuevas oportunidades en el contexto urbano, y la reducción de los costos habitacionales y de transporte. Aunque entre los jefes/as de hogar de El Calvario, también se caracteriza migrantes que provienen de barrios pudientes como los son Chipichape y Granada, posiblemente migraciones motivadas a partir del descenso socioeconómico de los jefes/as de hogar.

En términos de migración nacional, la mayoría de los migrantes proceden del Valle del Cauca, es decir 14 hogares de 39 en total que se registran como migrantes de 12 departamentos, los restantes 11 departamentos aportan una migración de 2,27 jefes/as de hogar en promedio (25 migrantes), es decir El Calvario es una importante zona urbana en cuanto a la recepción de migrantes de otros departamentos y municipios del Valle, aunque los migrantes interdepartamentales acuden en mayor medida que los del Valle, posiblemente se deba a las facilidades económicas que da el sector para habitar un cuarto y laborar así sea informalmente, lo cual puede ayudar a personas que provienen de otros espacios del país, a establecerse en la ciudad.

Capítulo IV.

La migración intra-urbana en El Calvario: Vaciar y llenar el centro

En este capítulo se describen las trayectorias de migración intra-urbana de los jefes/as de hogar de El Calvario. Para tal, se caracterizan los soportes que unen a la población con esta zona del centro de la ciudad, se discute sobre las motivaciones que propician el proceso migratorio y, las transformaciones socioeconómicas que experimenta esta población durante el proceso de movilidad intra-urbana. De esta manera, se pretende dar explicación a los diferentes factores sociales implicados en el proceso de migración, al igual que analizar las percepciones de los jefes/as de hogar sobre el contexto social y económico del barrio.

La metodología que orienta el análisis en este capítulo es de tipo cualitativa. A través del recurso *Entrevista no estructurada*, se recoge información sobre las motivaciones que llevaron a la población objeto de estudio a establecerse en El Calvario y la historia de residencia en el proceso de migración. También se utilizaron recursos de carácter cuantitativo en aras de caracterizar las transformaciones socioeconómicas de la población, se acudió a los datos suministrados por el CISO (apoyo institucional de la EMRU). Tanto los datos cuantitativos como los cualitativos han sido abordados con base en la revisión documental, la cual orienta el análisis de los fenómenos migratorios urbanos.

El presente capítulo se estructura de la siguiente manera: En primer lugar; se exponen las motivaciones que llevaron a los sujetos de estudio a establecerse en El Calvario, se analiza cada una de los factores (variables) que motivaron la migración de los jefes/as de hogar a niveles intra urbano y departamental. En segundo lugar, se describen las trayectorias de los habitantes de El Calvario, en las que se puede ver reflejadas sus vidas, sus motivaciones, los factores que los han llevado a habitar este sector, sus principales dificultades y las consecuencias que les produce el proyecto de *Renovación Urbana* “Ciudad Paraíso” y, en tercer lugar, se analizan, desde las perspectivas de los entrevistados, los riesgos que produce la ejecución del plan de renovación urbana, en términos de las nuevas migraciones intra-urbanas.

4.1. Motivaciones para habitar EL Calvario

4.1.1. La ubicación espacial y sus posibilidades

El área céntrica de la ciudad de Cali se establece como un espacio privilegiado en cuanto a su ubicación, pues al encontrarse en el núcleo de la urbe es foco de ofertas institucionales y servicios de toda clase, este sector está articulado al impulso económico urbano. Eduardo Rojas (2004) expone que para los usuarios de pocos ingresos, el vivir en el centro es un proceso ventajoso, puesto que así se pueden acceder a ofertas laborales y de vivienda en localizaciones que en otras circunstancias no podrían pagar. Aun así, la demanda de espacio de actividades productivas informales o de dichos grupos de población, no es “en cantidad ni calidad” compatibles con la oferta en las áreas centrales, ya que requieren de poco espacio y acceso directo al público (Rojas, 2004) la localización de El Calvario se presenta como un atractivo en cuanto a su lugar en el centro global, y sus posibilidades de participación en las actividades económicas formales e informales del centro, Ismael Truques vendedor informal y cuidador de carros desde hace más de 40 años, dice que las ventajas espaciales que le ofrece el Cali viejo, o el centro; en cuanto a la articulación laboral, son perfectas para él y el futuro de su familia:

[E]s que para vivir, vea yo tengo aquí en Cali casi 65 años, usted me dice que vaya “pa” Petecuy, “pa” La Casona, yo no lo conozco; todo lo que sea Cali viejo, porque como yo soy cuidador de carros, tengo mi carnet por la policía, del tránsito, tengo mis dos cuerdas, vea ese tal cubano que fue representante a la cámara, a cada cuidador de carros les hizo curso y “pa” que, ahí estamos bien (...) me gusta vivir en el centro, Cali es muy bello, es que esto acá donde yo vivo, esto ha sido centro comercial y ahora está mucho mejor, ahora que lo van a ampliar de aquí a la 15; y uno aquí no aguanta necesidad... yo pienso hay gente que piensa, que para el bus, hay gente que viene “que mano... que vengo a pie, desde Manuela”, ¿cómo? Yo siempre he andado en bicicleta, porque todo está cerca (Ismael Truques, cuidador de carros, 81 años, Inquilino, jefe de hogar de El Calvario).

Es importante resaltar que Ismael, jefe de hogar en El Calvario, ha generado diversos soportes que lo unen al espacio (Martuccelli, 2002). Por un lado, habla de su lugar de trabajo cerca al barrio de buen movimiento comercial, en el que se desempeña cuidando carros. Trabajo que le ha permitido generar uniones con diversas instituciones gubernamentales para

desempeñar su modo de trabajo de manera legal y con licencia. Para Ismael vivir lejos del centro significaría romper con estas dinámicas importantes en su vida.

Iván Ramiro es otro caso semejante. Jefe de hogar desarrolla varios oficios durante la semana, todos arraigados a espacios cerca de su área de residencia. Este adulto mayor de 62 años genera sus formas de trabajo que realiza de las galerías cercanas, donde labora vendiendo frutas de manera informal. Iván Ramiro comprende la importancia que tiene la ubicación del barrio El Calvario en cuanto a su contexto social y económico, así su forma de vida y de sustento depende en buena medida de las ventajas de ubicación de este espacio ya que en sus dinámicas socioeconómica hacer uso del transporte público, significaría agudos percances para su núcleo familiar:

Volvimos al centro, me puse a vivir con ella aquí más arriba (en El Calvario), entonces ya trabajábamos en la Alameda, vendíamos frutas, y nos iba bien gracias a Dios, sacábamos lo de la comida y lo del arriendo. (...) pues porque me gusta, por ejemplo, uno esta pelado y se consigue un par de zapatos y los vende en El Calvario, para pagar su arriendo y comer, a cambio si uno vive en un barrio, toca coger bus, gastar en transporte, de ida y vuelta... eso si no me gusta, pues a mí no me gusta tener que estar allá y acá (Iván Ramiro López, 62 años, inquilino y reciclador de El Calvario).

Al igual que Iván Ramiro, en El Calvario sobreviven varias personas de edades avanzadas (ver Grafica 1), donde en el ejercicio de buscar el sustento para mantenerse un día más, las diversas formas de trabajo informal que proliferan en el sector, se vuelven fundamentales para los jefes/as de hogar y sus familias; aunque las ganancias no sean las suficientes como para el ascenso social, vivir desafiado de las formas de seguridad social (salud, pensión, derechos laborales) es normal en estos contextos laborales.



Figura 15. Iglesia San Pascual, Estación de Policía y Centro Médico barrió San Pascual

Fuente: Juan David Ocampo (2015)

Raúl Rodríguez, reciclador e inquilino de El Calvario de más de 30 años viviendo en este espacio, ha sufrido tanto él como su núcleo familiar, las consecuencias coyunturales, de habitar espacios coercitivos y en deterioro, las violencias en El Calvario ya le han arrebatado varios hijos, y así mismo reproduce la excomunióh hacia el tejido social del barrio, sumándose así a la desconfianza colectiva.

Sí señor, aquí en esta casa (en El Calvario), Los hijos míos nacieron en esta casa y murieron en esta casa, todos; yo tengo los papeles de ellos y todo eso ¿me entiende? Aquí nacieron y aquí murieron (...) de El Calvario pues por una parte muy buena porque hay mucha gente buena, mucha gente honorable aquí en el Calvario, como hay mucha gente también llevada del berraco ¿me entiende?, pero El Calvario es bueno, es bueno para todos, “pa” conseguirse un peso, cualquier cosa, que hacemos de todo, habemos buenos, habemos malos ¿entiende? Yo me llamo de las personas buenas, la mayoría de gente, trabajan y viven del reciclaje, de todo, de una caja, de un cartón de cualquier cosa. Así como vivo yo. (...) No yo no tengo a nadie, menos amigos. Yo soy solo, yo vivo con una señora (...) porque amigos no tenemos nunca a nadie, tenemos conocidos, tengo muchos, todo el barrio es conocido mío, yo los conozco a ellos, ellos me conocen a mí. Pero amigos no, porque el mejor amigo lo mata a uno. Tengo conocidos, conocidos (...) sí señor, yo mantengo amañado aquí porque aquí llevo 52 años y nadie se mete conmigo ni yo me meto con nadie. Alegaticos, bobadas, sí, pero aquí la gente es muy humana toda. Así haya pelea, todos son buenos (Raúl Rodríguez, 75 años, reciclador e inquilino de El Calvario).

Sin embargo, el hecho de que el trabajo informal sea la opción laboral de más fácil acceso no es garantía de estabilidad económica y social. En El Calvario se trata en buena parte de garantizar la subsistencia ya que en general en esta clase de trabajos informales no se tiene afiliaciones en salud, pensiones. Así lo constatan los doctorados de economía Gustavo Adolfo García, Carlos Humberto Ortiz y José Ignacio Uribe, en su artículo *La informalidad y el Subempleo en Colombia* (2007), desde la perspectiva institucional, los impuestos y afiliaciones sociales se caracterizan como bienes no básicos de la persona y las personas que reciben bajas remuneraciones por su trabajo, dan prioridad a adquirir bienes básicos y subsistir, dejando de lado bienes institucionales.

Porque aquí las chatarrerías siempre han existido en este sector, las cartonerías y demás, además de que por aquí la gente trabaja es en eso en el reciclaje y pues ellos necesitan de este medio de transporte para entonces eso fue se me dio la idea, y como el dueño tenía esto, yo pensé esto no lo puedo dejar decaer y tome este negocio y me ha ido bien gracias a mi Dios (...) yo gano ochenta y pico de peso y se gasta uno casi 30 o 40 mil pesos diarios, en el alquiler de carretas (Ramón Antonio Salgado, 54 años, Alquila carretas de madera a recicladores, inquilino en El Calvario).

Desde las experiencias de vida en el espacio por parte de estos jefes/as de hogar, habitar El Calvario conlleva polaridades socioeconómicas en cuanto a que para estos significa ventajas espaciales y oportunidades económicas, a la vez que habitan espacios coercitivos donde el tejido social comparte común excomunión. *“El barrio estigmatizado degrada simbólicamente a quienes lo habitan, los cuales, a cambio, hacen lo mismo con él ya que estar privados de todas las cartas de triunfo necesarias para participar en los diferentes juegos sociales no comparten si no su común excomunión”* (Bourdieu, 1999, pág. 124).

En suma; los habitantes de El Calvario han desarrollado soportes que los unen a esta área, tales soportes tienen que ver con la ubicación estratégica del barrio, en la cual circula la economía del sector y ofrece oportunidades de trabajo informal para los habitantes. Habitar espacios centrales urbanos deteriorados lleva consigo determinadas limitaciones sociales, como cargar con etiquetas peyorativas las cuales generan exclusión social y espacial.

4.1.2. Posibilidades Económicas

El Calvario al ser un espacio articulado al centro comercial de la ciudad, establece facilidades económicas, en cuanto a la generación de ingresos y el bajo costo de vida a las personas que habitan esta área, pues difícilmente se podrían encontrar en otros espacios urbanos (Rojas, 2004). El contexto económico y social de la población que se aborda en esta investigación, gira en torno a los espacios urbanos céntricos. Así lo expresa Iván Ramiro López, Inquilino y reciclador del barrio El Calvario: “A mí me gusta vivir por aquí porque se vive bueno, trabajando uno se consigue la plática en el centro”.

Las dinámicas económicas en esta área del centro urbano, presentan diversas variaciones en cuanto a las actividades comerciales y de servicios que en El Calvario se ofrecen. A su vez, existen elementos importantes y comunes que se vuelven irrelevantes en la existencia de estas actividades. Uno de esos elementos es la *dependencia* al lugar, en segundo lugar, se puede situar la informalidad.

Los locales comerciales establecidos en El Calvario son en su mayoría antiguos. En el censo de la EMRU a comerciantes de este barrio, con 227 encuestas y la caracterización de las unidades de negocio informal existente, fue posible identificar datos sobre los niveles de estabilidad de las unidades productivas informales. Se encuentra entonces que el 69% de los establecimientos comerciales en local lleva más de cinco (5) años consecutivos funcionando en este sector, mientras que, el 56% de los negocios se encuentran establecidos en una vivienda. En total, el 26% de los establecimientos comerciales, ya sea en local o vivienda, tienen más de 20 años funcionando en este espacio céntrico y deteriorado. La estabilidad de estos negocios no se debe precisamente a fortalecimientos de carácter estructural o administrativo, si no a las condiciones que ofrece este espacio urbano para que la informalidad se mantenga. Así sucede con personas como doña Carmen Rosa Moreno de 78 años, para quien la subsistencia económica depende del alquiler de carretas:

Yo alquilo esas carreticas, tengo 10 carreticas y con eso me gano, ¿qué? Como 30.000 mil pesos, a 2500 alquilo el día cada una (...) yo trabajo en esto desde hace muchos años, porque aquí me rebusco, vea, “pa” la comidita, para el arriendo y mi nieta... el hijo mío también trabaja aquí, porque él es soldador. (Carmen Rosa Moreno, 68 años residentes y comerciante de El Calvario).

En este contexto, la informalidad laboral se presenta como salida y sustento económico. Esto sucede porque las condiciones socio espaciales y comerciales del contexto permiten generar ingresos desde su propia vivienda para el caso de las personas que tienen sus negocios comerciales en su casa; o muy cerca de ella. No obstante, la informalidad laboral no resulta ser garantía de estabilidad económica ni social.

Pues al mes o la semana yo me gasto qué, puede ser gastarme 100 mil pesitos, 70 mil pesitos. Porque si desayuno no almuerzo, y si almuerzo no como ¿entiende? Porque no gano con qué comerme los tres golpes al día, no gano porque imagínese ganándome 100 pesos por un guacal, ¿cómo hago para desayunar o almorzar bien almorzado? ¿Cómo hago? Si eso no me da. Entonces me gastaré 6 mil pesos, 5 mil porque yo no me gano aquí más de 10 o 15 mil pesos diarios (...) la señora mía se va a rebuscar esas cajitas y yo las arreglo, las compongo y reúno 100, 200 cajitas al mes y voy y las vendo. Pero cuando yo ya las vendo ya me he comido la plática, porque con eso solo me gano 100 pesitos (Raúl Rodríguez, 75 años, reciclador e inquilino de El Calvario).

El reciclaje es una de las actividades económicas más importantes en El Calvario. A partir de esta actividad económica que se centra alrededor de las bodegas de reciclaje (muchas de ellas formalizadas institucionalmente), derivan otros oficios informales, los cuales son fundamentales para su buen funcionamiento. Recolectores de material reciclable, alquiler de carretas de madera, pequeñas bodegas informales que se especializan en recolectar algún material en particular, esto presenta un panorama de oportunidades para “ganarse la vida” como en los casos anteriormente mencionados de Ramón Salgado, que retomó el negocio de su ex jefe y alquila carretas al igual que Carmen Rosa, Raúl Rodríguez que se centra en la recolección de cajas de madera, permitiendo a estos jefes/as de hogar junto a sus familias sobrevivir décadas.



Figura 16. Centro de reciclaje de grandes dimensiones en el barrio El Calvario
Fuente: Juan David Ocampo (2015)

Yo laboro cuidando carros y motos trabajo tres días, ya el cansancio y los años, ya no me dan trasnocho, viernes sábados y festivos ahí en la avenida sexta, entonces yo en la noche me puedo ganar 100, me puedo ganar 70, me puedo ganar 80; entonces en los tres días que trabajo, yo puedo sacarme mis 300, mis 200 y pico, pero de doscientos no bajo (...) pago estudio, pago arriendo, tengo 3 hijas estudiando, y una que tengo en la universidad Antonio de Nariño, tengo que pagar trecientos mil pesos casi... cada seis meses (...) de arriendo pago semanal, pago 70 mil, y con 200... con 230 casi vivo, gracias a dios la esposa mía está metida en familias en acción, yo estoy en lo de los viejitos; ahí ella coge unos cientos y pico, y yo 150, y otra hija que tengo por allá (extranjero), como le digo casada, cada dos meses, cada tres meses, vea me manda una buena remesa... no me da plata, porque yo mismo me la hice quitar, porque en ese tiempo que ella estaba trabajando allá, porque ella es diseñadora industrial... allá cerca de Berlín, entonces en el tiempo de ella yo estaba metido en el... (drogadicción) como le digo, estuve cuatro años, y ella me decía “ayy papá” y yo me hice quitar esa ayuda, ahora de por hoy ella sabe que más la necesito, ella me dijo, “vamos a ver si compramos un ranchito en estos días”, ella sabe que yo tengo otros cuatro hijos y ya estoy viejito, vea, pa pararme hago fuerza. (Ismael Truques, cuidador de carros, 81 años, Inquilino, cabeza de hogar de El Calvario).

Ismael Truques, desde la inestabilidad de la informalidad, a partir de cuidar carros en las concurridas calles del centro, su margen de ganancia, por lo que manifiesta, es algo mayor al de Ramón, Carmen o Raúl que se dedican a oficios complementarios a las bodegas de reciclaje, a esto se le suma que él y su pareja están afiliados a ayudas estatales como Familias en acción y Ayuda adulto mayor y recibe remesa desde el extranjero, habitar en El Calvario significa poder vivir con 230 mil pesos al mes (menos de la mitad del salario mínimo) y permitirse pagar la escolaridad y los estudios superiores de sus hijas.

La facilidad que ofrece el espacio urbano a la informalidad, y el dinamismo comercial cercano, da la posibilidad a los jefes/as de hogar de buscar el sustento no solo en las actividades relacionadas al reciclaje; el sector permite otras opciones laborales informales, unas mejor remuneradas que otras, lo cual en algunos casos permite resolver necesidades alimenticias, vivienda y demás gastos básicos necesarios para la subsistencia humana en el contexto urbano.

4.2. Relatos de migración intraurbana hacia El Calvario



Figura 17: Reciclador seleccionando material a nivel de calle
Fuente: Juan David Ocampo (2015).

En los contextos urbanos se llevan a cabo constantes movimientos de población, los cuales van en la búsqueda de espacios urbanos para establecerse según las posibilidades sociales, económicas y espaciales. El Calvario como espacio céntrico urbano, su ubicación cerca al centro y las periferias de las galerías de la calle 10 y la Alameda; ofrece posibilidades de vivienda a poblaciones con bajos ingresos económicos. No obstante, los espacios para habitar son degradados y, además, cuentan con dinámicas sociales difíciles en cuanto a la convivencia

vecinal. Iván Ramiro López llegó a Cali, siendo menor de edad, en busca de oportunidades laborales,

Es que nosotros vivíamos en Buga, mi papá tenía una tienda, y la cambió por una finca por allá en Trujillo, Valle. entonces de Buga me pasé a vivir a Trujillo Valle... y después yo me vine para acá para Cali. (...) no me gustaba vivir en el campo, y sí una vez me pegó mi papá que hasta rabia me dio; “papá usted no puede pegarme a mi así”, no entendía la razón... aunque yo mantenía mucho en la zona tolerancia, sí, yo andaba por allá, yo me estaba por ahí hasta las once o doce de la noche en esa zona, viendo esas mujeres ahí sentadas vea (...) y a los ocho años con esas bobadas de uno, de la muchachada que a uno le da, yo le dije a mi mamá: “mamá me voy!... mijo pa donde va a ir sin saber a dónde va a llegar, no mamá, tranquila que yo sé a dónde llego” (...) yo llegue así, sin rumbo ... a la 13 con 12, en El Calvario, llegue de joven y trabajaba en un café (...) no, pues yo llegue ahí y le dije: “señor ¿usted por ahí no tiene trabajito?”, y él me dijo: “sí!” “¿cómo es la vuelta?” él me dice yo le doy la pieza para que viva ahí y duerma ahí, y yo le doy pal desayuno y el almuerzo, para que vaya a desayunar a otra parte, va y desayuna y almuerza y vienen acá, y así fue eso fue como en el “68” por ahí un año, dure con él. Por ahí un año. (Iván Ramiro López, 62 años, inquilino y reciclador de El Calvario).

La migración, proveniente de los contextos rurales cercanos, se instala en zonas céntricas y de laderas en la ciudad de Cali. El Calvario y sectores aledaños llevan décadas recepcionando población vulnerable de otros espacios urbanos y rurales. Así es el caso de Iván Ramiro, anteriormente señalado, quien, proveniente de Trujillo Valle, abandonó su hogar en la niñez,

Pues resulta que yo tenía una novia por aquí, entonces ella mandaba al negocio, que vea que dígame a Ramiro que traiga unos huevos, una gaseosa; entonces cuando yo entraba a desayunar, yo decía don Mario ya vengo, y sabe que yo me iba a donde ella y me ponía a jugar dados, parques y me demoraba, y cuando llegaba don Mario me regañaba, me decía: “que porque me había demorado tanto” y yo le decía: “no que me quede conversando con una muchacha”, y él me dijo: “que si prefería eso que al trabajo, que me fuera para donde ella” y yo le dije: “a don Mario que me iba” y me fui donde ella, y hasta ella me dijo: “usted que se va a poner a hacer ahora” y yo le dije: “yo con una plata que me dio don Mario, aquí yo cualquier cosa me ponga a hacer, así sea a vender frutas” (...) si, 35 años viví con ella, entonces yo comencé a vender frutas y me vine para donde ella a pagarle a ella el arriendo y nos colocamos fue a vivir, yo le pagaba el arriendo; 35 años viví con ella (...) si, nos fuimos a invadir por allá, al barrio Belisario Betancur, allá nos fuimos a invadir y ahí hicimos un ranchito en el 75 (...) nosotros dimos a conocer esto, pues pagábamos arriendo aquí (Santa Rosa), y una señora le dijo a mi mujer, que porque no hacíamos un rancho allá a la invasión, en Belisario Betancur, entonces Belisario me dijo, hagan su rancho que yo los apoyo, para ahorrarnos la plata del arriendo (...) no pues comenzamos a poner guaduas, y después plásticos así alrededor, y la puertica y las tejas y así nos fuimos instalando(...) tenía que... 10 años (Iván Ramiro López, 62 años, inquilino y reciclador de El Calvario).

El Calvario como barrio céntrico y receptivo de buena parte de los migrantes *outsiders* del departamento y otras áreas cercanas del país, también era usado como una especie de barrio de paso, para poder migrar a otros espacios urbanos, según las posibilidades se presentaran en el contexto socioeconómico del hogar, de este punto, migrar hacia el oriente de la ciudad era habitual, las personas veían una oportunidad de poder dejar de pagar arriendo generalmente al diario, y de tener su propio terreno, a costa de invadir zonas cercanas al Río Cauca.

En ese entonces nosotros dejábamos el ranchito solo allá, y nos íbamos para Santa Elena, a vender frutas allá, entonces yo vendía acá papaya, piña, mi mujer vendía tomate, lulo y así, banano... y vivíamos allá en la invasión, (...) pues eso era puro monte mijo, por aquí estaba el caño, y el rancho lo teníamos al otro lado del caño y luego nos pasamos al frente (...) en Belisario Betancourt en la invasión ahí fueron 9 años viviendo (...) volvimos al centro pues por un lado porque nos aburrimos cogiendo buses, para ir a vender alguna cosa, por la lejanía, por eso en el centro se vive más sabroso, aquí usted le regalan una camisa, y no le gusto, la vende aquí en El Calvario, o un par de zapatos, un pantalón o algo (...) volvimos al centro, me puse a vivir con ella aquí más arriba, entonces ya trabajábamos en la Alameda, vendíamos frutas, y nos iba bien gracias a Dios, sacábamos lo de la comida y lo del arriendo (...) no pues yo he vivido en El Calvario, San Pascual, Belisario Betancourt y El Calvario otra vez (...) yo pagaba como tres mil y cuatro mil pesos, yo aquí he vivido como en cinco casas (Iván Ramiro López, 62 años, inquilino y reciclador de El Calvario).

Sin embargo aunque en el contexto social de Iván Ramiro, se presentaron oportunidades de migrar e instalarse en otros espacios urbanos, con la motivación de dejar de pagar arriendo y tener propiedad sobre su casa, pero en para Ivan las posibilidades económicas y espaciales que ofrece El Calvario, son mejores que la de los sectores de la periferia, ya que el comercio cuentan con mayor actividad, articuladas al centro y galerías cercanas, además del bajo costo del arriendo y el pago de transporte deja de ser un factor prioritario. Sergio Acevedo migro junto a su familia a el sector, situación que transformo las dinámicas familiares a raíz del espacio.

Vivíamos en Belisario, ahí fueron donde hicieron el hogar porque los papás de mi papá vivían en Belisario y los papás de mi mamá también (...) Porque mi padre tenía su negocio de compraventa de ropa, y cuando él se vino estaba pagando arriendo en un local y se le apareció una señora que tenía una casa acá en el centro y cambió la casa, aquí en la Carrera. 11. No. 13-58/60 (...) Él montó acá su negocio y nosotros vivíamos acá en el fondo, aquí está la casita, todavía la conservo ya hace 42 años más o menos (...) No, pues mi mamá en ese tiempo Belisario era estrato 3 allá todo fue un cambio más tenaz, no sabíamos vivir en un centro, tener tanta gente, la bulla, los cambios, mi mamá le dijo que “cómo cambió ese caserón que teníamos allá por esto tan feo”, porque la casa cuando llegamos era una casa oscura, era una que ahí vendían chicha, era de chicheros. Transformamos la casa y él decía que era por su negocio porque para él era más provechoso tener su negocio allí para dejar de pagar arriendo. (Sergio Acevedo Álzate, 52 años, habitante de El Calvario, motorista).

Esta familia, según, manifiesta Sergio Álzate, son tradicionales del barrio Belisario Caicedo, un barrio del occidente de la ciudad, zona de ladera y que limita con Siloé. El atractivo económico del espacio céntrico y la importancia comercial que significaba El Calvario, representan una oportunidad que atrajo a este espacio a su familia. El padre de Sergio, cambió la casa familiar en el barrio Belisario Caicedo por una en este espacio céntrico, ya que, en este sitio, encontraba la ventaja de ahorrar el coste del arriendo de un local y la movilidad de personas por el sector beneficiaba el desempeño de su negocio.

Bueno, yo llegué más o menos de 8 o 9 años, anteriormente cuando mi papá tenía acá el negocio tenían que traerle el almuerzo al medio día todos los días y llegamos acá y fue un cambio extremo porque yo seguía estudiando en FONACEV y tenía que transportarme y siempre entraba 7 de la mañana y teníamos que salir a las 6 porque la cogida del bus, siempre fue caótica la cosa (...) Había que cogerlos allá a la 10, íbamos a cogerlo a Santa Rosa que era el Paradero, iban por la 5 hasta La Nave y luego cogía la 42 y nos dejaba en el cementerio, subían por la principal (...) En el Villanueva o en el Gris, pero principalmente en el Villanueva y como las hermanitas vivían en Santa Rosa, ellas se iban con nosotros colgadas en el bus (...) Digamos que por ahí hasta los años 85-90, porque los negocios se empezaron a acabar, porque empezó a entrar lo que yo le comento aquí se acabó lo del Calvario se empezó a llenar de indigentes cuando empezaron a poner las casas de inquilinato, si una casa tenía 20 piezas le hacían hasta 60, hicieron cambuchitos pequeños para que la gente viniera a meter su vicio, a dormir, le ponían cualesquier estera en el piso, no importaba si era amplio o estrecho en vez de los mismos comerciantes unirse para que pudieran limpiar el barrio, lo que hicieron fue cada uno cogió por su lado, cada uno cogió su local por otro lado, otros los cerraron, otros los vendieron hasta tener el barrio que tenemos hoy (Sergio Acevedo Álzate, 52 años, habitante de El Calvario, motorista).

Sergio Álzate ubica el proceso del deterioro de este barrio, a mitad de los años 80, cuando se empezaron a instalar casas de inquilinato. Posteriormente, se reprodujeron dinámicas sociales conflictivas, lo que provocó un proceso de desalojo de la zona por buena parte del sector comercial. Más adelante se instalaron aún más inquilinatos, lo cual deterioró la zona hasta sus proporciones actuales.



Figura 18: Antigua casa comercial, transformada en inquilinato
Fuente: Juan David Ocampo (2015)

Así lo relata William Zuluaga de 60 años, quien ha vivido con su familia en esta zona por varias generaciones.

Yo nací aquí en Cali, en el barrio que actualmente se llama Barrio Asturias, cuando eso eran potreros, esa finca era a donde mi abuelo (...) Antiguamente se llamaba el barrio el rodeo, todo eso, pero como todo eso lo dividieron entonces actualmente, nosotros nacimos ahí todos, mis abuelos si vivían era aquí en el barrio El Calvario ellos fueron raizales y fundadores de aquí del barrio (...) pues nosotros vivimos lo que yo le comentaba a usted, que se llama actualmente el barrio Asturias de ahí pasamos al barrio la Floresta vieja, cuando la invasión nos sacó a punta de piedra mi abuelo nos compró esa casa allí, y aquí pues nosotros veníamos como raizales, mi abuelo vivió aquí toda la vida aquí en el barrio El Calvario en el barrio San Pascual él tenía propiedades . (William Zuluaga, 60 años, administrador de inquilinato, residente de El Calvario)

En esta experiencia de migración, se caracteriza a un hogar el cual son oriundos de Cali, y su movilidad se comprende a nivel intra urbano. Según relata William Zuluaga, las causas por las que vive en el barrio El Calvario son las siguientes,

Pues yo me vine a vivir acá ya fui teniendo los usos de razón y ya me vine a vivir aquí al barrio El Calvario (...) Yo llegué aquí más o menos como a los 23 años (...) pues yo en ese tiempo cuando llegué al barrio hacía mucho deporte, yo jugaba mucho futbol, fui de la selección valle, en las reservas de América. Entonces yo vine por mi

abuelo, como yo tenía mi casa a donde vivir y todo, entonces qué sucede que yo vine aquí un tiempo y le ayudaba a mi abuelo a organizar ese predio. Entonces por eso no seguí estudiando por falta de dinero y ya me propuse fue a alquilar eso ahí. (William Zuluaga, 60 años, administrador de inquilinato, residente de El Calvario)

Igualmente, puede citarse el caso de Carmen Rosa Moreno, quien, nacida en barrios de la periferia de la ciudad, y migró a Buenaventura en su juventud, donde a partir de la explosión del 1956, migró hasta el antiguo barrio céntrico de Santa Rosa para articularse con las dinámicas comerciales del sector,

Pues yo soy criada en Pto Mallarino, Juanchito, yo soy criada allá, y de allá yo me fui para Buenaventura, y allá me acabaron de criar de allá me vine a los 15 años, cuando la explosión (...) pues yo me vine a trabajar, estuve trabajando por ahí la 13 y por ahí vivía por ahí en la 13, por ahí vivía de la edad de 15 años, ahí tuve el hijo mío; él es nacido ahí en la 13(...) eh no, eso era comercial, en ese tiempo estaba la Galería, la central, si, en ese tiempo era Santa Rosa de ahí de la 13 pa allá, y pa acá era El Calvario. yo viví en Santa Rosa (...) no, yo he vivido en la Unión, pero más he vivido por acá, allá estuve como unos 3 o 4 meses (...) no he... en ese tiempo vivía en Cien Palos, en Belalcázar y de allá me vine a vivir acá (El Calvario), puse este negocito, yo principié trabajándole a un señor, al papá de él (el hijo) y yo le trabajaba las carretas, y entonces yo se las despachaba y vivía ahí, él me alquiló eso para que yo trabajara por mi cuenta (...) ahí fue donde yo comencé a trabajar acá (residencia actual) eso hace más de 20 años (Carmen Rosa Moreno, 68 años residente y comerciante de El Calvario).

Por un tiempo, Carmen Rosa migro a otros espacios de la ciudad, acercándose poco a poco al centro. Finalmente, se estableció en El Calvario, lugar donde tiene su hijo y comienza a trabajar en el alquiler de carretas, negocio que heredó de su fallecida pareja. Por otra parte, se encuentra el caso de Cenaida Balanta que nació en el barrio Terrón Colorado, en las laderas del noroccidente de la ciudad. Ella nos cuenta de su vida en este espacio, en la cual junto a su familia vivían en condición de invasión de predios,

En Terrón Colorado vivimos más o menos 40 años, yo creo que por ahí de 1952 pa'llá(...) Yo recuerdo que ese barrio era muy sano, muy económico, no había acueducto, nos tocaba ir al río Aguacatal a recoger el agua, era pura, cristalina, se podía dejar las puertas abiertas y no se perdía nada, transporte muy barato, es uno de los barrios con mejor transporte, el primero que inauguró esa ruta para Terrón Colorado era un señor que pirateaba que tenía un Willys particular, tenía el cabello largo, era mono y usaba botas, fue el fundador de los buses para Terrón, hace como 40 o 50 años (...) Nosotros tuvimos una situación económica muy baja, sólo me dio la primaria, me tocaba bajar y subir la loma, la escuela queda por la vía Cali-Buenaventura, esa escuela la hicieron los Lloreda, la escuela Ana María de Lloreda que era la de las niñas y la de los niños era Ulpiano Lloreda que las hicieron los Lloreda para la gente de pocos recursos, antes había otra escuela San Pedro Claver. que era una casa(...) El ranchito que había hecho mi papá y mi madre era con

esterilla, embutido y repellado con estiércol de vaca y pintadito y con teja de barro (...) Cuando yo tendría por ahí unos 8 años, anteriormente teníamos letrinas, yo creo que primero llegó el agua, eso fue una alegría porque dejamos de ir al río a llevar agua en la cabeza, para lavar me iba para el río a las 6 de la mañana con maletas de ropa y llegaba a las 3 de la tarde, llegaba con la ropa seca y doblada y ya no tenía necesidad de plancharla (Cenaida Balanta Orejuela, 67 años, habitante de El Calvario)

Relata, además, que en su infancia no contaban con servicios públicos básicos y vivían en un rancho construido con materiales en su entorno, el único medio de transporte era un Jeep que subía y bajaba gente de este caserío. La actividad económica de esta familia estaba muy arraigada al centro de la ciudad, ya que en el centro comercializaban ropa de segunda, cambiándola por loza y otros elementos.

Se pagaba arriendo y teníamos vigilante y se le pagaba 100 pesos (...) Pues cuando yo empecé a venir a trabajar con ropa era allá al frente que era el lote del municipio y eran puros ranchitos con latas, como suburbios, uno le ponía puertita de madera, le metía la cadena y luego un candado (...) No, ahí trabajamos hartísimo, en mi juventud como 20 años que nos tiraron una papa bomba y de ahí a puesto de lata y de ahí acá pagándole al banco (...) Yo tenía dos puestos de esto y se me quemó todo, yo salí damnificada (...) Sí, sí, porque yo tenía a mis tres hijos varones que estaban creciendo y de temor que mis hijos fueran a coger mal camino y en ese entonces mi madre se ganó una lotería y con eso compramos donde vivimos ahora (El Calvario) (...) 35 años he vivido aquí, he levantado mis hijos, mi ranchito, me he dado el pinche de viajar por toda Colombia porque pertenezco al Grupo de la Tercera Edad, y en esos grupos se pasea mucho y muy sabroso (...) Es que lo que pasa es que la gente creo yo está decaído por la inseguridad, los muchachos salen todos locos y no sólo roban, sino que lo matan, creo yo que por eso ha mermado, porque la gente le tiene miedo a la olla (Cenaida Balanta Orejuela, 67 años, habitante de El Calvario)

El arraigo al centro desde las actividades económicas, y la creciente inseguridad que se presentaban en el barrio Terrón Colorado al igual que las oportunidades en el contexto de vida de la familia de Cenaida Balanta, materializaron su decisión de mudarse hacia El Calvario. Una de las principales razones para su traslado, es el miedo de que sus tres hijos repitieran las dinámicas delictivas del barrio Terrón Colorado y la cercanía con su local comercial. Cenaida ha generado soportes socioeconómicos en 35 años de vida en este espacio deteriorado del centro, pero igualmente manifiesta que la delincuencia y la drogadicción han hecho decaer el barrio.

Me volé de mi casa por una pela, pues como le digo mero látigo, había perdido cuarto de bachiller y eso repetirlo uno era látigo fijo, los viejos en ese tiempo se metían aquí y la abuela ya cualquiera lo castigaba y era con látigo de tres patas (...) yo llegue a la avenida estación, a la primera con 25, me vine en el tren, en la maquina 38, una maquina toda fea, volado... ahí llegue a Cali, me gustó Cali, Cali es muy bello, Cali es muy Bello, llegue aquí en 1952 – 53, y ahí empecé pues, familia en Buenaventura y familia aquí... pues estaba joven y también que era joven y bello, no era un negro tan feo, y que no me gustaba mujeres con compromiso(...) llegué con pantalón bombacho aquí a Cali y con los cuadernos atrás (...) me volví un ave nocturna, subiendo, bajando, caminando, metiéndome a la galería... pues en ese tiempo existía la Galería Central, de ahí pues yo tomaba una pera, una manzana eso uno se lo podía coger,(...) si, viví por ahí unos cinco años, pero directamente en la calle (...) exactamente, pata y puño de ahí fue lo otro, ya me volví dizque a picármelas de vivo, a dedicarme a la delincuencia, por las necesidades o el exceso de ignorancia, una de esas dos tiene que ser, o por hambre o por el exceso de ignorancia... estuve preso, pague cinco años (...) 60 meses, eso es... uuy la cárcel no se la deseo a nadie, Dios me libre, a mis hijos, a mis hijas, estando preso usted, eso es duro y parte el alma, y vaya y tenga enemigos dentro de donde usted este, ha eso es para llorar (Ismael Truques, cuidador de carros, 81 años, Inquilino, cabeza de hogar de El Calvario).

Por otra parte, encontramos el proceso migratorio de Ismael Truques. Su migración comenzó desde su niñez en Buenaventura, a raíz de coyunturas familiares, situación que lo llevó a escapar de su casa y migrar hacia Cali. Ismael manifiesta que vivió sin techo y se convirtió en un habitante de calle, la galería central ubicada en las periferias de lo que hoy es El Calvario le ofreció formas de subsistencia por su fácil acceso a los alimentos; su vida en la calle lo llevó a dedicarse a la delincuencia, lo cual lo llevo a prisión durante 5 años.

Si, si, allá dentro del plantel carcelario donde me jugué la cabeza, hacia parques, hacia memorial, hacia, no todo lo relacionado al juego, lo que me decían yo lo hacía, pero sin meterme que a pelear ni nada (...) al salir empecé a tener más familia, a enredarme con mujeres (...) yo empecé aquí en toda la esquina la 10 con 13, ahí pagaba pieza (...) le estoy hablando del 50's... del 55,53,54 (...) ya luego estuve en el ejército en Buenaventura y al salir tuve relaciones y dos hijas, eso en 1963 y 1964, y de ahí pa allá me fui otra vez pa Cali, me enamore, me enamore y tuve tres hogares, en una deje 3, en otra deje 5, en otra deje 4 y así sucesivamente... en total los hijos míos son 14, me mataron uno y tengo en total 10 hijas, 2 hijos hombres y uno que está desaparecido (...) Yo comencé a trabajar así en la calle, a cuidar carros, motos y así sucesivamente y en la avenida 6ta y llevo ya 45 años trabajando, en la avenida 6ta con calle 15, 16, 17, hay un bailadero que se llama El Barril ahí estoy yo (...) yo he vivido en Sucre, El Obrero y El Calvario pero nunca sin salir del centro (...) he vivido en los tres barrios pero más he vivido acá en El Calvario, aquí hay problema con la delincuencia, con una cosa, por la otra y si usted es bueno,

no se mete con nadie ni hace nada no tiene problema, lo mismo es Sucre y el Obrero, porque esos tres barrios tienen su historia... y yo estoy en ella (Ismael Truques, cuidador de carros, 81 años, Inquilino, cabeza de hogar de El Calvario).

Al salir de la cárcel Ismael acude nuevamente a El Calvario, lugar donde volvió a integrarse a las dinámicas de la vida urbana. Lo mismo sucede cuando presta servicio militar, pues Ismael nuevamente se instala en el centro urbano deteriorado donde posteriormente empieza a crear soportes familiares, sociales y económicos. Tuvo hijos, alquila una habitación y cuida carros en sectores cercanos. Ismael manifiesta que toda su vida se ha estructurado en el centro y aunque ha tenido procesos de migración intra urbana, siempre han sido en barrios céntricos y deteriorados. Para Ismael, estos barrios ofrecen condiciones espaciales y económicas que permiten que una persona pueda subsistir en el contexto urbano, con escaso capital económico y cultural.

4.3. La *Renovación Urbana*, las nuevas migraciones intra urbanas y sus riesgos

Dentro de los diversos modelos de negocio neoliberal que se desarrollan en los contextos urbanos colombianos, existe entre muchos otros, la renovación urbana la cual se encarga por medio de alianzas público-privadas, renovar las áreas urbanas en deterioro y así generar buen clima de negocios y vivienda, en entrevista realizada por Cesar Reudeles y Carolina del Olmo a David Harvey (2009) sobre estas acciones económicas, ubica que el sector público invierte en la creación del buen clima para los negocios, esto bajo la lógica de un concepto de gobierno neoliberal, Harvey manifiesta que el aparato estatal subsidia el capital, el cual a su vez restablece el poder y los privilegios de clase en el contexto urbano (Harvey, 2009).

Harvey (2009) al igual que Jaume Franquesa (2007), señalan que bajo las prácticas económicas que buscan la producción de plusvalías se intentan establecer (más allá de los valores de cambio) los significados del espacio urbano, así como de sus prácticas socioeconómicas; para construir espacios con climas urbanos adecuados para dinamizar prácticas comerciales. Esto no solo pasa por las ventajas tributarias que ofrece el gobierno o la creación de estructura de carácter institucional dentro del proyecto; si no de recrear espacios

a la competitividad que demandan una óptima calidad de vida en los contextos urbanos, por ende, el empobrecimiento poblacional es poco atractiva para las inversiones; debido a esto, el aparato Estatal emprende la creación de entornos urbanos tranquilos, creativos, dinámicos e interesantes, entre otros. La formación de espacios urbanos que favorezcan el capital privado, a costa si se ve la necesidad, de la población urbana (Harvey, 2007).

Franquesa (2007) afirma que “El Objetivo de realizar plusvalías mobiliarias. Es decir, para que el ciclo de destrucción y creación se realice, es necesario que se acompañe de un proceso de vaciado y llenado, es decir de sustitución poblacional” (pág. 11). Estos procesos que en los espacios de la ciudad de Cali han comenzado ejecutarse, han generado procesos de movilidad intra urbana hacia afuera de estos espacios, a raíz de la demolición de vivienda. El barrio El Calvario de Cali no es ajeno a esta consecuencia socioeconómica. Como consecuencia, las demoliciones y los desalojos han derivado en la afectación del tejido social que la población de este barrio ha forjado durante años, afectando directamente sus economías y desplazándolos hacia otros barrios aledaños. Así lo deja ver el testimonio de una de las entrevistadas en el marco de esta investigación:

Porque nosotros estamos, estamos, ya... actualizados por aquí, pues tantos años imagínese usted, estamos adaptados aquí (...) y al irnos de aquí, nos quitan la manera de trabajar, nos están desplazando, porque aunque venimos de otra parte de aquí nos están desplazando, aquí en la misma ciudad (...) pues pienso que nos están haciendo un mal, porque vea, ahora nos vamos de aquí y que va a hacer de la vida de uno, mire, yo ya vieja a no me dan trabajo... mmm quien lo va a recibir a uno así, entonces que va a hacer de la vida de uno (Carmen Rosa Moreno, 68 años residente y comerciante de El Calvario).

Los negocios de los actores económicos, representados en los agentes inmobiliarios y de la construcción, se desarticulan de la necesidad imperante de habitar los espacios (Alcalá, 1997), lo cual deriva en el proceso de Gentrificación, que, a su vez, se establece como un proceso de segregación y exclusión social que ocasiona desplazamiento intra-urbano. El plan de renovación urbana *Ciudad Paraíso* en el centro de Cali, en lo que respecta al plan parcial para el barrio El Calvario, no comprende la construcción de unidades de vivienda. Así queda demostrado las publicaciones referentes a este proceso, pues se habla de inversión en el sector comercial, pero nunca se alude a la inversión en vivienda:

Así mismo, Metrocali puso 15.300 millones y luego se contó con una adición de 5.000 millones para 20.300 millones, además de 28.000 millones del promotor privado. Es la Promotora del Centro Comercial Ciudad Paraíso, la cual, construirá el centro comercial y la estación del MÍO en el mismo El Calvario. Para el centro comercial y la estación, la EMRU también estuvo cerrando con la Empresas Municipales de Cali (Emcali), el tema técnico para el traslado de redes de servicios. La inversión en todo El Calvario está calculada en unos 350.000 millones de pesos (El Tiempo, 2018).

La intención de mejorar las condiciones del centro de Cali, sin contemplar la integración poblacional establecida a estos procesos de transformación urbanística, está generando anomias sociales, en cuanto al futuro de muchos de los residentes de El Calvario, ya que para muchos habitantes, dejar de vivir en este espacio céntrico, significa desarraigarse de las únicas y pocas formas de subsistencia en el contexto urbano, además de las ventajas económicas y espaciales que conlleva vivir en El Calvario; como lo es el caso de Raúl Rodríguez, el cual manifiesta que salir de su hogar en estos momentos de su vida, significaría vivir en la calle, ya que sus recursos económicos, solo le dan para alimentación y para asumir el costo de la “pieza”, cosa que solo se puede permitir en este barrio.



Figura 19. Restaurante y casa de inquilinato, El Calvario,
Fuente: Juan David Ocampo (2015)

Yo me llamo José Raúl Rodríguez y aquí yo vivo en el Calvario, entré de la edad de 17 años y tengo 75 años, una casa que me dieron pa manejar arrendamiento, a los 30 años murió el dueño nadie volvió a nada y cómo le parece que me van a echar sin darme si quiera con qué salir a comprar una caja, yo compro cajitas de cartón bananeras, manzaneras, guacales, de eso vivo aquí en la Bodeguita y me van

a sacar sin darme un centavo con 75 años que llevo aquí. Yo tuve 4 hijos, todos me los mataron aquí en el Calvario. Ya yo no puedo ni trabajar, soy diabético, soy hipertenso (...) y entonces que me van a sacar sin darme un peso, ya con 75 años, viejo yo qué puedo hacer señor. hasta hora que vienen a sacarlo a uno sin darle un peso, sin darle nada, eso les dije, yo tan viejo pa donde me voy a ir, yo ya estoy enfermo y todo lo que hago. Me dijeron – no, que nosotros le compramos a los dueños – y los dueños nunca me han mandado un papel ni nada, no volvieron. A sacarme expropiada-mente de mí negocio (...) a sacar ahora que soy pobre un viejo, irme a sacar así ni pa regalarme nada pa irme a trabajar a tirarme a la calle, seguro a irme a fumar marihuana o bazuco también porque qué más puedo hacer, si no me dan nada que trabajar (Raúl Rodríguez, 75 años, reciclador e inquilino de El Calvario).

La intención de desplazar a la población que reside en el sector, para la construcción de nuevos espacios, ha generado toda clase de posturas críticas de los habitantes del sector y barrios vecinos, con los entes de control estatal, ya que salir del sector conllevaría a rupturas en las formas de habitar de las personas; William Zuluaga, habitante y administrador de inquilinato de El Calvario, caracteriza que salir del barrio sería quitarle el modo de conseguir el sustento a varias personas, y aunque él está de acuerdo con la renovación del sector, dice que si se implementa un plan social serio con los habitantes del barrio y se indemniza a la población que habita este espacio, se podría desarrollar el proyecto de forma tal que no deje sin sustento a sus actuales pobladores los cuales muchos son personas de la tercera edad, el peligro del desplazamiento intra urbano a raíz de la ejecución del proyecto radica en que el estigma social y de las prácticas económicas de muchas personas que están en El Calvario, no van a permitir la oportuna adaptación a otros espacios urbanos, ya que las dinámicas socioeconómicas que se reproducen en el sector, difícilmente se puede reproducir en otros barrios.

Claro como le digo, salir de aquí sería un cambio muy brusco porque uno ya se va a otro sitio para volver empezar desde cero, eso es lo que nosotros estamos exigiendo que nos den una indemnización a los que somos administradores, arrendadores, inquilinos, también propietarios porque no vamos a ganar un fruto de lo que estamos ganando, yo tengo mi negocio aquí y me voy a ir a otro lado a montar mi negocio y yo no puedo, por lo menos aquí donde usted me está entrevistando mire el vecino que está aquí al lado él compra frascos y botellas y si se va a otro barrio no le van a dar permiso, ni hacer lo mismo, porque la misma comunidad va a decir – mire vea ya vino a degradar el barrio – con la venta de botellas, cartón o alquiler de carretas ya le dicen – no, no, no se me van de aquí- y ya se van a hablar con la junta de acción comunal ya le mandan a uno gobierno, control físico, le mandan Dagma a uno, entonces qué pasa uno no puede montar su negocio, entonces eso es lo que nosotros le estamos

exigiendo a la EMRU que nos den una buena indemnización o hagan un plan social porque ellos un plan social no lo han hecho; ellos dicen y es una gran mentira porque ellos están mintiendo ellos dicen una cosa y a los propietarios les dicen otra, y ellos están negociando independiente un predio por un predio, no todo igual sino independiente, para poder engañar la gente (William Zuluaga, 60 años, administrador de inquilinato, residente de El Calvario).

A pesar de las limitaciones del plan social que denuncian los pobladores de El Calvario, el proyecto de renovación urbana Ciudad Paraíso avanza en su accionar y los hogares que se encuentran al paso del proyecto, han tenido que ir planteándose posibles escenarios de movilidad e ir preparándose para la inevitable salida de lo que para muchos fue su lugar de habitación por más de 30 años.

No pues... esto va a ser un cambio berraco, cuando comiencen a despoblar esto, porque yo he vivido casi toda la vida por acá, y en el negocio de las carretas me ha ido bien, entonces no estoy seguro del cambio, pero igual uno no es profeta en su tierra y pues aquí no me ha ido mal, y pues aquí he visto muchas cosas, casi como para escribir un libro, pues de todas formas ha sido berraco... de todas maneras la vida por acá es chévere, y ayudar la gente que necesita, pues de todas maneras convivir con gente que necesita, pues yo los ayudo a que trabajen para que salgan adelante, pero de todas maneras si le toca salir a uno, pues se tiene que ir uno, pues igual por la fuerza no se puede, entonces lo único que pido es que nos den una vivienda social, o algo social para sostenernos, pues nos echan así como perros (...) la gente se fue desplazando por la inseguridad, ahora como están tumbando esto, ya se ve más desolado, se ven puros lotes y ahora no hay como se dice... cueva para delinquentes (...) por eso mismo, por ser el centro y tener todo cerca, si me entiende, que si necesita una puntilla algo así... todo está cerca, las instituciones, los hospitales, absolutamente todo está cerca, y uno esta central, y ahora que tumben esto, me tocara vivir por aquí cerca, ya gracias a dios tengo por aquí cerca un lotecito que me van a alquilar y ojala todo salga bien (...) aquí cerquita, aquí cerquita como a cuatro cuadras, por San Bosco, porque las chatarrerías quedan aquí por Sucre y el negocio de las carretas viven es de eso, y entonces si me voy lejos a la gente por allá no las distingo, entonces se me pueden perder el negocio, a cambio por aquí yo si conozco a todos y gracias a Dios me distinguen y ahí sí podemos convivir (Ramón Antonio Salgado Pereira, 61 años, arrendatario de carretas, inquilino de El Calvario).

Ramón Salgado, ve la salida de El Calvario como una experiencia trágica, puesto que para él dejar las bases sociales y económicas que ha logrado cimentar en el barrio durante décadas, es un retroceso, aún más cuando no se tiene la certeza de que si en los nuevos espacios urbanos a habitar, pueda volver a establecerse de la misma forma. Aunque el manifiesta que la idea es mudarse a un barrio de la cercanía como lo es San Bosco, le pueden ayudar a facilitar

los inconvenientes de la migración intra urbana, puesto que, al igual que El Calvario, San Bosco es un barrio cercano al centro y a los centros de reciclaje, aunque en este espacio urbano no se reproducen de manera tan ferviente, las dinámicas socioeconómicas de espacios en deterioro como se reproducen en El Calvario.

Si pues es un cambio muy berraco, a uno le da duro, para que... pero le toca a uno, usted sabe, el que manda, manda y esto no es mío. Usted ya sabe y pues el dueño ya vendió, y me toca salir de aquí; igualmente en el otro barrio planeo estar en el mismo negocio, pues más de una chatarrería se está trasladando a estos sectores, y pues esa misma gente conviven con uno por aquí y vienen desde allá también a comercializar acá... carretas, a vender chatarrería y todo y se rebuscan también (...) no, pues voy a llevarme a mi familia, a toda mi familia, serian mi señora, mis dos hijos y mis dos nietos y pues el lote tiene... toca construirle la vivienda y unas ramadas, ya tiene su techito y todo para meter las carretas (...) la gente tienen que trasladarse y se va mermando la población y la razón social de la gente y ya uno va viendo que se están yendo y todo el mundo se va mudando y pues el cambio es que quitaron eso, y todo el mundo se fue yendo y se fue yendo y ahora usted ve que se fueron yendo para esos lados del Obrero, o para allá mismo para San Bosco, se está yendo todo el mundo. (Ramón Antonio Salgado Pereira, 61 años, arrendatario de carretas, inquilino de El Calvario).

Muchas veces las fases de negociación de predios se hace con los dueños originales, donde han habitado como inquilinos muchos de los hogares de El Calvario durante décadas, ya que comúnmente los dueños de predios, se han olvidado de éstos a lo largo del tiempo, dejando así al inquilino a la merced de migrar a otros espacios sin compensación; Ramón Salgado narra un traslado del barrio y sus dinámicas comerciales, a otros espacios céntricos en las periferias de El Calvario, centros de reciclaje, chatarrerías, alquiler de carretillas y más, buscan ejercen sus funciones en espacios como San Bosco o el barrio Obrero, situación que podría dinamizar el deterioro de estos nuevos espacios a establecerse; misma situación presenta el hogar de Iván Ramiro López, que a raíz del proyecto de renovación urbana, piensa migrar hacia espacios cercanos a El Calvario, aunque se le presenta dificultades como, que el valor del arriendo incrementa, no cuenta con los mismos espacios para trabajar en el reciclaje y la distancia aumente, lo importante es estar lo más cercano al centro como sea posible; aun así piensa seguir reproduciendo dinámicas económicas como el reciclaje, en barrios como San Pascual o el Obrero, pudiendo así con esto incrementar el riesgo de deterioro.

yo creo que sí, tendría que irme a otro lugar, por allá en el Obrero u otra vez a San Pascual, no he pensado a donde voy a ir (...) no, pues es un cambio... un cambio grande, me va a quedar más berraco para trabajar, me va a quedar más largo el trayecto, otra cosa es que no sé dónde voy a guardar la carreta, el material... todo esto por aquí lo tumban; la idea es conseguirme una pieza buena, una parte buena donde vivir tranquilo (...) no pues como le digo el problema es la lejanía, es más lejos, el arriendo más caro y tengo que ver como hago para la comida, pero como le digo mi diosito no lo desampara a uno, igual me toca irme solo, pues desde que se murió mi mujer he quedado solo con mi Dios (Iván Ramiro López, 62 años, inquilino y reciclador de El Calvario).

El centro, se establece para estos hogares como un espacio de posibilidades y de soportes socioeconómicos, habitar cerca de este recobra importancia tal, como la supervivencia de estos hogares en el contexto de vida urbana, y aunque circunstancias externas y cambios estructurales, los induzcan a abandonar los espacios que han estado habitando durante décadas, lo importante es seguir estableciéndose cerca del centro global de la ciudad.

Si, en el centro, no me hable de buses de transporte, de aquí yo me iré pa allá a San Bosco, o algunos de estos barrio de aquí cerca (...) yo tengo que quedar por aquí, inclusive yo tengo que pagar dos piezas, yo vivo acá y en Sucre con mi familia (...) porque siempre he vivido en el centro, no me gustan los barrios, ni los buses ni nada de eso (...) yo creo que de por aquí yo no salgo, saldré de El Calvario, me iré al Obrero o Sucre... pero del centro no salgo, al menos que me den una casa por allá, ahí si me voy corriendo, pero de resto aquí en mi centro (Ismael Truques, cuidador de carros, 81 años, Inquilino, cabeza de hogar de El Calvario).

Según la base de datos de hogares en El Calvario (2015), creada a partir del censo poblacional que la EMRU realizó en este sector, hasta el año 2015 vivían 506 hogares en el barrio San Bosco, los cuales de una forma u otra comparten similares situaciones sociales, espaciales y económicos que los hogares indagados para esta investigación, y que también se han visto afectados por los avances del plan de renovación urbana en este espacio, siendo así partícipes de posibles procesos migratorios a otras áreas urbanas, muchos reproduciendo dinámicas socioeconómicas que se ejercían en El Calvario en nuevas zonas a habitar; a pesar de las grandes transformaciones socioeconómicas que estos procesos conllevan sobre el espacio, en su estudio comprende con varias limitaciones.

[E]l análisis de la problemática del aburguesamiento se ve dificultado por la notable escasez de datos empíricos acerca de los cambios socioeconómicos que ocurren en barrios afectados por el fenómeno, tanto en países en desarrollo como en países desarrollados. La falta de información es un problema significativo por cuanto el

aburguesamiento y el desplazamiento son procesos que siempre se producen como resultado de una intervención de recuperación urbana (Rojas, 2004, pág. 44).

San Bosco, El Obrero, San Nicolás, Guayaquil y Bretaña son algunos de los barrios establecidos en las periferias de El Calvario. En un sentido manifiesto son espacios urbanos en los cuales los hogares investigados en este trabajo, expresó algún interés de establecerse en cuanto migrar a raíz de los procesos de renovación urbana Ciudad Paraíso, hogares que expresaron que en estos espacios en los cuales buscaran establecerse, laboraran en las mismas actividades en las que laboraban en El Calvario, entre estas el reciclaje, chatarrerías, el alquiler de carretillas, el inquilinato y demás formas de trabajo informal, situación que podría desencadenar un flujo constante de recicladores, *outsiders* y drogadictos los cuales reproducirán dinámicas de deterioro urbano en estas áreas, pudiendo llevar así a estas zonas urbanas del centro de Cali, a una aguda decadencia social y estructural, a partir de las dinámicas comerciales informales que se puedan empezar a establecer a raíz del asentamiento de estos y demás hogares que salen de El Calvario.

El plan social del proyecto Ciudad Paraíso, hasta ahora, se podría considerar como inoperante. Ya que, aunque la renovación se realice en el espacio, el tejido social no logra el tratamiento necesario para generar ascendencia social a partir del proyecto, y a cambio tienen que migrar a reproducir el deterioro urbano a otras áreas de la ciudad.



Figura 20. Tejido social dinámico y articulado a los contextos sociales y económicos en El Calvario

Fuente: Juan David Ocampo (2015)

Para solventar esta clase de problemática en los proyectos de renovación urbana, el urbanista Eduardo Rojas comprende que aunque si bien no puede evitarse el impacto negativo

del desplazamiento, si se puede mitigar; si los procesos de planificación de los programas de renovación urbana se tornan altamente participativos, y dan importancia de manera explícita a los intereses de las comunidades establecidas en el espacio urbano a modificar; de igual forma los impactos negativos de la *Renovación Urbana* se tornan menores cuando los programas de recuperación urbana se centran en preservar y mejorar en forma integral la estructura física y social de las zonas y en particular si se da importancia a la regularización de la tenencia del suelo, esto en cuanto exista una alta incidencia de ocupación irregular de la vivienda entre los residentes propietarios (herencias no registradas, viviendas en uso no oneroso, u ocupadas por usucapión) casos que aplican al contexto de El Calvario. Se debe igualmente tener en cuenta la posición vulnerable de los residentes arrendatarios, la formulación global de los proyectos de renovación urbana pueden pretender inversiones para proporcionarles acceso a vivienda en alquiler con el fin de certificar la máxima retención de los arrendatarios en el área; a esto el sector financiero del proyecto puede requerir apoyo del gobierno nacional o regional para ejecutar estos subsidios o programas cruzados de subsidios financiados por los ingresos globales del proyecto.

[L]os escasos datos empíricos que se tienen sobre la *Renovación Urbana* en los países en desarrollo sugieren que este se debe principalmente a la movilidad socioeconómica ascendiente de las comunidades establecidas, y no tanto al desplazamiento indeseable de grupos de ingresos bajos por parte de los de ingresos medianos (Rojas, 2004, pág. 47) .

En suma, el proyecto de renovación urbana desarrollado por la EMRU tiene sus intereses puestos en la protección de la inversión que se destinada para áreas comerciales y unidades habitacionales. De esta manera, se dejan de lado las preocupaciones sociales que derivan del desalojo y la demolición. A saber; nuevos procesos de migración intra urbana que se producen por la presión ejercida hacia el centro, lo cual desplaza los hogares en cuestión hacia las zonas periféricas como San Bosco, Guayaquil, El Obrero, San Nicolás y Breña.

Estas migraciones afectan directamente las vidas de los jefes/as de hogar en la medida en que tienen que abandonar sus principales actividades económicas de subsistencia, alejarse de las áreas estratégicas que les permitían laborar, así fuese dentro de la informalidad, estar más alejados de los espacios de reciclaje del centro, significarían más gastos, los cuales muchos jefes/as de hogar no se pueden permitir, poniendo en entre dicho su subsistencia en el contexto urbano. El derecho a habitar la ciudad se ve afectado en cuanto el proyecto desarraiga

al individuo de su espacio de vivienda y laboral, el proyecto de renovación urbana en este caso, no se suscribe como una oportunidad de ascenso socioeconómico para estos jefes/as de hogar, e igualmente afecta los espacios urbanos periféricos al proyecto, debido a que jefes/as de hogar de saldrían de El Calvario y que se asentarían en barrios cercanos, reproducirían las mismas prácticas económicas que ejercían en El Calvario (reciclaje, inquilinatos, ventas ambulantes), corriendo el riesgo de que se desarrollen dinámicas de deterioro en estos espacios.

Conclusiones

Esta investigación tuvo como objetivo general abordar el estudio de la migración intra-urbana en la ciudad de Cali desde una perspectiva socioeconómica. Para ello, se realizó un estudio sociológico de tipo exploratorio sobre los procesos de movilidad intra-urbana que permitiera caracterizar los procesos migratorios hacia el barrio El Calvario ubicado en la zona centro de la ciudad. Igualmente, se indagó por las motivaciones económicas, sociales y espaciales que llevaron al establecimiento de la población en esta zona.

Para llevar a cabo el objetivo de la investigación, se establecieron cuatro objetivos específicos, desarrollados por capítulos y cumpliendo cada uno la siguiente función. El primer objetivo específico “describir los procesos socioeconómicos, espaciales, políticos y estructurales que llevaron al céntrico sector de El Calvario, de convertirse en una dinámica zona comercial y de abastos, a un sector deteriorado y estigmatizado del centro de Cali, así como de su posterior proceso de *Renovación Urbana*” se desarrolló a partir de los capítulos uno y dos. En el primer capítulo se expuso la problemática, los sujetos de estudio, las perspectivas desde las cuales se desarrolla el análisis y las consecuencias de los proyectos de renovación urbana sobre la población humana residente en el barrio El Calvario.

En el segundo capítulo, se determinaron los aspectos sociales, económicos, políticos, espaciales y de estructura urbana en el barrio El Calvario. Igualmente, se presentaron los aspectos claves para determinar la manera en que este barrio representa una oportunidad atractiva en términos económicos y espaciales, para la población estudiada. Para contextualizar los efectos sociales y económicos en la población a partir de la renovación urbana, nos apoyamos en las investigaciones de Eduardo Rojas, Mike Davis y Apriles- Gniset. Se caracteriza, que la transformación de El Calvario se dio paulatinamente a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, a raíz de la creación de zonas de tolerancia en el sector, las decisiones gubernamentales como la ampliación de la carrera 10 y la demolición de la Galería centra, tuvieron efectos adversos sobre la calidad de vida en el sector, cuestión que condicionó la proliferación del inquilinato, las bodegas de reciclaje y facilitó el comercio informal, factores que llevaron a el barrio al deterioro urbano.

El segundo objetivo específico “caracterizar las condiciones habitacionales, económicas, sociales y étnicas de los hogares de El Calvario” se desarrolló en el tercer capítulo a partir de la base de datos hogares El Calvario desarrollada por la EMRU. Así, se expusieron las principales características del sector, sus formas de vida y las dinámicas que le atraviesan, a partir de en la caracterización de las circunstancias sociales, económicas, alimentarias, étnicas, demográficas, estructurales y espaciales de los 506 hogares establecidos en El Calvario.

Finalmente, el capítulo cuatro de la presente monografía buscó dar cuenta de los dos últimos objetivos específicos planteados para esta investigación. A saber, “reconstruir las trayectorias de migración intra-urbana del cabeza de hogar actualmente establecidos en el sector urbano de estudio, así como de las transformaciones socioeconómicas y espaciales durante este proceso de movilidad intra-urbana” e “indagar sobre las alternativas de migración intra-urbana de los jefes/as de hogar del barrio El Calvario a raíz del proyecto de renovación urbana Ciudad Paraíso”. Para ello, se describieron las experiencias de migración intra-urbana de la población estudiada, sus lugares de procedencia, motivaciones para realizar procesos de movilidad intra-urbana y su llegada a El Calvario. Igualmente, se indagó por la migración a nivel urbano resultante de la renovación urbana del proyecto Ciudad Paraíso y los barrios receptores de la población habitante de El Calvario. Finalmente, se hizo un análisis de efectos del proyecto Ciudad Paraíso sobre los contextos de vida de los pobladores de El Calvario.

Se encontró que la migración intra-urbana hacia el centro de Cali se caracteriza por movimientos demográficos significativos debido principalmente a las dinámicas comerciales y sociales del sector. Una de las mayores motivaciones para establecerse en esta zona de Cali tiene que ver con las condiciones socioeconómicas de sus zonas de origen y la desigualdad espacial y de recursos de algunas zonas de Cali.

La migración intra-urbana, medida en términos demográficos y de acceso al espacio, resulta relevante para entender las transformaciones en los movimientos de los jefes/as de hogar y la metamorfosis de las áreas urbanas a partir de las dinámicas socioeconómicas que el jefe/a migrante ejerce en su contexto espacial.

El barrio El Calvario, se ha presentado a lo largo de la historia de la urbe, como un barrio cambiante en cuanto a sus dinámicas económicas y relaciones sociales. El entorno comercial

del sector, involucraba variadas actividades económicas y de servicios, desde los mercados campesinos, dentro y fuera de la galería, hasta bares, teatros, venta de ropa usada y abasto de carnes, todo articulado con el puente de Juanchito por medio de un tranvía a carbón. Se sabe, además, que a raíz de los planes modernizadores de la ciudad y a vísperas de celebrar los juegos panamericanos del año 71, los entes Estatales aplicaron un plan de reformas estructurales y económicos al rededor del centro, lo cual contemplaba la ampliación de la calle 15 y la demolición de la Galería Central, lo cual afectó gravemente el sector comercial en El Calvario y resultó en el posterior abandono de este sector. Muchos locales y casas que resultaron desocupadas, se instalaron unidades de negocio poco atractivas, como lo fueron los inquilinatos y centro de reciclaje, instalaciones que a su vez atrajeron al barrio población empobrecida y habitantes de calle, que reprodujeron dinámicas que deterioraron el espacio y llevaron al barrio a procesos de degradación espacial y socioeconómica.

El sector de El Calvario, ofrece variados atractivos económicos y espaciales a las clases bajas de la ciudad. En este barrio es posible encontrar oferta habitacional sumamente económica, cerca al centro de la ciudad de Cali, donde se puede vivir del reciclaje —principal actividad económica, o trabajos de tipo informal. Igualmente, es posible encontrar alimentación a muy bajo costo, lo cual sujeta el contexto a situaciones de incertidumbre y coerción de los espacios deteriorados.

Se observa que la mayor parte de la población estudiada, proviene de las zonas de ladera de la ciudad. Esta población se establece en El Calvario porque la ubicación céntrica les significa facilidades económicas, espaciales e institucionales en los medios de supervivencia diaria. Lo mismo ocurre con *homeless*, quienes provienen de contextos urbanos y rurales ajenos a la ciudad y que por coyunturas en su contexto social decidieron abandonar su hogar y llegar a Cali. También cabe resaltar que algunas personas entrevistadas, señalan que ocasionalmente salen del barrio por cuestiones de trabajo, pero siempre regresan al centro debido a que las posibilidades de vida ofrecidas en este espacio son difíciles de igualar en otros contextos espaciales urbanos.

En cuanto a las actuales condiciones sociales, económicas, habitacionales y étnicas de los jefes/as de hogar de El Calvario puede decirse que éstas se perfilan de manera particular. Según la base de datos de hogares de El Calvario (2015), desarrollada por la EMRU en el

marco del proyecto “Ciudad Paraíso”, en efecto la mayoría de los hogares en El Calvario se logran caracterizar como unipersonal. De 506 hogares en El Calvario 226 son conformados por personas solteras, el 78% de los hogares viven en condición de alquiler e igual porcentaje habita piezas, el 41% de los hogares son conformados por mayores de 50 años, con bajos niveles educativos los cuales el 57% solo han estudiado la primaria y el 26% el bachillerato, sobre el total de los hogares establecidos en El Calvario, el 87% se considera mulato. Con esta información, se perfila que los jefes/as hogares de este sector, en su mayoría, son personas envejecidas con poco capital cultural, desafiadas de seguridad social, solas y que viven en cuartos de alquiler.

Son estas formas de propiedad y sus modos de tenencia, las que inciden en el deterioro del sector, dinamizando procesos de informalidad en el comercio y de presencia de inquilinatos. Esta situación, hace que el área céntrica se convierta en un espacio apto para la renovación urbana, con riesgo de generar procesos de migración hacia otros espacios urbanos, con similares condiciones, con el fin de persistir en similares prácticas socioeconómicas. Generalmente, hacia espacios urbanos ubicados en las cercanías de El Calvario, según lo manifestó la población indagada en esta investigación, lo cual aumenta las posibilidades de deteriorar otros espacios urbanos, al reproducir estas prácticas económicas y sociales en los nuevos barrios en que se establecen.

Finalmente, cabe resaltar que el estudio de la movilidad intra-urbana y la *Renovación Urbana* presenta limitaciones en la medida en que existen escasos datos de carácter empírico acerca de estos fenómenos en concreto (Rojas, 2004). Para realizar el proceso de levantamiento de la información de carácter cualitativo de esta investigación, se ingresó al barrio El Calvario por cuenta propia y sin ningún tipo de representación institucional o acompañamiento. Esto, en razón de que la población del sector se encontraba a punto de iniciar un proceso de desplazamiento intra-urbano para lo cual muchas de las Instituciones que estaban ubicadas en el sector se han retirado y la EMRU sufre desaprobación por gran parte de la población.

Referencias

- Acevedo Alzàte, S. (2015). Trabajo Inédito. (A. Ruíz López, & H. Mera Vivas, Entrevistadores)
- Alcalá, L. C. (1997). *Hablando sobre la exclusion residencial*. Madrid: Caritas española .
- Aprile-gniset, J. (2010). *La ciudad Colombiana Vol 4*. Cali: Universidad del Valle.
- Argoty, C. A. (2012). Gestion publica privada en la renovación urbana de Cali: retos y posibilidades del nuevo siglo. *Trabajo de grado para maestria en Ordenamiento Urbano Regional*, 39.
- Arriagada, I. (2004). Transformaciones sociales y demograficas de las familias latinoamericanas. *papeles de población*, 71-95.
- Balanta, C. (2015). Trabajo inédito. (A. Ruíz López, & H. Mera Vivas, Entrevistadores)
- Bourdieu, P. (1999). *La miseria del mundo*. Buenos Aires: Fondo de cultura economica .
- Bowles, S. (2016). *Poverty traps*. New Jersey: Princeton University Press.
- Castañeda, A. F. (2011). De noche en la ciudad. estudios de la noche. La noche en la sociedad caleña. *Revista Historias y Espacios N-* 36.
- Castells, M. (1976). *La cuestión urbana*. Mexico: Siglo XXI.
- Cifuentes, J., Lozano, M., Vera, R., & Gallego, A. (2007). *una mirada descriptiva a las comunas de Cali*. Cali: Departamenta administrativo y de planeación, Universidad ICESI.
- Dahl, R. (2010). *Quien Gobierna*. Madrid: Centro de investigaciones sociológica .
- Dammert, L. (2001). *Construyendo ciudades inseguras: temor y violencia en Argentina*. EURE.
- Davis, M. (2006). *Planeta de ciudades miseria*. Madrid: p.45.

- Diaz, I. (2016). La politica urbana y cambios sociodemograficos en el centro urbano de la Ciudad de Mexico ¿Gentrificación o repoblación? *Revista territorios n- 35*, 127-148.
- El Tiempo. (3 de enero de 2018). 'Ciudad Paraíso' con 164 predios de El Calvario, en Cali. *Eltiempo.com*. Obtenido de <https://www.eltiempo.com/colombia/cali/ciudad-paraíso-con-164-predios-de-el-calvario-en-cali-167192>
- Elias, N. (1898). *El proceso de la civilización. investigaciones sociogénéticas y sicogénéticas*. Mexico: Fondo de cultura economica.
- Elias, N. (1993). *La sociedad de los individuos*. Barcelona: Península.
- Engels. (1975). Contribucion al problema de la vivienda (obras escogidas, C. Marx y F. Engels.). En Engels, *Contribucion al problema de la vivienda (obras escogidas, C. Marx y F. Engels.)*. Moscú: Editorial Progreso.
- Franco, Á. M. (2010). *Impactos socioespaciales de la renovacion urbana: La operacion "Tercer Milenio" en Bogotá*. Bogota: Escala: Universidad del Valle.
- Franquesa, J. (2007). Vaciar y llenar o la logica espacial de la neoliberalización . *Revista REIS*, 123-150.
- Frick, D. (2011). *Una teoria del urbanismo. A cerca de la organizacion constructivo - espacial de la ciudad*. Bogota: Editorial Universidad del Rosario.
- Garcia, E. (1945). La antigua carniceria o matadero publico (13 de Junio de 1887). En *Estudios de Medicina Nacional* (págs. 149 - 150). Santiago de Cali: Imprenta Departamental. .
- Glass, R. (1964). *Londres: Aspectos del Cambio*. Londres: Centro de estudios Urbanos Macgibbon and Kee.
- Harms, H. (1997). *La Vida en el Centro de la Ciudad*. Technische Universität Hamburg-Harburg.
- Harvey, D. (1977). *Urbanismo y desigualdad social*. Madrid: siglo XXI .

- Harvey, D. (Marzo de 2007). Neoliberalismo como destrucción creativa. *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*. (Pag 44 – 212)
- Harvey, D. (2009). Las grietas de la ciudad capitalista. (C. d. Cesar Reudeles, Entrevistador) *Revista Geografica de America latina*.
- Jaramillo, G. E. (1997). *La Saga de los Ejidos, cronica legal - siglos XIII al XX*. Cali: Universidad Santiago de Cali.
- Jiménez, A. (2001). Inquilinato y habitabilidad en el sector "la olla" en el centro de Cali. Cali: Tesis Licenciatura en ciencias sociales, Universidad del Valle.
- Marx, K. (1999). *El Capital: critica de la economia politica. 3 ed.* Mexico: Fondo de cultura economica.
- Martuccelli, D. (2002). *Gramaticas del individuo*. Madrid: Lozada.
- Mera, Hansel & Ruiz, Apolinar. (2015). *Entre El Calvario y El Paraíso: memorias, contrastes y voces de ciudad*. Santiago de Cali: Secretaria de cultura y turismo Cali.
- Michael, R. (1915). *Political parties* . New York: Hearst's International Library Co.
- Mills, C. W. (1957). *La élite del poder*. Mexico: Fonde de cultura economica.
- Moreno, C. R. (2015). Entrevista no estructurada: El llamado del centro. (J. D. Ocampo, Entrevistador)
- Mosca, G. (1984). *La Clase Poitica*. Mexico D.F: Fondo de cultura economica.
- O'Donnel, G. (1972). *Modernización y autoritarismo*. Buenos Aires: Paidós.
- Ortiz, Garcia, & Uribe. (2007). La Informalidad y el subempleo en Colombia: las dos caras de la misma moneda. 211-241.
- Panesso, A. C. (1990). La Zona Negra de Cali (Trabajo de Grado Sociología) . Cali, Facultad de ciencias sociales y economicas: Universidad del Valle.
- Park, R. (1999). *La ciudad y otros ensayos de ecologia urbana*. Madrid: Ediciones de Serbal.

- Rivillas, C., Gomez-Aristizabal, L., Rengifo, H., & Muñoz, E. (2017). Envejecimiento poblacional y desigualdades sociales en la mortalidad del adulto mayor en Colombia. *Revista facultad nacional de salud publica*, 369-381.
- Rodríguez, R. (2015). Entrevista no estructurada: El llamado del centro. (J. D. Ocampo, Entrevistador)
- Rojas, E. (2004). *Volver al Centro*. Washington D.C: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Rojas, E. (2004). *Volver al centro. La recuperación de áreas urbanas centrales*. Washington DC: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Sabogal, S. J. (2006). Imagen y memoria de la transformación urbana de San Victorino . *Bitacora urbano territorial N- 10*.
- Sáenz, J. (2010). *Elite política y construcciones de ciudades 1958 - 1998*. Cali: Universidad Icesi.
- Sánchez, M. (2008). La higiene urbana: de la plaza de mercado a la Galería Central. *Historias urbanas contemporáneas*.
- Sassen, S. (2001). *¿Perdiendo el control?: la soberanía en la era de la globalización*. Barcelona: Bellaterra.
- Simmel, G. (2005). La metrópolis y la vida mental. *Bifurcaciones: revista de estudios culturales urbanos*, ISSN-e N°. 4, 0718-1132.
- Smith. (1996). La Nueva Frontera Urbana ciudad revanchista y gentrificación. En S. Neil, *La Nueva Frontera Urbana ciudad revanchista y gentrificación*. Madrid: Traficante de sueños.
- Tilly, C. (1992). *Coercion, capital y los estados europeos*. Madrid: Alianza editorial.
- Truques, I. (2015). Entrevista no estructurada: El llamado del centro. (J. D. Ocampo, Entrevistador)

- Urrea-Giraldo, F. (2012). Transformaciones sociodemograficas y grupos socio-raciales en Cali a lo largo del siglo XX y comienzos del siglo XXI. En G. L. Cano, *Historia de Cali, siglo XX. Tomo I: Espacio Urbano*. (págs. 145 - 194). Santiago de Cali: Programa editorial Facultad de Humanidades, Universidad del Valle.
- Valderrama, C. A. (2008). Construyendo identidad étnica Afro-Urbana: Etnografia de las dinamicas organizativas en los procesos de construcción de identidad étnica afrocolombianas en Cali. *Repositorio Universidad del Valle*.
- Vallecaucano, D. (Mayo de 1983). Las viejas Galerías.
- Veléz, A. E. (2014). Nuevas maneras de habitar la ciudad como resultado de las continuas migraciones intra-urbanas y las transformaciones sociales y culturales. *Arquetipo Vol 9*, 61-70.
- Verma, G. (2003). *Barrios bajos de India (Slumming India)*. Penguin Books India.
- Weber, M. (1993). *Economia y sociedad: esbozo de la sociologia comprensiva*. España: Fondo de cultura economica.

DOCUMENTOS CITADOS.

Empresa Municipal de Renovación Urbana

Censo a Comerciantes El Calvario (EMRU 2009)

Plan de Gestión Social, (EMRU 2013)

Base de Datos Hogares El Calvario (EMRU 2015)

ENTREVISTAS.

Carmen Rosa Moreno, administradora de carretas y habitante de El Calvario

Ismael Truques, cuidador de carros y habitante de El Calvario

William Zuluaga, administrador de inquilinato y habitante de El Calvario

Iván Ramiro López, reciclador y habitante de El Calvario

Raúl Rodríguez, reciclador y habitante de El Calvario

Ramón Antonio Salgado, administrador de carretas y habitante de El Calvario

Cenaida Balanta, habitante de El Calvario (autoría Apolinar Ruiz y Hansel Mera)

Sergio Acevedo, motorista y habitante de El Calvario (autoría Apolinar Ruiz y Hansel Mera)

Líneas programáticas del Plan de Gestión Social realizado por la EMRU

A. PROGRAMA DE ASESORÍA Y ACOMPAÑAMIENTO	Proyecto 1. Acompañamiento a la gestión local y social del proyecto	Complementación línea de base.
		Identificación de entidades y programas sociales del sector público y privado.
		Establecimiento de mesas de trabajo de concertación mixta (comunitaria, privada y pública)
		Establecimiento de condiciones para desarrollo de plataforma financiera para el Proyecto Ciudad Paraíso.
		Posicionamiento de la gestión social para la renovación urbana en los espacios de política pública social de la ciudad
	Proyecto 2. Asesoría y acompañamiento jurídico	Establecimiento de marco jurídico orientador para los actores y escenarios afectados
		Diseño de establecimiento de rutas y/o protocolo de acompañamiento para residentes, comerciantes e instituciones
		Ejecución de cronograma de atención pública (actores del proyecto)
		Definición de espacios de discusión internos para ajustar procesos de acuerdo a las dinámicas de participación y concertación y momentos del proyecto.
	Proyecto 3. Acompañamiento a residentes durante el proceso de	Realización de visitas de campo para:
		o Recolección, complementación y actualización de información
		o Promoción y sensibilización del proyecto
		o Acciones informativas - convocatorias

	transición y movilización Actividades:	o Acciones de concertación y negociación
		Realización de plan de acompañamiento, seguimiento y sistematización
		o Ejecución de acciones grupales e individuales de atención psicosocial
		o Definición de espacios de concertación con los diferentes actores y temáticas
		o Ejecución de protocolo de concertación y negociación de acciones de mitigación de impacto definido desde la administración
		o Apoyo en el posicionamiento de programas de gestión concertados para la renovación urbana en los espacios de política pública social de la ciudad.
	Proyecto 4: Acompañamiento a instituciones durante el proceso de transición y movilización	Realización visitas de reconocimiento
		Definición de agenda de trabajo
		Aplicación de protocolo de atención
	Proyecto 5: Acompañamiento a comerciantes durante el proceso de transición y movilización	Realización visitas de reconocimiento
		Definición de agenda de trabajo
		Aplicación de protocolo de atención
B. PROGRAMA DE GESTIÓN PARA EL FORTALECIMIENTO EN PROCESOS DE INCLUSIÓN SOCIAL	Proyecto 1. Conformación de escenario interinstitucional e interdisciplinario	Conformación y estructuración de escenario de trabajo en red, escenario coordinador que desde la corresponsabilidad:
		o Incida en el desarrollo de políticas públicas para transformación de problemáticas sociales de la zona
		o Fortaleza capital humano y apoye el restablecimiento del tejido social de la comunidad que se moviliza
		o Gestioné y concerté recursos para la intervención social Definir colectivamente agenda de trabajo y desarrollarla Formulación de Plan de Atención para poblaciones vulnerables: En el marco de los procesos de intervención existentes en la localidad afectada y considerando las problemáticas y situaciones de mayor vulnerabilidad se proponen los siguientes proyectos:
	Proyecto 2:	o Habitantes de / en la calle o Jefatura femenina o Adulto mayor o Población desplazada o Población con discapacidades o Comunidades indígenas o Población des escolarizada, en deserción o en intermitencia escolar o Desempleados o en empleos disfrazados o Jóvenes consumidores de spa
		Posicionarse en la red de atención social de la ciudad Integración de los programas que desarrollan las instituciones y organizaciones sociales a los programas y planes de acción de la Gestión Social del Proyecto.
		Vincular a la población residente en la zona a la oferta de servicios, programas y proyectos del sector público y privado.
		Constituir mesa de trabajo con el sector público y privado para definir alternativas de vivienda para sectores poblacionales

	Convivencia y habitabilidad	marginales	
		Definir propuesta técnica, social y financiera para nuevas viviendas en alquiler: o Tipo hogar de paso o Tipo hospedaje días - semanas - mes o Tipo inquilinato	
		Definir propuesta técnica y financiera para mejoramiento de vivienda en alquiler	
		Definir propuesta para compra de vivienda nueva o en el sector para residentes del sector o en otros sectores de la ciudad	
		Gestionar y concertar viabilidad de anteriores propuestas en las instancias competentes	
	Proyecto 3. Identidad, hábitat y cultura ciudadana	Socialización del proyecto con la comunidad de la zona de influencia.	
		Identificación de los impactos que pueden generarse en los barrios de la zona de influencia del proyecto.	
		Definir espacios de encuentros de opinión ciudadana	
		Fortalecimiento de las condiciones de habitabilidad y convivencia ciudadana en el sector	
		Definir plan de gestión participativa, agenda de trabajo con los residentes	
		Definir acciones de integración social y reconstrucción de tejido social Acompañar a los residentes en la definición de alternativas de reubicación de los hogares residentes. Seguimiento a las familias en el traslado al nuevo lugar de residencia.	
C. PROGRAMA DE FOMENTO DE LA Competitividad, CUALIFICACIÓN DEL TALENTO HUMANO Y EL EMPLEO	Proyecto 1. Productividad y competitividad con sentido incluyente.	Acompañamiento en la concertación y negociación de acciones de mitigación de impacto que se definan desde la administración	
		Promoción a la inclusión de proyectos de fortalecimiento al pequeño y mediano empresario	
		Gestión de capacitaciones para el fortalecimiento empresarial	
		Seguimiento a las actividades productivas de la zona	
	Proyecto 2. Fortalecimiento de la empleabilidad y competencias laborales Ciudad	Orientación y apoyo en la gestión de reubicación de negocios	
		Acompañamiento en la mediación en la concertación para la asociatividad de comerciantes agrupados por actividad productiva (Floristerías, mueblerías y talleres de ebanistería, recicladores y bodegas de reciclaje).	
V. ESTRATEGIAS COMPENSATORIAS		Acompañamiento en la gestión de convenios en colaboración o alianza estratégica con entidades especializadas en el tema.	
		Gestión de beneficios para negocios y actividades productivas	
		En el marco del proceso de compra de predios que acarrearla la implementación del Plan Parcial para el barrio San Pascual, la gestión social integrara un componente compensatorio con recursos económicos para mitigar los impactos que se generarán a partir de la afectación predial. Los criterios, condiciones, formulas y procedimientos serán definidos conforme sea establecido en el mecanismo de participación publico privada del proyecto.	